Casa abierta al tiempo

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Xochimilco

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Maestría en Desarrollo y Planeación de la Educación

El aprendizaje de la lectoescritura en la Escuela Primaria

(Un estudio de la zona escolar Núm. 034, de Zumpango de Neri)

Tesis

Que para obtener el grado de

Maestra en Desarrollo y Planeación de la Educación

Presenta:

Erika Hayde Santos de la Cruz

Directora de Tesis:

Dra. Sonia Comboni Salinas

México, D.F. Junio de 2018.

Directora de Tesis:

Sonia Comboni Salinas

Sinodales:

Dr. José Manuel Juárez Núñez

Dr. Pablo Mejía Montes de Oca

ÍNDICE

Pág.

Introducción.

CAPÍTULO I
CONSTRUCCION DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1	El problema de la lectura en la escuela primaria.	17
1.2	La importancia de aprender a leer y escribir en la sociedad del conocimiento.	25
1.3	El espacio contextual.	31
1.3.1	Chilpancingo, un pueblo con historia.	31
1.3.2	Origen de la ciudad de Chilpancingo de los Bravo.	32
1.3.3	Zumpango del Rio, Municipio de Eduardo Neri.	35
1.4	El contexto escolar.	36
1.4.1	Colonia Norberto Flores Baños.	36
1.4.2	Escuela Primaria Josefa Ortiz de Domínguez.	37
1.4.3	Escuela Primaria Rubén Figueroa Figueroa.	37

CAPÍTULO II
LA LECTURA Y LA ESCRITURA COMO BASE PARA LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL

2.1	El papel de la lectura.	39
2.2	La lectura como método de enseñanza	43
2.3	Enseñando a leer en la escuela	44
2.4	Comunidad de aprendizaje	50

CAPÍTULO III
APRENDER A LEER Y ESCRIBIR EN LA ESCUELA

3.1	Las escuelas primarias desde dentro: una mirada introspectiva.	52
3.2	La comunidad de aprendizaje: Una tarea pedagógica colegiada	55
3.3	El perfil de los docentes de educación primaria.	58
3.4	¿Cómo enseñan a leer y escribir los maestros en la escuela?	59
3.5	La escuela de Chilpancingo	60
3.6	La escuela de Zumpango	67
3.7	Los niños y niñas en su tarea de aprender	70
3.8	Elementos que iluminan la vida de los niños	70
3.9	El receso escolar	86
3.10	La escuela de Chilpancingo. Ciclo escolar 2017-2018	87
3.11	La Directora de la Escuela Josefa Ortiz de Domínguez	99

CONCLUSIONES.

BIBLIOGRAFÍA.

RESUMEN

Los problemas de aprendizaje de la lectura y la escritura en la escuela primaria, son los que conforman el corazón del rezago educativo, y esto tiene un efecto profundamente negativo entre los niños, porque esas deficiencias no les permiten avanzar y profundizar en la adquisición de otros tipos de conocimientos y saberes que les puedan ayudar a mejorar el acceso a nuevas oportunidades de aprendizaje en su vida escolar. Sin embargo, la dimensión del problema, no ha sido objeto de atención prioritaria, y hasta ahora, sólo se han desplegado programas remediales que no han impactado en el mejoramiento de los aprendizajes de los niños, porque no se han podido arraigar en la escuela.

ABSTRACT

The problems of learning how to read and write, during elementary school teachings, are those that make up the heart of educational lag. The consequence is a profoundly negtive effect on children because those differences do not allow them to move forward and deepen the acquisition of other types of knowledge that can help them improve access to new learning opportunities in their school life. However, the dimension of the problem has not been subject of priority attention and, until now, only remedial programs have been deployed that have not yet impacted on the improvement of childrens learning, becuse they have not been able to ingrain in the school.

“*Saber leer no era, para los esclavos, pasaporte inmediato para la libertad, sino más bien la forma de acceder a uno de los instrumentos más poderosos de sus opresores: el libro. Porque, como lo han sabido siglos de dictaduras, una multitud analfabeta es más fácil de gobernar*.”

Alberto Manguel, *Una historia de la lectura.*

INTRODUCCIÓN

> El deber de educar, por su parte, consiste en el fondo en enseñar a leer a los niños, en iniciarlos en la literatura, en darles los medios para juzgar con libertad si sienten o no la «necesidad de los libros». Puesto que si bien se puede admitir sin problema que un particular rechace la lectura, es intolerable que sea -o se crea- rechazado por ella.
>
> Es una tristeza inmensa, una soledad en la soledad, estar excluido de los libros – incluidos aquellos de los que se puede prescindir.
>
> **Daniel Pennauc**. *Como una novela*.

El presente trabajo, aborda los problemas de aprendizaje de la lectura y la escritura en la escuela primaria, a partir de una investigación etnográfica en dos escuelas, de la región centro, en el Estado de Guerrero. En estos últimos dos años escolares, me propuse indagar las causas que subyacen en los problemas de aprendizaje que propiciaban los malos resultados en los niños de tercer grado, específicamente, en lo que corresponde al tema de la lectura y la escritura.

Mi experiencia como docente en las escuelas primarias, me permitió apreciar la crisis que se vive con relación al aprovechamiento escolar de los niños y niñas que asisten a la escuela, derivada, entre otras cosas, por las deficiencias en los aprendizajes adquiridos, específicamente en lo que se refiere a las capacidades de lectura y escritura, toda vez que los niños no logran aprender a leer y escribir conforme a lo que formalmente se establece en el programa oficial, y al no cumplir con estas expectativas, tanto maestros como alumnos, sufren una especie de frustración en su paso por la escuela primaria, y que ésta es una de las principales causas del rezago escolar en nuestro estado y también en el país. El problema del rezago, es uno de los temas emergentes que, en

Guerrero, contribuyen, de una o de otra manera, a reproducir la pobreza y la desigualdad.

En esa tesitura, las deficiencias en los problemas de la lectoescritura que presentan los alumnos en los primeros ciclos de educación primaria, tienen efectos profundamente negativos que van arrastrando a lo largo de su paso por la escuela, porque eso significa una pérdida en sus posibilidades para avanzar y profundizar en la adquisición de otros tipos de conocimientos y saberes que les puedan ayudar a mejorar el acceso a nuevas oportunidades de aprendizaje en su vida escolar.

> La investigación sobre la enseñanza y el aprendizaje de la lectura, desde la educación infantil hasta la universitaria, muestra en general una tendencia hacia la simplificación, una reducción de las múltiples maneras de leer a aquellas que conducen a una comprensión más superficial. Es como si se pensara en la lectura básicamente como una herramienta de acceso a lo que dicen los textos, a lo que otros han elaborado, más que como un instrumento de pensamiento, una verdadera herramienta conceptual, lo que posee no pocas implicaciones en la enseñanza, como luego se verá.[1]

No obstante la dimensión del problema, no ha sido objeto de atención prioritaria, y hasta ahora, sólo se han desplegado programas remediales que no han impactado en el mejoramiento de los aprendizajes de los niños, porque no se han podido arraigar en la escuela.

El método de investigación en Educación

El método es un desafío de aprendizaje y de autoaprendizaje, y es por ello que la metodología depende del problema que se va a investigar, y consecuentemente, es parte de la experiencia vivencial del propio proceso de investigación. En consecuencia, el método de investigación siempre tiene la flexibilidad suficiente, para poder permitirnos comprender la compleja realidad que intentamos estudiar,

[1] Solé, I. *Competencia lectora y aprendizaje.* España. Revista de la Organización de Estados Iberoamericanos. No. 59. 2012. p. 51.

y es esa cualidad metodológica la que nos sirve para andar en los sinuosos caminos que nos lleva al conocimiento del problema, corroborando las hipótesis que son el punto de partida de la investigación. El proyecto de investigación siempre empieza por el planteamiento de una serie de preguntas en torno a lo que se desea saber y esos cuestionamientos, normalmente, están relacionados con las vivencias cotidianas, que son las que finalmente median el diálogo con la teoría, es decir, la relación de aprendizaje que se establece entre el investigador y el problema, se hace posible por el método, porque es lo que nos permite organizar la lectura para entender las circunstancias que rodean al problema que nos interesa resolver.

En esa perspectiva, el método es una estrategia que permite ordenar el razonamiento en función del problema que se está investigando, toda vez que permite relacionar el todo con las partes, a partir del principio de que no sólo la parte está en el todo sino también el todo está en la parte. En la investigación educativa, esta es una cuestión importante porque la esencia del problema, son los sujetos que interactúan en el salón de clases, y esta relación está mediada por el deseo de conocer. Es una relación compleja, pues como dice Edgar Morín:

> La relación antropo-social es compleja, porque el todo está en la parte, que está en el todo. Desde la infancia, la sociedad en tanto todo entra en nosotros a través, en primer lugar, de las primeras prohibiciones e inducciones familiares: la limpieza, la suciedad, la gentileza, y luego las inducciones de la escuela, la lengua, la cultura.[2]

Es decir, el sujeto está dentro de la realidad que trata de conocer y por ello la experiencia que se desarrolla en la investigación es de una tensión permanente, porque por un lado, se presenta la necesidad de conocer y la conciencia de los límites que tenemos al respecto, y por otro, la evidencia de la realidad inconmensurable. Es esta necesidad de totalización y síntesis la que nos lleva a delimitar el problema.

En educación, al igual que en otros campos de la ciencia, los métodos

[2] Morín, E. *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa. 2000. p. 68.

cuantitativos han intentado hegemonizar el campo de la investigación. Desde posiciones epistemológicas, positivistas y neopositivistas, se ha pretendido legitimar a la investigación empírica como la única forma de hacer ciencia. Se argumenta que sólo el conocimiento factico puede ser fiable en virtud que es la única forma para comprobar o desechar una hipótesis. Desde esta perspectiva, la finalidad de la ciencia consiste fundamentalmente en plantear hipótesis y verificarlas o rechazarlas.[3] La imposición de esta metodología científica, que se presenta como aplicable para cualquier objeto de estudio en cualquier tiempo y espacio, privilegia la cuantificación por encima de las definiciones epistémicas, del pensamiento categorial y del proceso de conceptualización.

> La sustitución de una teoría del conocimiento por una teoría de la ciencia se pone de manifiesto cuando el sujeto cognoscente deja de funcionar como sistema referencial… los sujetos… pierden toda significación para una teoría del conocimiento, que se ha limitado a ser pura metodología… Como metodología de la investigación, la teoría de la ciencia presupone la validez de la lógica formal y de la matemática.[4]

Por supuesto, no se trata de hacer una descalificación a ultranza de los métodos cuantitativos, sino de intentar reconocer opciones ahí donde los enfoques empíricos no ofrecen alternativas.

> Una teoría del conocimiento rebajada a metodología pierde de vista la constitución de los objetos de la experiencia posible; de igual

[3] En los marcos del método hipotético-deductivo diseñado por la tradición neopositivista, la actividad científica debe cumplir con dos requisitos básicos: la explicación del fenómeno observado mediante una hipótesis de la cual pueda ser deducida rigurosamente la descripción de ese fenómeno y la deducción de otros fenómenos relacionados, a partir de la misma hipótesis; esos fenómenos deben ser distintos del que sirvió de base para elaborar la hipótesis. Esta nueva deducción se denomina predicción, pues independientemente de si ocurre antes o después en el tiempo, se deduce antes de que comprobemos experimentalmente que el fenómeno se da efectivamente en la realidad. Cuando realizamos la comprobación respectiva, y verificamos que el fenómeno predicho es real, decimos que la hipótesis ha sido confirmada por el cumplimiento de la respectiva predicción.

[4] Morris Cohen y Ernest Naguel. *Introducción a la lógica y al método científico.* T.2. Argentina. Amorrortu editores. 1993. (8ª. Reimpresión). p.18. "La función de una hipótesis es orientar nuestra búsqueda de orden de los hechos. Las sugerencias formuladas en la hipótesis pueden ser soluciones del problema. Determinar si en la realidad lo son es tarea de la investigación. No es imprescindible que una en particular nos conduzca hasta nuestro objetivo, y frecuentemente algunas de ellas son incompatibles entre sí, de modo que no pueden ser todas soluciones del mismo problema."

> modo, una ciencia formal, separada de la reflexión trascendental, desconoce la génesis de las reglas de conexión entre los símbolos; ambas ignoran, hablando kantianamente, las operaciones sintéticas del sujeto cognoscente. La posición positivista oculta la problemática de la constitución del mundo. El sentido del conocimiento se vuelve irracional –en nombre del conocimiento riguroso-, pero con ello nos instalamos en la ingenua posición de que el conocimiento describe, sin más, la realidad.[5]

En la investigación científica hay un cuestionamiento que se traduce en una ruptura con la ortodoxia del paradigma hegemónico, y se empiezan a explorar otras aproximaciones analíticas sustentadas en bases epistemológicas que integran las tradiciones teóricas de distintas disciplinas y corrientes del pensamiento. Y son precisamente estas nuevas propuestas metodológicas las que se empiezan a ensayar al analizar la problemática socioeducativa.

En educación, donde todo ese mundo de vida que representa la escuela, constituye un lenguaje diferente y una realidad a la que hay que acercarse desde otros marcos metodológicos, toda vez que en los espacios pedagógicos se trabaja, principalmente, para formar sujetos que se vinculan por medio de relaciones pedagógicas. Esta complejidad del discurso educativo, se explica en el hecho de que es el único que no puede funcionar sin sujetos, de manera que los desafíos que presenta radican en la propia condición del sujeto cognoscente. Es por ello que Edgar Morín piensa el método como un camino a través del cual se piensa la relación con el mundo.

En este sentido, me propuse desarrollar la presente investigación en los marcos del método etnográfico, a partir de la consideración de que es un marco de investigación que posibilita un acercamiento cualitativo con mi preocupación temática, dado que me propuse mirar el problema desde una perspectiva que me permitiera apreciar todos los ángulos posibles, porque en educación, los sujetos de la pedagogía no pueden entenderse desde los marcos ortodoxos que a veces

[5] Habermas, J.. (1982). *Conocimiento e interés*. España: Taurus. p. 76

nos imponen las barreras disciplinarias desde las cuales se pretende estudiar,[6] porque terminan imponiendo una visión que no nos explica suficientemente el problema. Me propuse hacer una lectura hermenéutica[7] del problema, entendiéndola en el sentido expresado por Gadamer: *en tanto el lenguaje es el hogar de la experiencia humana, todo lo social puede ser concebido como un texto a interpretar.* Es decir, interpretar los actos de los sujetos a partir de la exégesis que estos hagan de los mismos, como constructores del mundo.

Sin embargo, en la investigación educativa es fundamental recuperar al sujeto en el propio proceso investigativo. Esta recuperación sólo es factible desde la historicidad, estableciendo una relación critica con nuestro presente. Asumirse como sujetos implica, por supuesto, considerar sus dos vertientes: sujetados a nuestras circunstancias históricas (estructuras de clase, genero, raza, generación y *locus geoculturales*),[8] y sujetos históricos, es decir, libres de nuestros cautiverios sociohistóricos para incidir en ellos. Desde nuestro papel de educadores, la calidad de sujetos históricos conlleva a dar cuenta de las circunstancias que apremian y constriñen y potencian la actividad intelectual.

Es desde esta perspectiva que adquiere relevancia la etnografía, toda vez que permite situar el objeto de estudio en su propio contexto: nos lleva a conocer la escuela por dentro.[9] En síntesis, permite orientar comprender el fenómeno

---

[6] La psicología evolutiva, por ejemplo, difícilmente nos ayudaría a entender a los niños que asisten a la escuela y que viven en contextos marginados o en las comunidades indígenas.

[7] Habermas, J. *La lógica de las ciencias sociales.* Tecnos. España. 1993. p. 277. "La hermenéutica se refiere a una "capacidad" que adquirimos en la medida en que aprendemos a dominar un lenguaje natural: el arte de entender el sentido lingüísticamente comunicable y de tornarlo comprensible en caso de comunicaciones perturbadas." (Cfr. Mauricio Ferraris. *La hermenéutica.* Taurus. México. 2000. pp. 7-31. En Grecia el arte de la interpretación (hermeneutike techné) designaba la actividad de llevar los mensajes de los dioses a los hombres…Para la hermenéutica, entonces el problema no es tanto ver lo que hay, sino señalar que detrás de cuanto se nos muestra como evidente, hay algo oscuro, o al menos, escondido; hay algo que es "otro" respecto de nosotros en el tiempo o en el alma: de manera que queda excluida una comprensión inmediata, y más bien se debe postular el primado de la mala comprensión.

[8] Los hombres y mujeres como seres biopsicosociales, vamos conformando una identidad en razón a nuestros contextos étnicos, culturales, territoriales, lingüísticos y políticos. En esas dimensiones donde se van configurando nuestras formas de ser y hacer de nuestra propia historia.

[9] Woods, P. *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. España. Paidos/M.E.C. 1995. pp. 18-19 "La etnografía, a mi criterio, presenta condiciones

educativo requiere, en primer lugar, hacerlo inteligible para sí mismo. Si todo saber es político e histórico, dependerá de la relación que establezcamos con el *statu quo* vigente –critica o de subordinación- lo que nos va a posibilitar mostrar los planos ocultos de la realidad que potencien su transformación. Esta revisión de los paradigmas epistemológicos y marcos teóricos que propongo intenta comprender la producción del saber y la relación que invariablemente se establece con la construcción del objeto de estudio.

EL Método Etnográfico

La etnografía[10] es un método estrictamente cualitativo y se basa en la mirada, porque es una observación diferente.[11] El ángulo de la mirada es muy importante, porque de ello dependerá la caracterización del objeto de estudio. En ese sentido, hay que saber diferenciar la mirada científica de la mirada antropológica. En la mirada antropológica, los criterios para probar las premisas de carácter racional están basadas en la intuición y la intuición es una especie de preconocimiento y

---

particularmente favorables para contribuir a zanjar el hiato entre investigador y maestro, entre la investigación educativa y la práctica docente, entre la teoría y la práctica. El termino deriva de la antropología y significa literalmente "descripción del modo de vida de una raza o un grupo de individuos". Se interesa por lo que la gente hace, como se comporta, como interactúa. Se propone descubrir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones y el modo en que todo esto se desarrolla o cambia con el tiempo de una situación a otra. Trata de hacer todo lo que está dentro del grupo y desde dentro de las perspectivas de los miembros del grupo. Lo que cuenta son sus significados e interpretaciones. Esto quiere decir que hay que aprender su lenguaje y costumbres con todos los matices, ya se trate de la tripulación de un buque pesquero, un grupo de aficionados en una tribuna de futbol, una banda de "grave diggers (los sepulteros)", los reclusos de una prisión o los internos de una orden religiosa, una clase de niños de cinco años que comienzan la escuela, un grupo particular de alumnos con problemas o completamente adaptados. Cada uno de estos grupos ha construido sus propias realidades culturales netamente distintivas, y para comprenderlos hemos de penetrar sus fronteras y observarlos desde el interior, lo cual resulta más o menos difícil de acuerdo con nuestra propia distancia cultural respecto del grupo que se quiere estudiar. En cualquier caso, eso significara una permanencia relativamente prolongada en el seno del grupo, primero para romper las fronteras y ser aceptado, y después para aprender la cultura, gran parte de la cual distara mucho de estar sistemáticamente anunciada por el grupo." (cursivas en el original)

[10] En su sentido etimológico la palabra etnografía proviene del griego *Ethnos*, que significa "pueblo" y *Graphen,* que significa "describir". En el Diccionario de la Real Academia Española, se define a la etnografía es "estudio descriptivo de las costumbres y tradiciones de los pueblos". La palabra etnografía, es polisémica, dado que no tiene una definición precisa.

[11] Clifford, J, et-al.. (1998). *El surgimiento de la antropología postmoderna*. España: Gedisa. p. 143 "La observación participante obliga a sus practicantes a experimentar, a un nivel tanto intelectual como corporal, las vicisitudes de la traducción. Requiere un arduo aprendizaje del lenguaje, y a menudo un desarreglo de las expectativas personales y culturales.

de este viene el conocimiento empírico o a *priori.* “Las presuposiciones se pueden haber desvanecido de la gramática de los positivistas, pero no de la mente del hombre.”[12] Menciono todo esto, porque lo que ahora se discute en la ciencia no es lo objetivo-subjetivo sino que lo que se acepta es que también la intuición incluye premisas científicas. El concepto de verdad ha sido cambiada por realidad y por validez y cada quien puede probar su realidad. La ciencia se ha dedicado más a probar la validez y lo que preocupa más es probar la validez o invalidez de las premisas.

En el método etnográfico la mirada es la mitad del método: Se mira la vida social de un grupo distinto. Miro el objeto (el grupo diferente), pero de lo que miro es la situación. Pero esta mirada es sobre el objeto situacional: objetos hechos en situaciones diferentes. Esto es lo que explica la situación de la cultura. No se trata de ver objetos por objetos, sino las situaciones, pero no se pueden ver las situaciones sino se ven los objetos. Se trata de ver los objetos en diferentes situaciones.

> El enfoque socioantropológico de la cuestión educativa implica entonces, introducirse en el mundo del *habitus,* es decir, aquellas "estructuras estructuradas y estructurantes" que señala Bourdieu; y en el espacio natural de su reproducción que es la vida cotidiana, implica registrar que los otros viven como natural en el carácter rutinario de las actividades diarias, y donde se entrecruzan la normatividad formal e informal, explicita e implícita que organiza su rutina cotidiana, como evidencia, y estructura las relaciones y significados que sedimentan el proceso de socialización.[13]

En la primera observación se investigan y se hace el inventario de las situaciones. En la segunda observación, se van haciendo diferentes miradas. Esta no puede ser igual que la mirada anterior. Se registra verbalmente el significado. Cada mirada tiene que ser más amplia que la que antecede. Para que el ser humano estudie al ser humano se necesita plantear la diferencia. El etnógrafo anota todo

---

[12] Clifford, G., et-al. *El surgimiento de la antropología postmoderna*. España: Gedisa. pp. 91-92 “…la ciencia no es todo lo que son el lenguaje y el pensamiento.”

[13] García, S., Vanella, S., & Vanella, L.. (1992). *Normas y Valores en el salón de clases*. México: Siglo XXI.

lo que ve.[14] Lo media desde su cultura, desde su grupo. Todo trabajo etnográfico es lenguaje, es escrito y se empieza a traducir para el grupo al que pertenece. Para llegar a la interpretación hay que llegar al significado de la historia y al significado actual (toda la historia) y desde ahí interpretarla. "El etnógrafo se interesa por lo que hay detrás, por el punto de vista del sujeto –que puede contener opiniones alternativas- y la perspectiva con que este ve a los demás. A partir de esto, el etnógrafo puede percibir en las explicaciones, o en las conductas observables, pautas susceptibles de surgir ciertas interpretaciones."[15] Todo esto pasa por la hermenéutica profunda, que es la búsqueda de las interpretaciones históricas y actual y hay que diferenciarla de la *hermenéutica light* (no es etnógrafo sólo el que "interpreta"). En la etnografía, se empieza por seleccionar los datos y ordenarlos analíticamente. El etnógrafo ve, traduce y hace su interpretación pero no ve. Una vez hecho lo anterior se relata para el grupo social, al grupo de origen al que pertenece el etnógrafo.

> La investigación etnográfica consiste en lanzarnos a una desalentadora aventura cuyo éxito sólo se vislumbra a lo lejos; tratar de formular las bases en que uno imagina, siempre con excesos, haber encontrado apoyo, es aquello en que consiste el escrito antropológico como empeño científico. No tratamos (o por lo menos yo no trato) de convertirnos en nativos (en todo caso una palabra comprometida) o de imitar a los nativos. Sólo los románticos o los espías encontrarían sentido en hacerlo. Lo que procuramos es (en el sentido amplio del término en el cual este designa mucho más que la charla) conversar con ellos, una cuestión bastante más difícil, (y no sólo con extranjeros) de lo que generalmente se reconoce[16].

En el método etnográfico se opera cognitivamente. Todo el trabajo etnográfico es estrictamente intelectual. Es un trabajo cognitivo-perceptivo, porque esta mediado por mi percepción que recorre todo el contexto en el que la tarea de investigación se desarrolla. En la etnografía no sólo se ve, se traduce y se interpreta, sino que tiene que indicarse la clave de la traducción en notas de pie de páginas. Las

---

[14] Este método sugiere poner en dos columnas la información: En la que se observa y en otra lo que se observa como investigador.
[15] Peter Woods. *La escuela por dentro*…Op. Cit. p. 19.
[16] Geertz. *La interpretación de las culturas, 1973*. p. 27.

notas de pie de páginas no son para citar la fuente, sino para anotar todas las desviaciones cognitivas y perceptivas.

En la presente investigación, desarrollé el método aplicando las estrategias de la observación participante –dada mi condición de docente-, además de las entrevistas a los principales sujetos de la relación pedagógica: los maestros y los alumnos. Toda esta información recopilada fue cuidadosamente revisada para poder interpretarla en concordancia con los ejes que ordenaban mi investigación.

En esa misma perspectiva orienté las entrevistas que realice con las maestras encargadas de los grupos de las escuelas primarias en donde realicé mi trabajo. Este ejercicio de diálogo me permitió comprender las perspectivas que tenían los sujetos con respecto a su vida en la escuela, expresadas en sus propias palabras. Las entrevistas se realizaron en las escuelas y en las visitas domiciliarias que me permití hacer a los alumnos, también me permitió tener una idea más completa de las circunstancias que rodeaban a su vida cotidiana. Todos los detalles observados los fui registrando en mi diario de campo, tratando de entender sus comportamientos situados.

En las entrevistas, se trató de abrir un espacio de diálogo para que tanto las maestras como los alumnos me contaran su propia historia, sus vivencias en las escuelas, porque lo que me interesaba era tener una visión holística de su cultura, lo cual demandó un esfuerzo de alargar la mirada, dado que esas historias se cruzaban con aspectos que rebasaban los límites de esta investigación. Mirar las condiciones de vida que tenían los niños o el ambiente en el que se desarrollaba la práctica pedagógica no podía pasar desapercibidas ya que forman parte central del trabajo. Por supuesto, no se puede perder de vista que la etnografía, "…es mucho más que el registro de la experiencia humana. El etnógrafo escribe pequeños cuentos morales: cuentos que hacen mucho más que celebrar la diferencia cultural o revivir otra cultura."[17] La tesis que presento, está conformada por 3 capítulos, cada uno con una estructura

[17] Denzin, K., Yvonna, S, & Lincoln. *El campo de la investigación cualitativa. Manual de la investigación cualitativa. v*ol. 1. Gedisa. España 2012. p. 32

propia y, al mismo tiempo, vinculados transversalmente con todos los demás con el propósito de ofrecer una visión integral del problema tratado.

En el capítulo 1, hago una descripción del problema, a fin de que queden claros los fines que me llevaron a realizar la presente investigación, y en el que, sin duda, influyó de manera decisiva mi experiencia como docente en la escuela primaria y convivir de manera cotidiana con este problema, se describe el espacio contextual en el que se realizó la investigación, para poder comprender los vínculos de la escuela y la comunidad, y el impacto que estas relaciones tienen en el proceso concreto de la enseñanza y aprendizaje que se desarrolla en las aulas.

En el capítulo 2, presento el marco teórico sobre el problema tratado en la tesis, el debate en torno a los fines de la lectura y la escritura, así como las estrategias que se proponen para fomentar el desarrollo de estas competencias con los niños. Revise lecturas de Paulo Freire, Jorge Luis Borges, Alberto Manguel, Daniel Pennac, José Domingo Arguelles, Rosa María Torres, Emilia Ferreiro, entre otros autores. Los diferentes planteamientos teóricos y las experiencias de lectura de estos autores me ayudaron a entender el significado epistemológico de la lectura y la metodología para abordar la lectura y la escritura.

En el capítulo 3, presento el trabajo de campo realizado en las escuelas observadas así como la narración y el análisis correspondiente de dicha observación.

Finalmente, presento las conclusiones tratando de cerrar la tesis con algunas aportaciones derivadas de la experiencia obtenida en el propio proceso de la investigación.

CAPITULO I

LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1. El problema de la Lectura en la Escuela Primaria

El aprendizaje de la lectura y la escritura ha sido históricamente una tarea fundamental –sobre todo en los primeros años- de la escuela primaria, porque se considera que es lo que abre las puertas a los niños, al conocimiento de otros mundos culturales. Este proceso de aprendizaje depende del contexto en el cual se desarrolla y, por supuesto, de los maestros a quienes se les asigna esta tarea, por lo que las estrategias didácticas para la enseñanza de la lectura en la escuela primaria, siempre ha sido un tema relevante tanto para los docentes como para los investigadores que se ocupan de indagar este campo problemático. En ese contexto, en el presente trabajo me plantee como preocupación central, la de encontrar respuestas a los problemas que cotidianamente viven docentes y alumnos en el proceso de aprender a leer y escribir, a fin de comprender la brecha que media entre lo que formalmente determinan los programas como "competencias lectoras"[18] a las que los niños deben acceder en los diferentes grados de la educación primaria, la práctica docente de los maestros y lo que realmente aprenden los alumnos.

Si en el mundo contemporáneo experimentamos una transición de la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento, y este salto está mediado por una relectura del mundo, una pregunta que no podemos soslayar es: ¿Por qué los maestros de la escuela primaria tenemos serios problemas para enseñar a

[18] Perrenoud, P. *Construir competencias desde la escuela.* Dolmen Ediciones. Chile. 2002. p. 9. "En realidad, el asunto de las competencias y de la relación conocimientos-competencias es el núcleo de una cierta cantidad de reformas de los currículos en varios países, en especial en la secundaria. En la escuela básica, la formación de competencias es, en cierto modo, más evidente; ésta corresponde a aquello que se denomina «las técnicas fundamentales»: leer, escribir, etc. A partir de los 8 años, las disciplinas se multiplican y la problemática conocimientos-competencias se aproxima a aquella de la secundaria."

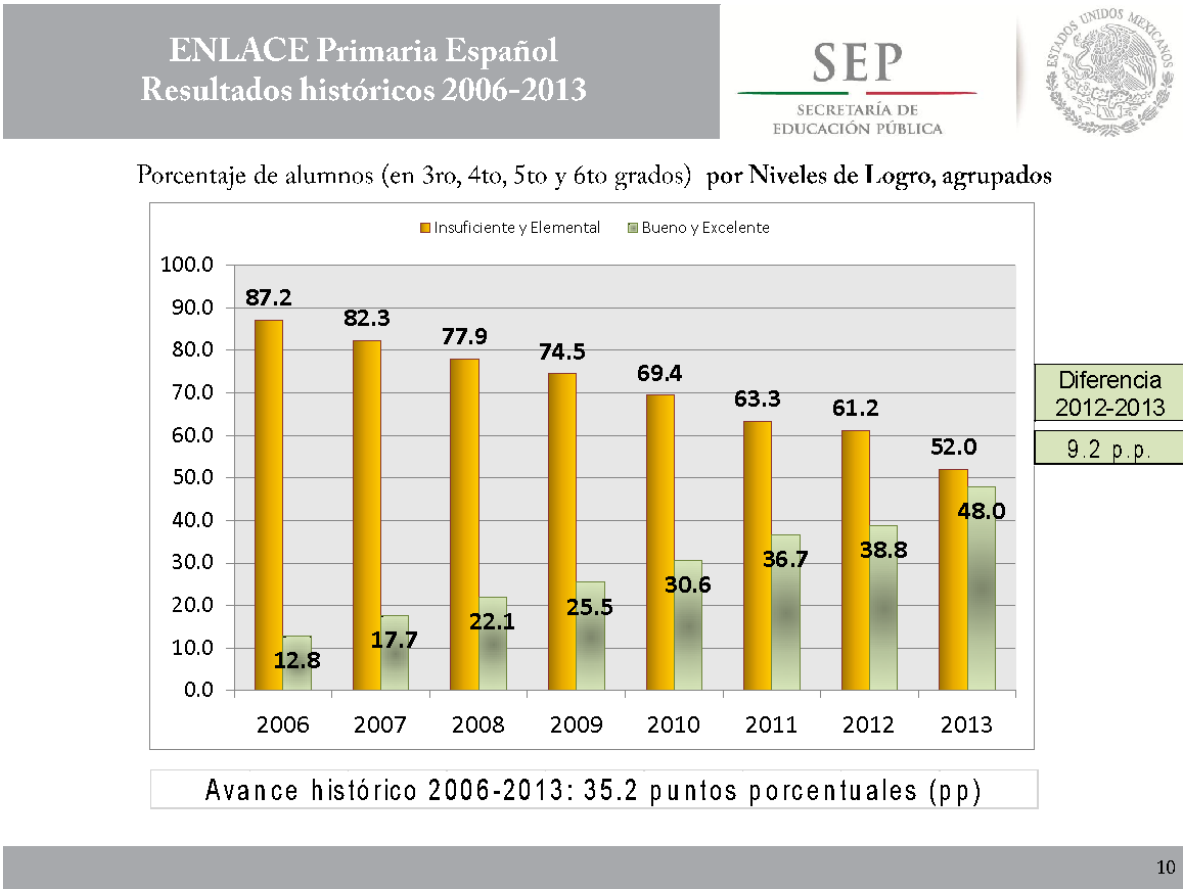
leer a los niños de los primeros grados? En un ejercicio autocrítico, tendremos que reconocer que el hecho de que si los niños no aprenden a leer, es también responsabilidad de los maestros, aunque también tendremos que considerar que un problema relevante en las escuelas del nivel básico que no puede soslayarse, es el hecho de que, en los últimos años, se han privilegiado más los resultados que el propio proceso educativo, sobre todo, por la presión que representan las pruebas estandarizadas de PLANEA - Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes-[19] y ENLACE -Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares-,[20] mismas a las que se les dedica mucho tiempo y que no siempre contribuyen a mejorar la calidad del servicio educativo que se ofrece.

No hay correspondencia entre la relevancia que en los programas de estudio oficiales se asigna a la lectura y la escritura, la prioridad que los maestros declaran que ocupa en su trabajo docente y los resultados que se obtienen con los niños, quienes difícilmente logran acceder a los aprendizajes deseados en el campo de la lectoescritura. La lectura es un espacio reverenciado en la vida académica de la escuela, porque su aprendizaje es lo que posibilita el acceso a las otras áreas del conocimiento, sin embargo, los maestros no logran interesar a sus alumnos en la lectura de los libros, pues los pocos que logran acceder a decodificar la palabra escrita, tienen problemas de comprensión acerca de lo que leen. En ese sentido, el presente trabajo de investigación, pretende conocer

[19] PLANEA es un conjunto de pruebas que se aplicaron por primera vez en el año 2015 a los alumnos de cuarto y sexto grados de Educación Primaria, tercer grado de Educación Secundaria y el último grado de Educación Media Superior. PLANEA tiene como objetivo principal conocer en qué medida los estudiantes logran dominar un conjunto de aprendizajes esenciales al término de los distintos niveles de la educación obligatoria. La Prueba Planea Diagnóstica se aplica en las escuelas públicas y privadas y permite a los docentes frente a grupo, a los directivos, al Consejo Técnico Escolar y Supervisores, contar con información acerca de los aprendizajes alcanzados por los alumnos que inician el cuarto grado de Educación Primaria, en Español y Matemáticas, con la finalidad de que los docentes conozcan sus fortalezas y debilidades y puedan diseñar la Ruta de Mejora en sus escuelas.

[20] La Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE) es una prueba del Sistema Educativo Nacional que se aplica a planteles públicos y privados del País. El propósito de ENLACE es generar una sola escala de carácter nacional que proporcione información comparable de los conocimientos y habilidades que tienen los estudiantes en los temas evaluados, que permita proporcionar elementos para facilitar la planeación de la enseñanza en el aula y atender requerimientos específicos de capacitación a docentes y directivos.

las causas por las cuales, el aprendizaje de la lectura y la escritura, se han convertido en el verdadero talón de Aquiles de la escuela primaria, y lo que subyace en los magros resultados que se obtienen en las pruebas como ENLACE y PLANEA, y esa brecha parece ensancharse más, lo cual es muy preocupante en un mundo que pareciera girar alrededor de la innovación tecnológica y del conocimiento, en el contexto de la globalización.



La crisis que se vive en las escuelas primarias de Guerrero y que se expresa en los resultados en torno al aprovechamiento escolar de los alumnos, tiene que ver también con un problema que pocas veces es objeto de reflexión, como por ejemplo, las deficiencias en la formación docente: desde 1992-93 se han venido promoviendo desde los diferentes gobiernos, reformas a la educación, pero las instituciones formadoras de docentes no han vivido un proceso de reforma que

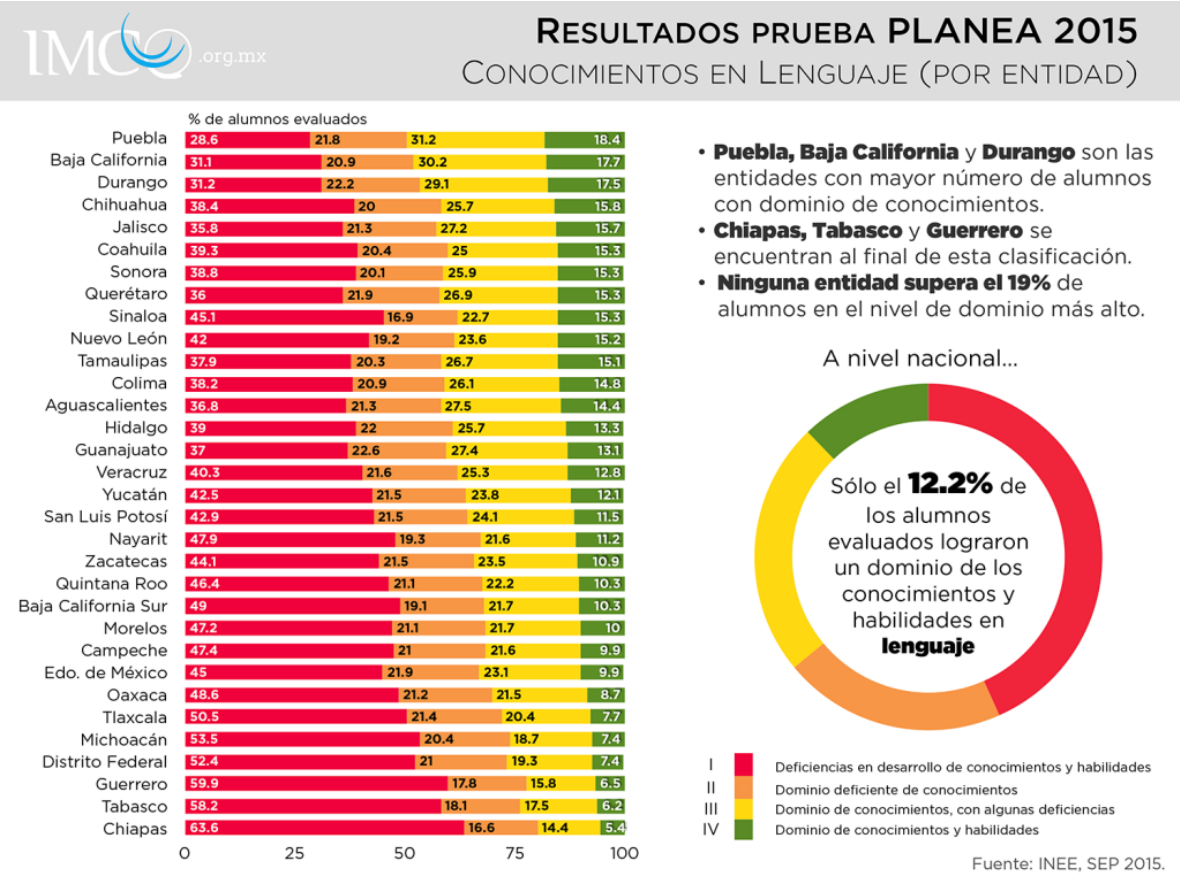
vaya a la par de lo que se propone para la educación básica y media superior.

En sus orígenes, a las Escuelas Normales les correspondía la formación de docentes, a los Centros de Actualización del Magisterio (CAMs) la actualización de los profesores y a la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) la nivelación de los maestros, pero en los últimos años, sobre todo, después del llamado Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica de 1992, ese papel se desdibujó y todos se desplazaron de manera improvisada hacia la formación de docentes.

Las pretensiones de reformar la educación, se han quedado atoradas en los usos políticos de la educación pública y en el abandono de la escuela. Las condiciones materiales de las escuelas son deplorables, en Guerrero, la propia secretaria de educación local reconoce que el 90% de los planteles tienen serias deficiencias en su infraestructura –bienes muebles e inmuebles-, para ofrecer un servicio adecuado para que los niños y maestros tengan condiciones para el desarrollo del trabajo pedagógico. Si confluyen las condiciones materiales deterioradas de las escuelas con las carencias de materiales didácticos y una formación docente con poca claridad en sus fines, se puede comprender mejor las enormes dificultades que tienen los niños para poder acceder a los conocimientos básicos en matemáticas y en lectoescritura, así como en los conocimientos en ciencias, las artes y, por supuesto, el rezago en torno a los nuevos lenguajes de la tecnología, lo que indudablemente vuelve más inciertas nuestras posibilidades de poder trascender, en el corto o mediano plazo, el rezago educativo.

En el Nuevo Modelo Educativo, la SEP entiende por rezago escolar la falta de concordancia entre la edad de los estudiantes y el grado que cursan, con relación a los aprendizajes que formalmente debieran de acceder. Las pruebas PLANEA Y ENLACE son apenas un espejo del bajo nivel académico de nuestros alumnos de educación básica menores de 15 años; más allá de si estos instrumentos son estandarizados y homogéneos y no consideran la enorme diversidad que separa a estudiantes y profesores de un contexto a otro.

Las deficiencias en la enseñanza y en el aprendizaje se van acumulando desde el primer grado de educación primaria, por lo que hay una serie de preguntas incomodas que los docentes tenemos que empezar a plantearnos: ¿Cómo concebimos el rezago en la práctica docente? ¿Cómo podemos prevenir el rezago y que estrategias pedagógicas tenemos que instrumentar para evitar que el rezago se acumule en los diferentes ciclos escolares? ¿Cómo podemos cerrar la brecha del rezago educativo? Si el rezago escolar es el talón de Aquiles del Sistema Educativo Nacional, ¿por qué la reforma educativa no se plantea como una prioridad la atención de este problema?



En estas circunstancias, las deficiencias que se van acumulando en el proceso de enseñanza y aprendizaje desde el nivel de educación básica, repercuten invariablemente en la educación media superior y en la educación superior, con

lo cual el rezago escolar pasa a ser un problema sistémico de la educación en México, que requiere de que sea considerado como un objetivo de la más alta prioridad en la política educativa, diseñando estrategias que atiendan ese problema con rapidez y eficacia. Si esto es así, los docentes tenemos una tarea compleja, porque tenemos que empezar a plantear propuestas con el fin de trascender el rezago y mejorar sustancialmente los servicios educativos que se ofrecen, pensando lo que no se había pensado: ¿Cuáles son los métodos de enseñanza y aprendizaje que debemos utilizar para poder recuperar los aprendizajes que los alumnos no pudieron aprender en los ciclos previos? Es decir, los maestros tenemos que replantearnos el problema de las estrategias didácticas y pedagógicas que se aplican en las aulas, considerando que los grados de comprensión y de aprendizaje de los niños son también diferentes.

> Los factores que inciden en la calidad de la educación son múltiples: externos e internos a la escuela. Los docentes cumplen un rol esencial para que los estudiantes aprendan y logren trascender los obstáculos de su contexto. Los maestros que cuentan con conocimientos disciplinares y pedagógicos adecuados, las habilidades para aprender por sí mismos, y las actitudes y valores para comprender las múltiples necesidades y contextos de sus estudiantes, hacen una enorme diferencia en el éxito del aprendizaje de las niñas, niños y jóvenes.[21]

Todo ello contribuye a hacer más grande la brecha que nos separa de los países que tienen resultados de excelencia en las pruebas mencionadas –PISA, PLANEA y ENLACE-, y en el plano nacional, Guerrero, junto con Chiapas y Tabasco, parecieran estar condenados de manera permanente a alimentar el rezago educativo. Ante esta realidad, me plantee el desafío de encontrar las causas del por qué los estudiantes de la escuela primaria -específicamente los de tercer grado-, no comprenden lo que leen y en varios casos, ni siquiera logran aprender a leer y escribir. La preocupación por este problema no sólo fue porque los niños que no logran acceder a los códigos de la letra impresa se van

[21] SEP. Nuevo Modelo Educativo 2017. p. 127. (UNESCO, *Investing in teachers is Investing in learning. A prerequisite for the transformative power of education*, Paris, UNESCO, 2015, p. 5).

rezagando en la escuela y tienden a desertar del salón de clases, sino también porque los que logran permanecer, a pesar de esas deficiencias, al ingresar a los niveles superiores de la educación básica –educación secundaria-, este problema se agudiza a consecuencia de las carencias que arrastran en su paso por la escuela primaria. El rezago educativo que empieza a manifestarse de manera temprana en la educación básica, tiene consecuencias negativas cuando los estudiantes logran acceder a los niveles de la educación media superior y superior, y tienen también una incidencia decisiva en la deserción en estos niveles educativos.

Es cierto que la política educativa instrumentadas por el gobierno, en donde se priorizó la cobertura en educación primaria y los programas de alfabetización, lograron una reducción significativa en los índices de analfabetismo y que un mayor número de niños tuvieran acceso a la escuela básica, no obstante, al no acompañar la alfabetización con programas de fomento a la lectura de forma permanente, propició que el conocimiento de la lectura y la escritura no se haya traducido en desarrollar una cultura de la lectoescritura en la vida cotidiana de las personas, incluidos los que son universitarios.

La mayor parte de los habitantes adultos del país que saben leer y escribir, forman parte del círculo de "analfabetismo funcional" –en diversas ocasiones se ha hecho énfasis en el escaso nivel de lectura de los mexicanos-, pues si bien se estima que unos doce millones de personas en el país compran diarios, revistas, fotonovelas o historietas, en cambio "…hay apenas poco más de medio millón de compradores de libros"[22], lo cual nos indica que el número de lectores es muy reducido, somos un país que no lee. El Analfabetismo funcional no quiere decir que las personas no hayan aprendido a leer y escribir, sino que el aprendizaje del alfabeto no les ha significado ninguna utilidad para ser lectores y la falta de práctica de la lectura en su vida cotidiana, ha propiciado que casi se hayan olvidado de cómo pudieron aprender a leer y escribir, porque el desuso de estas dos habilidades fundamentales –la lectura y la escritura- no

[22] Garrido, F. *Como leer (mejor) en voz alta. Una guía para contagiar la afición a leer.* Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura, México. p. 5

sólo les cierra el paso a los libros y a la información, sino también impide el desarrollo del pensamiento.

No obstante, los malos resultados en el aprendizaje de la lectoescritura, no son objeto de reflexión pedagógica, sino de medidas remediales como los programas de apoyo que sólo han contribuido a aumentar una burocracia improductiva en la Secretaría de Educación Pública (SEP), como PRONAP -Programa Nacional de Lectura (PNL)-, etc.; porque ninguno ayudó a mejorar el proceso de aprendizaje de lectura y escritura en los alumnos para mejorar la calidad educativa, definida por Silvia Schmelkes[23] como la capacidad de proporcionar a los alumnos el dominio de los códigos culturales básicos, las capacidades para la participación democrática y ciudadana, el desarrollo de la capacidad para resolver problemas y seguir aprendiendo, y el desarrollo de valores y actitudes acordes con una sociedad que desea una vida de calidad para todos sus habitantes.

> La calidad es un proceso constante y permanente porque es total, y como tal está presente en todas las partes del proceso educativo. El objetivo de todo movimiento por el mejoramiento de la calidad es mejorar los resultados de aprendizaje de todos los niños. Pero ese es el resultado esperado. Es el proceso lo que produce esos resultados. Y un movimiento hacia la calidad lo que busca mejorar es el proceso que produce los resultados.
>
> […]
>
> Una organización -una escuela, por ejemplo- no es un edificio. Tampoco es un organigrama. No es un ente estático. Es, justamente, un proceso. En toda organización, todas las actividades están estrechamente vinculadas entre sí. Cuando algo sale mal en un área, repercute en toda la organización.
>
> […]
>
> Una organización es un proceso porque está constituida fundamentalmente por relaciones. De estas relaciones, dos son las más importantes: las relaciones con los beneficiarios (alumnos y padres, fundamentalmente) y las relaciones entre quienes en ella trabajan. Mejorar la calidad significa mejorar las relaciones.[24]

[23] Schmelkes, S. (1994). *Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas*. USA: OEA. p. 4
[24] Schmelkes, S.. Op. Cit. p.32

La escuela es el espacio donde se expresa la relación pedagógica entre maestros y alumnos, y es la que permite el aprendizaje, desde donde se potencia una lectura diferente del mundo para tratar de comprender su complejidad. En ese contexto, la enseñanza de la lectura es parte fundamental del proceso de formación de los niños, pero no sólo se trata leer por leer, porque eso equivaldría a leer sin comprender lo que se lee y escribir traduciendo sin entender. Es decir, el alumno no podría realizar una lectura comprensiva, pues como afirma Isabel Solé: "comprender un texto, poder interpretarlo y utilizarlo es una condición indispensable no sólo para superar con éxito la escolaridad obligatoria, sino para desenvolverse en la vida cotidiana en las sociedades letradas"[25]; para posteriormente poder escribir de manera creativa combinando y creando a partir de sus ideas e imaginando sus propias historias. La lectura, en esa visión, nos sirve para enriquecer el lenguaje.

En esa misma tesitura, el aprendizaje de la escritura en la escuela tiene el potencial de mantener alertas todos los sentidos. Los trazos de las letras, los sonidos que representan y sus formas de agrupación pueden tener un potencial didáctico-pedagógico para ayudar a desarrollar las capacidades creativas de los niños tanto dentro como fuera del salón de clases. Por eso la escritura tampoco puede ser concebida como un ejercicio mecánico sino como un proceso de interacción entre los niños y su contexto. Las formas de como acceden a la escritura es también diferente y ese proceso puede también ser útil para poder conocer los ritmos de aprendizaje como sus competencias creativas.

1.2. La importancia de aprender a leer y escribir en la sociedad del conocimiento

Las deficiencias de los resultados que se han obtenido en las diferentes pruebas internacionales en torno a la lectura y la escritura en la escuela

[25] Solé, I. (1987). *Las posibilidades de un modelo teórico para la enseñanza de la comprensión lectora. Infancia y Aprendizaje*, pág. 1. "Si bien el tema de la lectura (qué es, cómo se aprende, cómo hay que enseñarla, es siempre un tema polémico, cabe señalar que cualquiera que sea la opción o perspectiva teórica desde la que se aborde existe un acuerdo generalizado en conceder una importancia fundamental a la comprensión de aquello que se lee.

primaria, ha propiciado un debate en el que casi siempre los profesores no salimos bien librados, dado que la mayoría de las veces, implícita o explícitamente, los docentes somos señalados como los principales responsables del bajo rendimiento escolar; sin considerar que esto es debido, entre otros factores, a las circunstancias en las cuales se desarrolla la práctica docente y a las condiciones de vida de los alumnos. Por supuesto, los docentes también juegan un papel importante en el propio proceso de aprendizaje, por lo que para poder comprender la dimensión de los problemas que tienen los niños para apropiarse de los códigos de la lecto-escritura, se tiene que adoptar una mirada integral, porque el aprendizaje de la lectura y la escritura no es un simple ejercicio mecánico de aprendizaje, sino que es, sobre todo, un cambio cultural en las personas, porque permite un acceso a un mundo desconocido, el cual se aprende a nombrar y a describir a través de las palabras. Por ello, desarrollar el hábito de la lectura, la escritura y la expresión oral en los estudiantes, es una especie de descubrimiento para los niños que permanece en su memoria por el resto de su existencia.

El deterioro de la escuela pública concibe necesario hacer un estudio del estado que guardan las escuelas y valorar sus potencialidades institucionales, así como de los niños y maestros para promover una cultura para la lectura y la escritura, prestando atención a los intereses del alumno es decir, adaptando las formas de enseñanza a las necesidades que el alumno tiene, enseñarle a leer y escribir en su lengua materna, considerando su contexto, porque sólo de esta forma estaremos cimentando una enseñanza significativa que posteriormente lo encaminará al aprendizaje de nuevas lenguas.

> La lengua es nuestro denominador común. No existe sociedad humana sin lenguaje. Las palabras nos permiten establecer un intercambio intelectual y emocional, pero también un intercambio físico y material, al identificar, describir y legislar. Las palabras definen nuestro espacio y nos otorgan un sentido del tiempo. Aquí y allá, como ahora, después y antes, son creaciones verbales, al menos en cuanto nos permiten concebirlas. Las palabras confirman nuestra existencia y nuestra relación con el mundo y con los otros. En este sentido, somos creaciones de nuestra lengua: existimos porque nos nombramos y somos nombrados, y

> porque damos testimonio de nuestra experiencia en palabras compartidas. Ese proceso de identificación y reconocimiento, de creación y de crónica no acaba nunca, siempre está por ser dicho enteramente. Ninguna sociedad tiene la última palabra.[26]

En el contexto actual, los bajos índices de aprovechamiento que reflejan los resultados de diversas pruebas estandarizadas, han dado pie a una serie de interrogantes del porque los alumnos pasan de un nivel a otro sin tener las herramientas necesarias para acceder a la lectura y la escritura, y una de las deficiencias alarmantes es la casi nula comprensión de textos y escritura, dado que los niños no comprenden lo que leen por lo cual no logran desarrollar las habilidades necesarias para poder redactar sus pensamientos e ideas y de igual manera expresarlas.

Por todas estas circunstancias y por mi propia experiencia en la docencia, consideré pertinente la idea de desarrollar el presente proyecto con los alumnos de tercer grado de primaria, porque me parece que es en este grado en el que la escuela debe potenciar en los alumnos las capacidades para utilizar el lenguaje como una herramienta de comunicación para seguir aprendiendo a lo largo de la vida; tal como lo establece el Programa de Estudios 2011 de tercer grado, “los niños deben lograr leer en forma autónoma una diversidad de textos con múltiples propósitos: aprender, informarse o divertirse; emplear la escritura para comunicar ideas, organizar información y expresarse. Se entiende que leer y escribir requiere adoptar modalidades diferentes, de acuerdo con el tipo de texto que se lee o el propósito con el cual se escribe.”[27] Es en base a estas consideraciones que el paso de los niños en el tercer grado, es clave para su desarrollo integral en los grados posteriores, pues el aprendizaje de la lectoescritura no sólo potencia sus capacidades intelectuales, sino también, y sobre todo, el desarrollo de su esfera afectiva, dado que descubre por sí mismo la riqueza de aprender a dialogar con otros a través de las claves de la palabra escrita.

---

[26] Manguel, A., *La ciudad de las palabras.* RBA. España. 2007. p. 17.
[27] *Programa de estudios 2011, guía para el maestro*. *Educación Básica. Tercer grado.* Primera Edición electrónica, 2011. Secretaría de Educación Pública, CDMX.

Los bajos índices de aprovechamiento escolar en el campo de la lectura han tenido una larga hegemonía en la escuela, y a pesar de que la acción pedagógica institucional ha centrado sus esfuerzos en el desarrollo de programas de lecto-escritura –sobre todo, referentes a la comprensión lectora- los resultados siguen siendo desalentadores, por lo que los docentes nos seguimos planteando las mismas interrogantes: ¿Por qué los alumnos pasan de un nivel a otro sin tener las herramientas necesarias para acceder a una cultura de la lectura? Es desde esta perspectiva que me propongo arriesgar una hipótesis en el sentido de que gran parte de las deficiencias que se observan en las escuelas primarias, se debe, entre otros factores, a que se ofrecen a los niños lecturas descontextualizadas[28] dado que son textos que sirven muy poco para despertar la curiosidad y la imaginación pedagógica de los niños, porque la información que se ofrece en esas lecturas tiene muy poco que ver con el mundo axiológico en el que habitan los niños y niñas; y si a esto se agregan las deficiencias en la formación docente, sobre todo, en lo que concierne a la enseñanza de la lectura y la escritura, el trabajo docente se complica, porque tanto los maestros como los niños viven en un contexto en donde la cultura es oral, y casi masivamente visual, sobre todo ahora que está hegemonizada por los medios electrónicos -aún en contexto marginados la influencia de los medios se percibe en la vida cotidiana-, y si a eso se agrega que los profesores que atienden a los niños también enfrentan dificultades para acceder a la buena literatura, porque las bibliotecas escolares tienen un escaso acervo bibliográfico o simplemente son inexistentes, se entiende por qué no es fácil promover en las aulas una cultura de la lectoescritura que les permitiera a los docentes explicarles a sus alumnos la riqueza literaria de los textos a los que tienen

[28] El ejemplo de esa deformación y descontextualización de los contenidos, son los libros de historia, donde se presenta una historia deformada del contexto regional. En el caso de Guerrero, hay personajes y hechos relevantes que son casi desconocidos y que si bien, se mencionan brevemente en los libros de texto, la relevancia histórica de personajes como Vicente Guerrero, consumador de la independencia y defensor del federalismo; Juan Álvarez y la revolución de Ayutla que terminó con la dictadura de Santa Anna, que convocó al constituyente que promulgó la Constitución liberal de 1857; Ignacio Manuel Altamirano, padre del normalismo y de la literatura nacional, casi siempre es reducida a una efeméride en el calendario escolar. En esa misma lógica, los pueblos indígenas durante mucho tiempo fueron invisibles y los movimientos guerrilleros ni siquiera aparecen en los libros de historia regional.

acceso los niños en sus libros de texto o en las bibliotecas escolares cuando se cuenta con ellas. Es decir, la lectura queda reducida a una especie de “alfabetización”, la cual es incompleta porque se soslaya la otra parte importante de este aprendizaje que es el de la escritura, Escribir es una manera de que los niños expresen las formas en que interpretan su mundo en el que viven, y por ello, se vuelve un espacio recreativo desde donde pueden arribar a un nivel de comprensión, en el que la lectura pase a ser una tarea recreativa y deje de ser un ejercicio mecánico y repetitivo que no potencia las competencias lectoras. Aprender a leer es aprender a comprender el contexto en el que viven los niños. Por eso su mirada se puede apreciar mejor si se privilegia la escritura con el mismo énfasis que se pone en la lectura.

> El lenguaje,…nos permite saber por qué nosotros, la inmensa multiplicidad de seres humanos, elegimos estar juntos. La mayoría de las actividades humanas son individuales: no necesitamos a otro para respirar, para andar, para comer o para dormir. Pero sí necesitamos a otros para hablar, para obtener el reflejo de lo que decimos, para entendernos a nosotros mismos. Sin dialogo no existimos.[29]

Es por ello que me propongo responder a los siguientes cuestionamientos:

¿Cuáles son las estrategias que cotidianamente emplean los docentes de tercer grado de primaria en los procesos de enseñanza de la lectura y escritura en las escuelas primarias: Josefa Ortiz de Domínguez C.C.T. 12EPR0936G y Rubén Figueroa Figueroa C.C.T.12EPR0916T?

¿Cómo diseñar estrategias de lectura y la escritura en la escuela primaria que coadyuven a mejorar cualitativamente los aprendizajes de los niños y niñas?

¿Cómo enseñamos a leer y escribir a nuestros alumnos de tercer grado de primaria y cuáles son las estrategias que cotidianamente empleamos como docentes en los procesos de enseñanza de la lectura y escritura?

[29] Manguel, A. Op. Cit. p. 20

¿Cómo promover en la escuela una cultura de la lectura que contribuya a la formación de lectores desde edad temprana?

Ante esta situación de contextos diversos y carencias me propongo analizar las estrategias de enseñanza de la lectoescritura en las escuelas públicas de la región centro del Estado de Guerrero: “Josefa Ortiz de Domínguez” y “Rubén Figueroa Figueroa”, para comprender y evaluar los logros alcanzados con los estudiantes, tomando en cuenta su contexto socioeconómico y cultural; asimismo, conocer los problemas de aprendizaje de las habilidades de la comprensión lectora, que se presentan en la práctica docente en contextos escolares marginados.

Para lograrlo considero es necesario:

- Hacer un estudio de las estrategias didácticas desarrolladas en las escuelas, y empleadas cotidianamente por los profesores de tercer grado en los procesos de enseñanza de la lectura y la escritura.

- Conocer los problemas que enfrentan los niños y los maestros de tercer grado de las escuelas primarias, para poder acceder al aprendizaje de la lectoescritura y las consecuencias que tienen estas deficiencias en su vida escolar.

- Comprender la influencia que tiene el nivel socioeducativo y cultural en el que viven los niños de las escuelas seleccionadas como objetos de estudio, en su aprovechamiento escolar y en la práctica pedagógica de los maestros.

La experiencia pedagógica demuestra que no se aprende a leer por decreto y que las posibilidades de generar una cultura para la lectura con los alumnos, empieza por hacerse una serie de preguntas básicas: ¿Para qué sirve la lectura? ¿Cuál es el significado aprender a leer y escribir? ¿Para qué leer y escribir? ¿Cómo promover con los niños una cultura del aprendizaje permanente de la lectura y la escritura en la escuela? ¿Cómo diseñar métodos

pertinentes para el aprendizaje de la lectura y la escritura en la escuela primaria? Es alrededor de estas preguntas que ordené la reflexión presentada en este trabajo.

1.3. El Espacio Contextual

1.3.1. Chilpancingo de los Bravo: Un pueblo con historia

La ciudad de Chilpancingo es la capital del Estado de Guerrero y se encuentra ubicada en la región centro del estado.[30] Se localiza en la Sierra Madre del Sur, recostada en una ladera del litoral del Rio Huacapa, arroyuelo que bajaba de Omiltemi, lugar enclavado en el corazón de la sierra, y que es la principal fuente de abastecimiento de agua dulce de la ciudad. Chilpancingo forma un Valle de 20 km., de longitud desde el cerro de Azizintla hasta la comunidad de Petaquillas y tiene una extensión territorial de 2,338.4 km2 que representa el 3% de la superficie total de la entidad.

El municipio está integrado por varias localidades, entre las cuales se pueden mencionar las siguientes: Petaquillas, Coacoyulillo, Jaleaca de Catalán, Mazatlán, Ocotito, Julián Blanco (Dos caminos), San Cristóbal y San Vicente. Chilpancingo colinda al Norte con los Municipios de Eduardo Neri (antes Zumpango del Rio) y Leonardo Bravo, al Sur con Acapulco y Juan R. Escudero, al Este con Tixtla y Mochitlán; y al Oeste con Coyuca de Benítez y Leonardo Bravo.[31] Chilpancingo es la segunda ciudad más grande del estado de Guerrero.

Según los resultados emitidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el Censo de Población y Vivienda con fecha censal del 12 de junio de 2010, la ciudad de Chilpancingo de los Bravo tenía hasta esa fecha una población total de 187,251 habitantes, de los cuales 88,631 eran hombres y 98,620

---

[30] Chilpancingo se localiza entre los 1350 y 1360 metros sobre el nivel del mar, y sus coordenadas geográficas son: 17º 33’ 05’’, de latitud y 99º 30’ 03’’ de longitud respecto al meridiano de Greenwich. Limita al norte con los cerros de Quiahuiztla y Chocomulco, al sur con las ramificaciones de la sierra madre del sur y la alta cordillera del culebreado, al oriente con Machochua y Ocotepec y al poniente con el Culebreado y el Rio Huacapa. Plan de desarrollo urbano. p. 14.

[31] Asociación de Historiadores de Guerrero, A.C. et-al. *Historia de Chilpancingo*. México. 1999. p.175.

mujeres,[32] donde el 77.9% de la población se concentra en la cabecera municipal. Es una ciudad, que al igual que las capitales del resto del país, ha tenido un crecimiento desordenado como producto de la migración interna.

1.3.2. Origen de la ciudad de Chilpancingo de los Bravo

El origen de la ciudad de Chilpancingo es todavía una especie de *mare ignotum*, debido a que las hipótesis que se sostienen al respecto no han sido posible verificarlas de manera consistente y los historiadores no han podido llegar a consensos sobre el particular. No obstante, de acuerdo con la información existente, derivada de la tradición oral y de algunas fuentes documentales, se afirma que el rey español, Felipe I expidió una Cedula Real el 1º de noviembre de 1591, con la cual se fundó Chilpancingo en el terreno que perteneció a Zumpango de Minas, recibiendo su fundación legal el 1 de diciembre de 1638 y el de título de Pueblo y Congregación el 4 de agosto de 1643.

Sin embargo dicha cedula no ha sido localizada. En relación al significado de Chilpancingo, se dice que su significado, por su etimología náhuatl, es: “lugar de las avispas” y que recibió el nombre de ciudad de Bravos, en honor a la familia de los mismos apellidos que tuvieron un papel destacado en la Guerra de Independencia, entre quienes destacaron por su participación político-militar, el Gral. Nicolás Bravo, si bien, en estricta justica, fue su padre, Don Leonardo Bravo, quien realmente sufrió los costos de haber seguido el movimiento una vez que éste quedó bajo la dirección del Generalísimo Don José María Morelos y Pavón; toda vez que Don Leonardo Bravo fue ejecutado por las fuerzas realistas cuando fue hecho prisionero, en tanto que Nicolás Bravo se amnistió cuando Morelos fue fusilado el 22 de diciembre de 1815.

En 1740, este lugar era conocido como “Rancho de los Bravo”. Otros aseguran que el primer nombre español de la ciudad fue: “Santa María de Chilpancingo”. En 1813 el padre Morelos la rebautizo como “Santa María de la Asunción” o “Nuestra Señora de la Asunción”, aunque Tomas Bustamante Álvarez prefiere

[32] Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). «*Principales resultados por localidad 2010 (ITER) - Guerrero*» (XLS). Consultado el 25 de junio de 2011.

llamarla “Chilpancingo”. Chilpancingo se deriva de una palabra compuesta, de un vocablo náhuatl, mexicano y árabe lo cual se le dan diversos significados como pequeño toronjilar, rabo o cola de la avispa roja. Según Vélez Calvo y Rubí Alarcón, el nombre original de Chilpancingo fue:

> Chilpantzingo, que denota claramente su origen indígena que significa “en las pequeñas avispas coloradas”, o “en base de las avispas coloradas”, proveniente de las palabras en lengua náhuatl *chilpan*- “avispa colorada”, tzin, tzintli-diminutivo, base, asiento, y co-en. A su vez la palabra *chilpan* está formada por las raíces *chilli*-chile, y por su extensión color rojo o colorado y *pantli*-objeto en movimiento, bandera, con lo cual se asocia a la avispa con algo rojo en movimiento.[33]

Para Eduardo Rodríguez Herrera, el nombre se deriva de lengua náhuatl, pero se lee de la siguiente manera: Chil=chile; Pan=valle o vasija; Tzin=fino; Co=lugar, lo que se traduce como: "Fino Lugar de Chiles”. Existen otros significados donde puede apreciarse la existencia de una relación filológica estrecha entre “Chilpancingo” y “toronjilar” ya que esta palabra procede del árabe “Turunyin”, que se transcribe como: “Hierba Abejera”. Otro nombre del toronjilar es “Melisa”, palabra griega que quiere decir “Abeja”. Se dice que es posible que este nombre se debe a que en la antigüedad las hojas del toronjil eran maceradas y se untaban en los panales para atraer a las abejas e inducir de este modo mayor producción de miel, esto se traduce como “el Toronjilar”.[34] En contrapartida otros afirman que no hay información exacta sobre la fecha de la fundación. Por tanto cada día va ser más difícil comprobarlo, porque la mayoría del archivo del H. Ayuntamiento fue incinerado en la administración municipal de 1979 a 1982.[35]

Su fundación de Chilpancingo, según el Instituto Guerrerense de la Cultura, data de la época prehispánica, habitada en sus inicios por Indígenas Coixcas o Couixcas[36] y gobernado por el señorío de Coixcatlapan. Inicialmente se dice que estuvo formada por 11 casitas de bajareque con techo de palma, a las familias

---

[33] Ibídem. P.19

[34] Instituto Guerrerense de la Cultura. *Chilpancingo, Ayer y Hoy.* Editorial Comunicación, S.A. de C.V. México. 1987. p.81.

[35] Asociación de Historiadores de Guerrero, A.C. Op. Cit. p.14

[36] El nombre couixca significa en lengua “gente de Cohuixco” (de Cohuixco –nombre de lugar y ca-gentilicio). Couixco significa “lugar de lagartijas” (de Cohuixin-lagartija, cuija y co-locativo).

que estaban asentadas en este lugar se les hizo entrega de su fundación legal el 1 de diciembre de 1636 y los títulos de pueblo y congregación el 4 de agosto de 1643. Sera hasta el año de 1813 cuando Chilpancingo adquiere notoriedad, al ser elevada por decreto al rango de ciudad,[37] por el cura José María Morelos y Pavón, quien en la iglesia de este lugar –la Santa María de la Asunción- se reunió con el Congreso Nacional y leyó el documento que se conoce como los "Sentimientos de la Nación", en el cual se sientan las bases de la Independencia y en 23 puntos se sintetiza el proyecto de país que los insurgentes pretendían construir. Por ello, dicho texto, representa el acta de nacimiento de la Republica y la dimensión histórica de Chilpancingo crece por esta circunstancia.[38]

Desde entonces la ciudad de Chilpancingo, tiene una gran tradición histórica y cultural forjada a lo largo de poco más de cuatro siglos de existencia, debido a que ha sido el escenario privilegiado de diversos hechos de la mayor trascendencia para la vida del país como son: la Independencia, la Reforma y la Revolución Mexicana. Aquí también fue casi el paso obligado de los hombres más importantes de la Reforma –Juan Álvarez y Benito Juárez entre otros- y espacio de confrontación armada durante la Revolución Mexicana 1910.

Chilpancingo durante la Guerra de Independencia, tuvo gran importancia debido a que la población participo activa y decididamente a favor de la causa insurgente, siendo para la acción militar, el Sur, un punto estratégico por su ubicación geográfica y por las acciones político-militares que se desarrollaron en estas tierras. Al consumarse la independencia y al crearse por decreto el imperio de Iturbide, Chilpancingo quedo incluida dentro de su jurisdicción y al

[37] En la mayoría de las fuentes documentales de los siglos XVI y XVII Chilpancingo aparece jerárquicamente de menor importancia económica y política en relación a Zumpango, Tixtla, Mochitlán y Chilapa. Chilpancingo se encontraba aunado a Zumpango, pero los habitantes aprovecharon las circunstancias históricas derivadas de los intereses de los españoles, esto impuso la evolución de Chilpancingo y según las fuentes históricas de los siglos XVI y XVII hasta alcanzar, a través de una disposición virreinal fechada el 30 de agosto de 1693, el permiso para separarse de Zumpango y convertirse en pueblo cabecera. Con esta categoría al igual que todos los pueblos cabecera, Chilpancingo adquiere el derecho para elegir gobernador y ayuntamiento o cabildo. Y para el siglo XIX se le asigna como ciudad y posteriormente capital del estado de Guerrero.

[38] Revista, Primer Congreso de Anáhuac. 13 de septiembre, 1813-1998.

establecerse la Republica Federal en 1824 se integró al Estado de México, con lo cual se le concedió mediante decreto, el derecho a realizar una feria anual decembrina durante ocho días, en el mes de diciembre. Chilpancingo también sobresalió como lugar de reunión de los promotores de la creación del estado de Guerrero en 1841, cuando albergaba aproximadamente a 4,370 habitantes que se dedicaban a las labores del campo y el comercio entre Acapulco y la ciudad de México.

En 1870, la ciudad de Chilpancingo es declarada por el gobernador Francisco O. Arce, residencia de los poderes, debido a que la oposición a su gestión, encabezada por el general Vicente Jiménez se encontraba en poder de la sede oficial del gobierno de Tixtla. Por ende se integró otra legislación local reconocida por el Ejecutivo de la Unión, que decreto el asentamiento de los poderes de Chilpancingo.[39]

Desde entonces, la capital del Estado, por ser la sede de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, es escenario de todo tipo de activismo de diferentes organizaciones y sectores de la población. Durante los últimos años se ha convertido en un recinto de concentración para manifestar las inconformidades respecto a diversas problemáticas que enfrenta la sociedad guerrerense, con lo cual se evidencia la cultura del centralismo y exhibe las políticas clientelares que desde el gobierno, los partidos políticos, organizaciones sindicales y gremiales utilizan para mantener una apariencia de tolerancia democrática y donde realmente se negocian los intereses cupulares, para que nada cambie.

1.3.3. Zumpango del Río, Municipio de Eduardo Neri

Después de la creación del estado de Guerrero, la municipalidad de Zumpango del Río es segregada del estado de México para anexarse al Estado de Guerrero. El 23 de junio de 1871 por decreto, Zumpango es municipalidad del distrito de los Bravo y el 13 de octubre de 1987, se cambia el nombre del municipio de Zumpango del Río por el de Eduardo Neri. Por Ley Orgánica del Municipio Libre

[39] *Enciclopedia de los Municipios de México*. (1987) p. 171.

del Estado de Guerrero del 5 de enero de 1990, Eduardo Neri es municipio del estado de Guerrero. La Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Guerrero, en marzo de 1995, dispone que Eduardo Neri es municipio del estado de Guerrero.

La localidad de Zumpango del Río está situado en el Municipio de Eduardo Neri en el Estado de Guerrero. El municipio pertenece a la región Centro, se localiza al norte de Chilpancingo. Tiene una extensión territorial de 1195 km2. Colinda al norte, con Cocula, Mártir de Cuilapan y Tepecoacuilco de Trujano; al sur con Chilpancingo de los Bravo, Tixtla de Guerrero y Leonardo Bravo; al este con Mártir de Cuilapan y Tixtla Guerrero y al oeste con Leonardo Bravo, Cuetzala del Progreso y Gral. Heliodoro Castillo. La cabecera municipal, Zumpango del Río, se encuentra a 15 km de la ciudad de Chilpancingo. En el II Conteo de población y vivienda del 2005 registro un total de 40328 habitantes, de los cuales 19, 489 son hombres y 20 839 son mujeres.

La localidad está integrada por 11 barrios: Santo Tomas, San Sebastián, Señor Santiago, Santa Anita, San Rafael, Xalpa, Santa Cruz, San Francisco, San José, San Antonio y La Guadalupe.

1.4. El Contexto Escolar

1.4.1. Colonia Norberto Flores Baños

La población total de la colonia popular “Norberto Flores Baños” es de 363 personas, de cuales 181 son hombres y 182 mujeres. Hay 182 personas que son adultos y 12 mayores de 60 años, el resto, son menores de edad, es decir, no han alcanzado la mayoría de edad fijada, de acuerdo con la Constitución General de la República, los 18 años. Existen un total de 81 hogares, de los cuales, 53 viviendas tienen piso de tierra, 75 viviendas tienen instalaciones sanitarias fijas y disponen de luz eléctrica.

De la población mayor de 15 años, 11 no tienen ninguna escolaridad, 44 tienen una escolaridad incompleta. Se registran también 11 con una escolaridad básica y 5 que no cuentan con una educación post-básica.

1.4.2. Escuela Primaria Josefa Ortiz de Domínguez. Ciclo escolar 2015-2016

En el marco de este trabajo, una de las escuelas que es objeto de investigación, es la Escuela Primaria Josefa Ortiz de Domínguez C.C.T. 12EPR0936G, ubicada en la colonia Norberto Flores Baños en la ciudad de Chilpancingo, la cual no cuenta con los servicios públicos de agua potable, drenaje, servicio telefónico e internet, pavimentación de calles y alumbrado público; la escuela tiene una matrícula de 78 alumnos, seis profesoras frente a grupo -hay un grupo de cada grado-, una profesora de apoyo, un profesor de educación física, un administrativo, un intendente y una directora. Es una escuela de organización completa e incorporada al programa de escuelas de tiempo completo, sin embargo, carece de infraestructura adecuada a las necesidades de la planta escolar, ya que solo tiene dos aulas de concreto, dos baños con letrinas y galeras adaptadas como salones. La mayoría de los alumnos provienen de familias de escasos recursos, que contribuyen de alguna manera al gasto familiar, en el caso de los niños se ven obligados a emplearse para ayudar a vender productos como: agua embotellada (garrafones), pan, bolillo, ayudantes de albañilería, etc. En cuanto a las niñas se emplean para ayudar en quehaceres domésticos, ventas de productos, de alimentos, etc. No obstante que el trabajo infantil está legalmente prohibido, la situación precaria en la que viven y el hecho de que la mayoría de los padres de familia son empleados temporales, dado que no tienen trabajos de base, los hace incorporarse a alguna actividad que les permita ganar algún dinero para contribuir al sostenimiento de sus hogares.

En esta escuela estuve observando el grupo de 3er grado que es atendido por la profesora Verónica Mojica y tiene un total de 16 alumnos, cuya edad oscila entre los 8 y 11 años.

1.4.3. Escuela Primaria “Rubén Figueroa Figueroa”

La otra institución en la que se desarrolla el presente proyecto, es la Escuela Primaria “Rubén Figueroa Figueroa”, ubicada en la localidad de Zumpango de Neri, aproximadamente a 15 minutos de la ciudad de Chilpancingo. Esta escuela es de organización completa, cuenta con una matrícula de 136 alumnos, ocho

profesores frente a grupo, un profesor de educación física, un profesor de computación, dos administrativos y un director, ésta escuela está incorporada al programa de escuelas de tiempo completo. Sus instalaciones constan de diez aulas de concreto, una aula de medios, una biblioteca escolar, comedor para los alumnos, explanada para sus eventos cívicos y deportivos, dos baños de material concreto, cisterna y servicios públicos como agua, drenaje, luz eléctrica, teléfono e internet.

En esta escuela observe al grupo de 3er grado, atendido por la profesora Esmeralda y tiene 26 alumnos cuya edad es entre los 8 y 10 años.

CAPITULO II

LA LECTURA Y LA ESCRITURA COMO BASE PARA LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL

No lean por obligación, esa lectura solo sirve para pasar exámenes que, al fin de todo, son bastante triviales.

Jorge Luis Borges

2.1. El papel de la lectura

Si es cierta la pretensión de Borges, en el sentido de que el papel del lector es darle vida a los libros, entonces la lectura es un espacio de libertad porque nos permite desplegar toda la imaginación pedagógica de que seamos capaces, cuyo único límite es el que se impone el propio lector.[40] En ese sentido, la lectura es un ejercicio libre que sólo se comparte en el deseo mutuo de aprender y al abrir las posibilidades de un diálogo, se convierte en una forma de vida, es decir, la lectura nos ayuda también a aprender a vivir, porque cada página que se lee de un libro, es una experiencia vivencial diferente. Alberto Manguel, pareciera confirmar ese vínculo pedagógico del lector con la realidad, cuando escribe: "Pronto aprendí que la lectura es acumulativa y que procede por progresión geométrica: cada nueva lectura edifica sobre lo que el lector ha leído previamente."[41]

Para Manguel, la lectura es un acto de rebelión silenciosa y, consecuentemente, es un acto de poder porque, en esencia, la lectura es una forma distinta de comprender el mundo, de interpretarlo y también de vivirlo. Por ello, la lectura ha ganado espacios que van más allá de los que

[40] Vázquez, M., *Borges, sus días y su tiempo.* España. Punto de Partida. 1984. p. 7
[41] Manguel, A., *Una historia de la lectura.* España. Alianza Editorial. 1998. p. 35.

tradicionalmente tenía reservados y que casi siempre estaban acotados a las bibliotecas. La promoción de la actividad de la lectura, reivindicando el papel esencial del libro, ha sido una forma de responder al contexto actual, donde se ha instalado una especie de *dictadura mediática,* que ha invadido todos los espacios, incluyendo los de la educación, caracterizada por la difusión de una cantidad impresionante de información que es imposible de poder seleccionar para efectos de saber con precisión que debiera incluirse en los currículums escolares, sobre todo, en el campo de la educación básica. En esas circunstancias, es que se hace imprescindible recuperar el potencial de la lectura y el papel que tiene en los procesos de formación del sujeto pedagógico.

La organización cada vez más numerosas de las Ferias del Libro en México –se dice que la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, está sólo precedida por la de Frankfurt-, los programas de lectura instrumentados desde la propia Secretaría de Educación Pública, son la expresión de la necesidad de generar respuestas a un contexto cada vez más invadido por esa realidad mediática que responde fundamentalmente a la lógica del mercado mundial, dada la pretensión implícita de uniformar el pensamiento. En ese sentido, la lectura es también una forma de despertar la conciencia, si por tal cosa se entiende la capacidad de comprensión de la realidad que se vive. Si la tarea de leer el mundo supone una forma diferente de crear conciencia -en el sentido de Paulo Freire-, porque solo de esta forma es posible pensar en la transformación de la realidad, a partir de la *reflexión* sobre *cómo* aprender a ser libres estudiando nuestra falta de libertad, entonces, la lectura –y también el libro- es un espacio de liberación que al mediar un diálogo crítico con la realidad que se vive, hace posible la concienciación. En palabras de Thomas G. Sanders -un estudioso de la pedagogía freireana-, la concienciación se definiría como:

> "…un 'despertar de la conciencia', un cambio de mentalidad que implica comprender realista y correctamente la ubicación de uno en la naturaleza y en la sociedad; la capacidad de analizar críticamente sus causas y consecuencias y establecer comparaciones con otras situaciones y posibilidades; y una acción eficaz y transformadora. Psicológicamente, el proceso encierra la conciencia de la dignidad de uno: una 'praxis de la libertad'. Si

> bien el estímulo del proceso de concienciación deriva de un diálogo interpersonal, a través del cual uno descubre el sentido de lo humano al establecer una comunión a través de encuentros con otros seres humanos, una de sus consecuencias casi inevitables es la participación política y la formación de grupos de interés y presión."[42]

Ese proceso de concienciación es lo que posibilita el vínculo entre el sujeto y la realidad histórica, porque los libros al permitirnos un diálogo abierto con otras formas de pensamiento, nos posibilitan un viaje inédito a distintos tiempos y lugares. La lectura es una mirada que nos trasciende en el tiempo y en el espacio.

Frente a ese panorama, la educación es, tal vez, el último espacio público que nos está quedando para aspirar a tener una sociedad más justa que no esté acotada por los intereses del dinero, porque la escuela no puede estar al servicio de los negocios, toda vez que eso significaría aceptar que el mercado termine definiendo nuestras vidas. Por eso Edgar Morín tiene razón cuando afirma que "la verdadera revolución es la revolución de conciencia. El día que seamos capaces de comprendernos a cabalidad y de respetarnos trabajando todos por una comunidad, habremos logrado la verdadera educación." Se comprende, entonces, que la educación no puede reducirse a un simple proceso de escolarización, porque la formación integral del sujeto no se circunscribe a los contenidos que integran la currícula del Plan de Estudios.

Es precisamente en este contexto que la lectura se convierte también en un espacio de ruptura con el *status quo* vigente, pues el acto de leer es también un acto de rebeldía, porque a través de la lectura se aprenden los caminos inéditos de la liberación.[43] Si leer es aprender a vivir en libertad, entonces la lectura potencia toda nuestra imaginación pedagógica, y con ello, nuestra interpretación del mundo es cada vez más distante de los dogmas que se nos imponen por los cánones sociales que se pretenden inmutables. Tal vez por

---

[42] Freire, P., *La educación como práctica de la libertad.* Argentina. 1969. Siglo XXI. pp. 14-15.
[43] Freire., P., *La importancia de leer en el proceso de liberación*. México. 2005. Siglo XXI. p. 45.

ello, Borges decía que “el libro es el objeto infinito” y, en esa misma tesitura, Franz Kafka afirmaba que “Uno lee para hacer preguntas.”

La lectura al ser una espacio de diálogo, nos permite formarnos y educarnos como sujetos autónomos, con una visión crítica de la realidad, y la particularidad de la lectura, es que el espacio de diálogo que crea, está mediado por el libro, y aun cuando esencialmente sea un ejercicio solitario del lector, la verdad es que ese lector dialoga no sólo con el autor del libro, sino con toda la realidad que el autor se permite contar desde su muy particular interpretación. Ese ejercicio permite pasar de la interpretación a la comprensión del mundo, y es en este tránsito que aprendemos que sólo se lee por placer. Leer, entonces, es un placer lúdico y el libro es una puerta abierta a la imaginación, y tal vez por eso Borges, decía que “un clásico es un libro que los hombres no han dejado morir”, porque cada que abrimos las páginas de un libro, dialogamos con el autor y compartimos el mundo que nos cuenta y, al mismo tiempo, lo contrastamos con el mundo en que vivimos; y de ese contraste se fortalece nuestra propia cosmovisión y el entendimiento de nuestra vida, porque compartimos las experiencias vivenciales de diferentes épocas. Esto nos permite romper nuestros marcos estrechos a través de los cuales pretendemos entender la realidad.

En esta perspectiva, la lectura no puede ser sólo un ejercicio mecánico, aún cuando en la escuela, la mayoría de los ejercicios de lectura que hacemos sea sólo para cubrir la obligatoriedad de un currículum que uniforma los aprendizajes como si los niños fueran también homogéneos y las escuelas tuvieran todas las mismas condiciones tanto de infraestructura como culturales, y me parece que ahí radican las limitaciones del proceso educativo, porque se deja de lado la diversidad cultural, y en esa negación, el aprendizaje se vuelve una tarea rutinaria y tediosa.

La lectura se aprende también a través del ejemplo, y esa es una tarea complicada porque la realidad que se vive en las escuelas y en las familias de nuestros estudiantes, sobre todo, en un contexto como Guerrero, caracterizado

por una desigualdad brutal y por la pobreza ancestral que se ha padecido, en donde casi el noventa por ciento de las escuelas están en condiciones materiales deplorables, además de que las familias no tienen ninguna posibilidad de acercar los libros a sus hijos y el único acceso que tienen a ellos está limitado a la dotación de los textos gratuitos que reciben en la escuela pública, si tienen el privilegio de estar matriculados en alguna institución educativa. Sin embargo, los acervos bibliográficos de las escuelas públicas guerrerenses son prácticamente inexistentes, por eso la lectura pasa a ser una tarea marginal, no obstante que se reconoce formalmente como una tarea de la más alta prioridad en la política educativa instrumentada por la Secretaría de Educación Pública.

En esta misma tesitura, no es fácil teorizar sobre la lectura, porque hay muchas formas de acercarse a los libros y volverse lector, lo cual depende del contexto, si bien, con los niños, las primeras referencias son a través de la tradición oral, escuchando de sus mayores o de sus amigos cuentos o historias, cantos infantiles o adivinanzas, es decir, es desde ese concierto de voces aprendidos en los juegos y en las conversaciones con los niños de su edad o en los espacios familiares, desde donde se aprende a potenciar la imaginación prodigiosa de los niños, su curiosidad inagotable y su creatividad infinita que se expresa en los juegos que inventa y en los mundos que recrea. Esas potencialidades innatas casi siempre son canceladas cuando llegan a la escuela, porque la escuela se organiza dogmáticamente alrededor de un currículum descontextualizado, que en lugar de facilitar el aprendizaje, despertando la curiosidad innata de los niños, les cierra las puertas de su imaginación al solo darles insumos de información para responder a pruebas estandarizadas: "…los exámenes de ciertos profesores inhábiles que, en vez de dejar hablar al alumno, lo interrumpen descortésmente con nimiedades bibliográficas y exigencias de fechas"[44].

[44] Vázquez, M. Op. Cit. p. 7.

2.2. La Lectura como Método de Enseñanza

Los fines de la lectura y la tarea de la escuela debiera ser, esencialmente, la de *enseñar a pensar a los niños,* porque a través de potenciar su pensamiento, entenderán mejor el mundo en el que viven y, sobre todo, tendrán las herramientas que les van a permitir reinventarlo. Los niños que aprenden a leer se dan cuenta que esa transición es un instrumento poderoso, porque le da un sentido diferente a sus vidas. Es decir, al aprender a leer el mundo, apoyados en las experiencias vivenciales de las generaciones que les han precedido y que han dejado plasmadas en los libros, los niños van descubriendo por ellos mismos el sentido de sus propias vidas, porque al aprender a pensar, en esencia, van aprendiendo a vivir. La lectura, entonces, es una aventura intelectual que tiene más una base vivencial –de encontrarse así mismo y con otros en el contacto con los libros-, que un ejercicio circunscrito a técnicas pedagógicas. ¿Por qué seguimos pensando en educar de la misma forma, si hay evidencias de que los fines de la educación, no responden a las exigencias de nuestras sociedades modernas? Si antes el vínculo entre escuela y familia era más claro, era porque estas instituciones, se suponía, que tenían cimientos sólidos, pero ahora, con una escuela en crisis y una familia que ha cambiado radicalmente, ¿Cómo se puede pensar en seguir educando con los mismos parámetros? Es por ello que el aprendizaje de la lectoescritura no puede dejar de estar mediado por el contexto de las niñas y niños, y por las circunstancias de las escuelas.

2.3. Enseñando a leer en la escuela

La nueva política educativa de la actual administración federal se propuso una Reforma Educativa, que planteó como tres grandes ejes centrales, los siguientes: el Servicio Profesional Docente, la creación del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) y cambiar las reglas de ingreso y permanencia del magisterio. El tema de la evaluación se planteaba como una cuestión novedosa en el campo laboral, dado que tanto el ingreso, como la promoción y la permanencia del magisterio, ahora estaban condicionadas a los

procesos de evaluación que quedaron a cargo del INEE a partir de la reforma. Los maestros, vieron en esta reforma una agresión a su status laboral y se declararon en resistencia permanente, sobre todo, en los estados del Sur: Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Michoacán. El cuestionamiento a la llamada reforma educativa no sólo provino del sector magisterial, sino de amplios sectores intelectuales, dado que no se contemplaba en ninguna parte el proyecto educativo, lo que se supone debiera ser el eje de cualquier proyecto de reforma: esto es, el rezago educativo. Si la reforma a la educación dejaba de lado este problema, entonces no había ninguna duda, quedaba limitada al ámbito laboral.

En las escuelas primarias, la evaluación ya se había empezado a aplicar, con las llamadas pruebas estandarizadas como PISA y ENLACE (Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares), que últimamente han cambiado de denominación y actualmente se conoce como PLANEA. En el caso de ENLACE el énfasis de la evaluación estaba en las habilidades de los conocimientos matemáticos y de lectura, además de los saberes en ciencias. Los resultados que obtuvimos fueron desastrosos y, por supuesto, la mirada para fincar responsabilidades se fijó en las maestras y maestros, y con esa visión se planeó la reforma educativa que, como ya mencionamos en párrafos precedentes, se encontró con la resistencia del magisterio, porque privilegiaba más cuestiones laborales y administrativas para sancionar a los profesores, y no para resolver los tremendos rezagos del sistema educativo. No había y no hay la intención de evaluar al sistema educativo en su conjunto, porque en una evaluación integral se sabe que el Sistema Educativo Nacional está agotado, y no tiene las fortalezas para poder reformarse. El SEN no tiene las fortalezas que se necesitan para resistir una evaluación integral que contemplara las formas en que se han administrado los servicios educativos y los errores de las políticas educativas sexenales que se han instrumentado en la educación. Los maestros no son los únicos responsables de la crisis educativa, porque nunca son tomados en cuenta para decidir las cuestiones fundamentales que orientan a la escuela pública.

En ese marco, los resultados que la aplicación de la prueba ENLACE mostraban las deficiencias del sistema educativo, y en lo que respecta a las habilidades de lectura, eran profundamente negativas, porque mostraba que la brecha que nos separaba del resto de los países a los que se aplicaba la misma prueba, se ha ido haciendo cada vez más grande, sobre todo en aquellos campos del conocimiento tan sensibles, como matemáticas y lectura, dado que son aprendizajes básicos para que los niños de la primaria puedan asegurar su paso a los niveles educativos superiores.

Los resultados en la lectura son apenas la expresión más visible del fracaso del sistema educativo mexicano, en la escuela no se aprende a leer porque la política educativa organiza a las escuelas alrededor de un curriculum homogéneo, que al no considerar la diversidad del contexto, termina burocratizando de manera excesiva la tarea de educar, lo que se convierte en una barrera que no permite el desarrollo de las potencialidades creativas de los niños y niñas, y obstaculiza los esfuerzos de las maestras y maestros por educar a sus alumnos.

En ese contexto, los maestros no hemos podido desarrollar una cultura de la lectura en la escuela, y los libros son un bien cada vez más escaso en las aulas escolares, sobre todo, en los medios marginales en donde las carencias son desoladoras. Las escuelas se han vuelto sitios inhabitables por el abandono de que han sido objeto, y esa situación se ha recrudecido por el ambiente de violencia que las ha sometido a una especie de pedagogía del miedo.

En correspondencia con lo anterior, la prioridad en la cobertura que desde hace décadas se le ha dado a la educación en detrimento de la calidad de los servicios que se ofrecen, ha traído como consecuencia un deterioro que parece cada vez más irreversible. La intervención de la burocracia sindical y de la oficial en la administración de los servicios educativos terminó por cancelar los esfuerzos por desarrollar proyectos académicos en las instituciones educativas. ¿De qué nos ha servido en Guerrero ser uno de los estados con más normales públicas –hasta poco antes de la llamada Reforma Educativa, teníamos nueve-

si no hemos podido trascender el enorme rezago educativo que por décadas nos ha acompañado?.

También es pertinente mencionar que no existe una cultura de la lectura en el magisterio, y si los maestros no cultivan los hábitos de lectura con sus alumnos es porque tampoco leen. La lectura es un acto privado y voluntario para acercarse al saber, por lo que es cada vez más un “vicio solitario”, sobre todo, en estos tiempos de parafernalia tecnológica en donde se ha instalado una especie de *homo videns* y un creciente analfabetismo literario, que lamentablemente ha permeado también a nuestras escuelas.

Es por ello que las pruebas estandarizadas y sus instrumentos de evaluación que se aplican no sirven para mejorar las competencias en lenguaje, comunicación y matemáticas, porque centran su atención en los resultados y no en el proceso de aprendizaje. Al privilegiar los resultados con los educandos, se deja de lado que no todos aprenden al mismo tiempo y que el contexto –las circunstancias en las cuales se desarrolla el proceso educativo-, incide de manera decisiva en el desarrollo de las potencialidades creativas de las niñas y niños. Las formas de evaluación que se instrumentan no son congruentes con el objetivo declarado de elevar la calidad de los servicios educativos.

En ese ámbito, el Sistema Educativo Nacional ha pasado a ser parte del problema y ya no representa una alternativa, y eso puede apreciarse porque a pesar de todos los esfuerzos desplegados, crece cada vez más la brecha del rezago, mismo que se expresa en las cifras del analfabetismo, en la deserción escolar y en el deterioro cada vez más evidente en el aprovechamiento escolar, porque los alumnos que egresan de las escuelas no aprenden lo que formalmente se les enseña, con lo que se les condena a pasar a engrosar las filas de desempleados en un mundo donde el eje del desarrollo es el conocimiento. En ese escenario, los pobres siempre llevan la peor parte y, con ello, sólo les queda como alternativa heredar la pobreza que ya no sólo es económica, sino también de conocimientos, con lo cual, su situación se vuelve más incierta.

Si es verdad que: “Existe una estrecha y directa en la relación entre el analfabetismo de adultos y la baja escolaridad y el rendimiento educativo insatisfactorio en la población infantil”[45], entonces, la realidad cotidiana que viven los niños de familias pobres que conforman la gran mayoría de los que asisten a las escuelas públicas, el panorama no es precisamente alentador, porque las escuelas ubicadas en esos contextos, carecen también de medios institucionales para garantizar la permanencia de sus alumnos en las aulas, no obstante que el derecho a la educación básica está plasmado en la Constitución General de la República.

> En resumen, la situación educativa actual en nuestra región podría caracterizarse (CEPAL, 2000) por una alta cobertura en educación primaria, que se acompaña de un alto índice de fracaso y deserción escolar, con un rendimiento educativo fuertemente condicionado por la pertenencia a un determinado sector socioeconómico de la población y con la persistencia de un amplio sector de la población, analfabetos y sin formación básica, excluidos del acceso a un derecho fundamental, como es el derecho a la educación[46].

Frente a este panorama, los maestros tienen que revisar la acción educativa que desarrollan y plantearse nuevas formas de organizar el aprendizaje a fin de lograr que los alumnos adquieran las habilidades y competencias que formalmente se sancionan en los programas escolares, porque sólo si se mejora el nivel de aprovechamiento escolar, se podrán tener posibilidades que les ayuden a trascender la pobreza y tener una vida digna. La formación integral del sujeto pasa por una educación de calidad, que incluya tanto las competencias de tipo académico, como las competencias adicionales para el ejercicio de la ciudadanía, y el manejo de los nuevos lenguajes de la ciencia y la tecnología, así como los lenguajes del arte. Por eso la educación rebasa los marcos escolares, porque implica que los alumnos aprendan a pensar por sí

---

[45] Jabonero, M. (2009). *Alfabetización y educación básica de jóvenes y adultos.* España: Santillana. p. 18.

[46] Jabonero, M. *La universalización de la alfabetización y la educación básica para todos: la Iberoamérica necesaria y posible.* p. 4.

mismos y con ello, aprender a comprender la compleja realidad en la que les ha tocado vivir.

Si la escuela posibilita que los alumnos desarrollen todas sus potencialidades para interpretar el mundo en que viven se mejorarán los niveles de aprendizaje y esto propiciará un cambio en la apreciación que hoy se tiene sobre las escuelas y el magisterio.

Para cumplir con esta tarea, me parece que la escuela tiene que empezar por fortalecer el ejercicio de la lectura y la escritura, pues el desarrollo de esas habilidades priorizando el contexto de los niños, puede sentar las bases para mejorar cualitativamente los aprendizajes.

> Si los propios educadores no aprecian y hacen uso significativo de la lectura y la escritura, hay pocas posibilidades de que enseñen a sus estudiantes lo que no tienen ni practican. El acceso regular a materiales de lectura, periódicos y otros medios, así como a la computadora y otras tecnologías modernas, han pasado a ser parte de las necesidades básicas de la profesión docente.[47]

Por supuesto, para una cambio de esta magnitud en el proceso educativo, implica transitar de la alfabetización del niño a la formación de un lector que haga de la lectura un ejercicio lúdico y no una tarea escolar rutinaria, que perciba que en los libros va a encontrar un "amigo" con quien va a dialogar y que estará siempre disponible cuando abra sus páginas en cada relectura para empezar una nueva conversación. Si en esa actividad convergen la escuela, la familia y la comunidad, el niño tendrá un ambiente propicio porque se estará conformando una especie de "sociedad del aprendizaje" en torno a los educandos y con ello también se estarán cambiando los ejes alrededor de los cuales se ha organizado tradicionalmente la escuela. Es decir, se trata de que los aprendizajes elementales que debe ofrecer la escuela dejen de ser tareas para sancionar a los estudiantes y que pasen a ser una cultura pedagógica fundada en el deseo de aprender. Pues como dice Emilia Ferreiro: "Todos los problemas de la alfabetización comenzaron cuando se decidió que escribir no

[47] Torres, M. (2000). *La comprensión lectora desde la perspectiva andragógica*. Educere, 4, pp. 171-180.

era una profesión sino una obligación y que leer no era marca de sabiduría sino marca de ciudadanía”[48].

Si como dice Freire, el acto educativo está mediado por el mundo en que vivimos, y si los niños aprenden desde temprana edad a nombrarlo de manera adecuada y no deformada, y la escuela le ofrece las condiciones mínimas para aprender a hacerlo, promoviendo en las aulas el desarrollo de la lectura y la escritura, estaremos construyendo con los principales sujetos de la relación pedagógica –maestros y alumnos- una nueva cultura pedagógica que nos va a permitir trascender los enormes rezagos que ahora nos parecen insalvables.

2.4. Comunidad de aprendizaje

Se entiende a una comunidad de aprendizaje en la escuela, como un conjunto de individuos autónomos e independientes, que piensan diferente pero que comparten un proyecto y un fin que los une, es decir, que son sujetos capaces de sentarse a la mesa para aprender a mirar que es lo que los une y que es lo que los hace diferentes, y sobre esas diferencias, dialogar sobre los problemas educativos que son prioritarios, y que por voluntad propia asumen la tarea de aprender y trabajar juntos, para fortalecer la escuela y los procesos de aprendizaje. La comunidad de aprendizaje tiene como fin el mejoramiento de la calidad educativa.

En las comunidades de aprendizaje podemos diferenciar tres grandes componentes: el aprendizaje colectivo, el aprendizaje del maestro y el aprendizaje del alumno. La cuestión fundamental de las comunidades de aprendizaje es la de poner por encima de todo, el compromiso de atender los problemas de aprendizaje de los alumnos de manera colegiada y plantear alternativas a los rezagos que se observen. En esa perspectiva, la comunidad se convierte en un espacio interactivo en el que se intercambian experiencias

---

[48] Ferreiro, E., *Leer y escribir en un mundo cambiante* (2001), disponible en: [file:///C:/Users/Alumnos/Downloads/leer_escribir_mundo_cambiante_ferreiro.pdf].

profesionales tanto de los logros que se obtienen en la docencia, como de los desafíos y retrocesos. En esa interacción pedagógica, la comunidad de aprendizaje comparte los procesos de construcción del saber y las formas en cómo se vinculan en el ejercicio pedagógico los lenguajes de la ciencia, de la tecnología, y el arte, con el fin de lograr el aprendizaje integral de los niños y niñas en la escuela.

La comunidad de aprendizaje es una propuesta educativa comunitaria, que parte de la premisa de que las instituciones involucran a niños, jóvenes y adultos, en el aprendizaje inter-generacional y entre pares, teniendo como punto de partida de que solo el esfuerzo conjunto puede hacer posible la educación para todos y el aprendizaje permanente, además de estimular la búsqueda y el respeto por lo diverso y el potencial que tiene el desarrollo de sistemas de aprendizaje generados y desarrollados a nivel local.

Para César Coll, las comunidades de aprendizaje incluyen el aula, la escuela o centro educativo, la ciudad, comarca, región o zona territorial y las comunidades virtuales de aprendizaje. En este trabajo, se entenderá por comunidad de aprendizaje la relación pedagógica que se establece entre los sujetos de aprendizaje y el contexto, todo esto mediado por la lectura que hagan los niños y niñas del mundo en el que viven, en donde la tarea de educador será, fundamentalmente, la de enseñarles a pensar juntos, potenciando toda su imaginación pedagógica, que siempre es una fuente inagotable de aprendizaje.

CAPITULO III

APRENDER A LEER Y ESCRIBIR EN LA ESCUELA

3.1. Las escuelas primarias desde dentro: una mirada introspectiva

Las escuelas primarias en las que realicé el presente trabajo, fueron dos: una en Chilpancingo de los Bravo y la otra en Zumpango de Neri, en el Estado de Guerrero. Estas instituciones educativas tienen características similares, aunque también observan diferencias por el contexto en el que se ubican. En esa perspectiva, se puede apreciar que las actividades escolares comienzan formalmente -de lunes a viernes-, a las ocho de la mañana con la llegada de maestros y alumnos a la institución, de acuerdo con el calendario oficial establecido por la SEP y el horario acordado por las instancias colegiadas escolares, como son los Consejos Técnicos Escolares (CTE).

> En la educación básica, el Consejo Técnico Escolar, en ejercicio de la autonomía escolar, gestiona el uso del tiempo con flexibilidad y de acuerdo con sus necesidades para asegurar un mejor aprovechamiento de la jornada y del calendario escolar flexible. De igual manera, debe establecer estrategias para evaluar el aprovechamiento de los estudiantes y combatir oportunamente los factores que motivan el rezago y el abandono. Además, debe promover que los procesos de aprendizaje sucedan en condiciones de equidad e inclusión, es decir, que las niñas, niños y jóvenes puedan aprender mediante estrategias que eliminen barreras y promuevan la participación de todos[49].

En las Escuelas Primarias se exige el cumplimiento de una serie de normas que se consideran esenciales para el aprovechamiento escolar, como por ejemplo, el cumplimiento del calendario escolar; la puntualidad de maestros y alumnos, la dotación de los libros de texto gratuitos y demás material didáctico para la institución, asignación de maestros para todos los grupos, los maestros deben tener un especial cuidado en el aprendizaje de la lectura y la escritura, así como

[49] SEP. *El Nuevo Modelo Educativo*. México, 2017. p. 104.

de los fundamentos de los conocimientos de matemáticas, en el primer ciclo –primero y segundo año-, para luego consolidar estos aprendizajes en los grados posteriores, en concordancia con el año escolar que cursen.[50] Por supuesto, lo que formalmente se establece en los documentos normativos, casi siempre entra en contradicción con la realidad que se vive en las escuelas, no sólo por las carencias materiales y las deficiencias institucionales, sino porque las disposiciones que desde la Secretaría de Educación Pública se instrumentan, no pasan a ser asimiladas sin conflicto por parte de los maestros, que cuestionan –no sin razón- que no son tomados en cuenta para decidir los cambios en una tarea que saben que es de su competencia. Por eso casi siempre los lineamientos oficiales que se establecen por parte de la autoridad educativa y la práctica docente de los maestros, caminan por vías distintas y muy rara vez suelen encontrarse.

En ese ámbito, es común observar como los niños que asisten a las escuelas -que fueron objeto del presente trabajo-, aceleran sus pasos para no llegar tarde y la mayoría de ellos lo hacen acompañados de algún familiar, quienes a veces los encaminan hasta los salones de clases y en otras ocasiones sólo los dejan en la entrada. La mayoría de los niños y niñas son de condición humilde, lo cual se puede apreciar tanto por las ropas que visten, por las características de sus viviendas, pues todos viven cerca o en los alrededores de la escuela. Las casas que habitan son similares, dado que las escuelas que están ubicadas en colonias populares de la periferia, tienen muchas carencias con relación a los servicios públicos elementales: servicio de agua potable, drenaje, alumbrado público, sistema de transporte, calles pavimentadas y seguridad pública, entre otros.

En esa misma tesitura, los maestros, también suelen llegar con la presión del tiempo, pues si bien viven en la ciudad de Chilpancingo o en Zumpango, la distancia que tienen que recorrer entre las colonias donde residen a las

[50] Acuerdo número 717, por el que se emiten los lineamientos para formular los Programas de Gestión Escolar, CDMX, Diario Oficial de la Federación, 2014.

escuelas donde prestan sus servicios y las mismas carencias de un servicio público de transporte rápido y eficiente, complica su traslado a su respectivo centro de trabajo, lo cual propicia que, a veces, lleguen con retraso a sus labores. Por supuesto, la obligación de los profesores es llegar puntualmente a la escuela, más allá de los inconvenientes que se les presentan, para poder cumplir con esta responsabilidad que tienen como docentes.

Es en ese contexto que se inician las actividades escolares, las cuales, los días lunes, empiezan normalmente con la tradicional ceremonia de homenaje a la bandera, en los patios de la escuela; y una vez que esto transcurre, los alumnos reciben algunas indicaciones de diversa índole y luego pasan -en la medida de lo posible-, en forma ordenada a sus grupos. A veces los maestros se quedan en los patios de la escuela conversando con alguno de sus colegas o bien se dirigen a la dirección de la escuela para tratar algún asunto de carácter personal o de su grupo que atiende con la directora de la institución.

En el salón de clases los niños toman sus lugares acostumbrados siguiendo la rutina, que solo de vez en cuando se interrumpe, por la llegada de algún extraño a la institución. No siempre es posible empezar con puntualidad las actividades escolares, debido a algunas prácticas cotidianas que tiene la escuela, y que suelen cumplirse robándole tiempo a las tareas pedagógicas, ya que si bien estas actividades extra-curriculares están contempladas implícitamente en la planeación, no forman parte, en estricto sentido, de la docencia, como por ejemplo, la gestión ante diferentes dependencias para solicitar diferentes apoyos para la escuela, así como también la participación de la institución en distintos programas que se promueven desde el gobierno del Estado. También las actividades académicas pueden verse interrumpidas porque los maestros se pueden quedar en el patio de la escuela comentando algunos asuntos propios o porque alguna maestra o maestro es requerido por los padres de familia que preguntan por sus hijos.

Sin embargo, más allá de estos distractores, una vez empezadas las actividades pedagógicas, los maestros emprenden el desarrollo de su trabajo

conforme a lo que formalmente tienen organizado, en base a tiempos previamente establecidos y de acuerdo con los contenidos que les marca el programa oficial, aunque hay que precisar que también no siempre las condiciones en las que se desarrolla la práctica docente de los profesores, les permite ceñirse puntualmente a la ortodoxia del currículum, y tal vez por eso, se percibe la improvisación que se impone en la práctica pedagógica, tanto por la misma dinámica que se vive dentro del salón de clases por las características del contexto, como por las deficiencias que presentan los niños en el aprovechamiento escolar, pues es evidente que las circunstancias en las que viven, inciden poderosamente en los resultados del aprendizaje.

3.2. La comunidad de aprendizaje: Una tarea pedagógica colegiada

Una comunidad de aprendizaje es el espacio de convivencia pedagógica, es decir, es el salón de clases,[51] en el que interactúan maestros y alumnos, teniendo como finalidad el proceso de aprendizaje. Los maestros tienen como fin la tarea de educar y los alumnos la de aprender. En ese vínculo pedagógico que está mediado por el conocimiento, los maestros y alumnos aprenden a crear y a recrear su cultura. Por ello, para lograr los fines de la educación, los maestros apoyan su tarea educadora en los padres de familia, y cuando las circunstancias lo permiten, en un intercambio con sus compañeros que comparten la docencia, quienes aportan su experiencia para ayudar a resolver los problemas de aprendizaje que se presenten en la comunidad escolar.

Las comunidades de aprendizaje la forman los profesores y tiene como fin esencial el mejoramiento de la calidad del aprendizaje de sus alumnos a través de una práctica reflexiva. En este caso, es una comunidad ampliada porque al

[51] En la *Ley General del Servicio Profesional Docente*, en su Capítulo I, referente al Objeto, Definiciones y Principios, se puede leer lo siguiente: “Artículo 4. Para los efectos de la presente 2Ley se entenderá por: Fr. VIII. Escuela: Al plantel en cuyas instalaciones se imparte educación y *se establece una comunidad de aprendizaje*, entre alumnos y docentes, que cuenta con una estructura ocupacional autorizada por la Autoridad Educativa u Organismo Descentralizado; es la base orgánica del sistema educativo nacional para la prestación del servicio público de Educación Básica o Media Superior. (las cursivas son mías).

lado de los maestros, interactúa el personal directivo y administrativo de la escuela, así como los padres de familia y los estudiantes.

En la actualidad, existen también comunidades de aprendizaje virtuales, las cuáles se sustentan en las tecnologías de la información y la comunicación, mismas que facilitan la construcción de redes. Las nuevas tecnologías han pasado a formar parte del proceso educativo y eso ha contribuido a cambiar el papel de los educadores, sobre todo, en contextos donde los alumnos pueden accesar con más facilidad a los lenguajes de la tecnología y la comunicación. En ese sentido, este cambio cultural ha sido traumático para algunos docentes que no han asimilado esta nueva pedagogía con la misma rapidez que lo han hecho los alumnos, dado que se habían acostumbrado a ser hegemónicos en el salón de clases. En efecto, el cambio en la práctica docente propiciada por la injerencia de las tecnologías de la información, ha estado mediado por un cambio emocional en el significado de la docencia, en la que al maestro no le ha sido fácil mostrar una actitud de estar dispuesto a aprender, es decir, aceptar los desafíos de asumir riesgos, porque no es lo mismo transmitir información a los alumnos que enseñarles a pensar.

En este contexto, la lectura contribuye también a la conformación de una comunidad de aprendizaje, porque al formar círculos de lectura se integra una organización en la que se comparten, sobre todo, libros y, por supuesto, las lecturas que se hacen de los mismos, que casi siempre son diferentes. En ese intercambio, los docentes, amplían su visión cultural y fortalecen sus habilidades lectoras. En ese intercambio cultural, mediado por las letras, también las formas en que se está leyendo al mundo, están cambiando, porque el aprendizaje, como proceso dialógico, pasa a ser ese espacio donde se comparte la cosmovisión del mundo a través de las palabras que sirven para nombrarlo y, a través de ese diálogo se busca el equilibrio con los otros sujetos que conforman la comunidad de aprendizaje.

Por todo esto, la conformación de una comunidad de aprendizaje, es una propuesta de innovación pedagógica, toda vez que supone repensar de manera

permanente la práctica profesional y crear espacios de colaboración entre los profesores y la creación de redes para poder compartir experiencias en torno a los problemas de la práctica docente. Esas experiencias pedagógicas compartidas entre la comunidad de aprendizaje solo tendrán sustancia si se aprende a sistematizarlas y socializarlas.

No obstante, para poder compartir las experiencias pedagógicas, la comunidad de aprendizaje tendrá que aprender a desarrollar también las habilidades de la escritura, para que la docencia deje de ser compartida por tradición oral, y se pueda dar el salto cualitativo de registrar las formas en como los maestros resuelven cotidianamente los problemas que viven en el salón de clases con sus alumnos. Eso implica empezar a pensar por sí mismos su práctica docente y a darle vida a la comunidad de aprendizaje.

En esa misma perspectiva, en lo que se refiere a las escuelas que son objeto de la presente investigación, no es fácil conformar comunidades de aprendizaje, dado el peso que tienen las formas tradicionales de organización escolar, en donde el control vertical se mantiene al interior de las escuelas y la autoridad de los directores es determinante para el funcionamiento de las mismas. Es cierto que formalmente existen figuras colegiadas como los Consejos Técnicos Escolares (CTE), en los que, por norma, se tienen que tratar los problemas del plantel, y prioritariamente, los que conciernen a la vida académica de las instituciones, sin embargo, en la práctica, las reuniones del CTE sólo se convocan para cumplir los requerimientos administrativos que demandan las instancias superiores y pocas veces se incluye en la agenda la problemática educativa de los alumnos. En ese sentido, el trabajo colegiado se limita a esos escasos espacios de reunión del personal docente, en los cuales se privilegian los temas de la administración y eso impide el trabajo en equipo para poder interactuar y promover desde el interior de la escuela una cultura y una práctica pedagógica diferente, teniendo en cuenta no sólo la revisión permanente de los objetivos relacionados con los programas oficiales, sino también, que los

alumnos aprendan contenidos significativos y que logren acceder a una formación integral.

3.3. El perfil de los docentes de educación primaria

En páginas anteriores, he mencionado que este trabajo lo desarrollé en el Nivel de Educación Básica, con dos escuelas con el tercer grado de educación primaria. La Educación Básica se entiende como aquella que "comprende los niveles de preescolar, primaria y secundaria en todas sus modalidades, incluyendo la educación indígena, la especial y la que se imparte en los centros de educación básica para adultos",[52] por lo que, en consecuencia, tuve que entrevistar a las dos maestras responsables de esos grupos, que accedieron de manera generosa, no solo a darme información valiosa sino también a facilitarme el acceso a documentos de ellas y de los niños, así como también a no tener ninguna objeción para observar su trabajo dentro del aula. Es todo eso lo que me permitió tener una visión de cada uno de los niños y, por supuesto, también conocer de cerca la experiencia de las docentes en el contexto donde realizan de manera cotidiana su trabajo pedagógico. En el caso de las docentes, lo que tuve que considerar, en primer lugar, para hacer las observaciones respectivas de la práctica docente, fue precisamente el perfil que se exige para el ejercicio de la docencia. Si se entiende el perfil como el "conjunto de características, requisitos, cualidades o actitudes que deberá tener el aspirante a desempeñar un puesto o función descrito específicamente"[53] y al personal docente como: "al profesional de la Educación Básica y Media Superior que asume ante el Estado y la sociedad la responsabilidad del aprendizaje de los alumnos en la Escuela y, en consecuencia, es responsable del proceso de enseñanza aprendizaje, promotor, coordinador, facilitador, investigador y agente directo del proceso educativo",[54] pude constatar que las maestras que consideré que serían parte de la presente investigación, no sólo reunían el perfil que la ley exige para ejercer la docencia, sino que cuentan con

[52] *Ley General del Servicio Profesional Docente*, Artículo 4. Fr. VI.
[53] *Ley General del Servicio Profesional Docente*, Artículo 4. Fr. XXI.
[54] *Ley General del Servicio Profesional Docente*, Artículo 4. Fr. XXV.

una amplia experiencia en el magisterio, lo cual me permitió apreciar de mejor manera la distancia que media entre la política educativa y los esfuerzos que realizan los profesores en las escuelas para lograr los aprendizajes con sus alumnos, no obstante que, en la mayoría de los casos, están ubicadas en lugares marginados.

En el caso de la escuela de Chilpancingo, el grupo de tercer grado estuvo atendido por la maestra, Verónica, quien es una profesora que frisa los 40 años de edad y, consecuentemente, con algunos años de experiencia en la docencia. La maestra citada tiene el perfil que se exige para el ejercicio de la docencia en las escuelas primarias, dado que es licenciada en educación primaria, egresada de la Centenaria Escuela Normal del Estado “Ignacio Manuel Altamirano”, tiene 12 años de servicio y 7 años en su actual centro de trabajo. En el tiempo que lleva en la docencia, ha estado comisionada como Asesor Técnico Pedagógico, durante 4 años y actualmente se desempeña como la tesorera de la escuela.

En lo que corresponde a la escuela primaria de Zumpango de Neri, el grupo de tercer grado es atendido por la maestra Esmeralda, que tiene 52 años de edad. La profesora, es licenciada en educación primaria, egresada de la Centenaria Escuela Normal del Estado “Ignacio Manuel Altamirano”, tiene 24 años de servicio y lleva 6 años trabajando en su centro de trabajo actual. Además de sus tareas docentes, se le asignó la comisión de guardia que se realiza durante una semana cada vez que corresponde a su grado y en eventos cívicos o culturales que se determinan en el Consejo Técnico Escolar.

3.4. ¿Cómo enseñan a leer y escribir los maestros en la escuela?

La dinámica pedagógica que se propone en el salón de clases, depende también de las circunstancias que enfrenta cada profesor, pues el contexto en el que se desarrolla la práctica docente no siempre es favorable y el problema es que en ese ambiente, muchas veces hostil, se tiene que cumplir con la tarea de educar.

En el caso que nos ocupa, Zumpango queda apenas a 20 minutos de la ciudad de Chilpancingo, pero las condiciones que tiene cada una de las escuelas son diferentes, no obstante que pertenecen a la misma zona escolar. Las escuelas difieren no sólo en sus condiciones materiales sino también en la organización del trabajo docente, la conducción de la escuela, así como en el desarrollo del trabajo pedagógico. Por lo tanto, las circunstancias en las que se realiza la práctica docente también es diferente, las maestras igualmente tienen experiencias pedagógicas vivenciales distintas.

En los párrafos que siguen me propongo hacer un análisis de las formas en que se vive la docencia en el proceso concreto de cómo se educa a los niños en el aula.

3.5. La escuela de Chilpancingo

En la escuela de Chilpancingo, la maestra acostumbra llegar unos minutos antes de la hora de entrada para los alumnos, se apresura a llegar y firmar su entrada, la mayoría de las veces permanece en la dirección durante la formación de los alumnos en los patios de la escuela, y cuando esta termina, se dirige al salón de clases para iniciar la jornada escolar. Es pertinente mencionar que este grupo comparte el aula con el grupo de segundo, por lo cual al llegar al salón de clases es común que la profesora entable una conversación con la profesora que tiene adjunta en el mismo salón, para comentar algunas situaciones de trabajo o bien personales, razón por la cual dejan transcurrir algunos minutos, mientras los alumnos se mezclan para platicar, jugar, surgen algunas riñas entre los niños de un grado u otro, hacen un poco de ruido, algunos permanecen en su lugar a la expectativa de las posibles indicaciones que las profesoras les darán. Al terminar su plática, ambas inician su clase, y se puede notar la improvisación en clases por falta de una planeación previa, lo cual implica muchas veces, que al llegar al salón de clases y revisar el cronograma de actividades y los libros de textos correspondientes y no encontrar la relación con los contenidos que se van a desarrollar en la clase, se tenga que cambiar una asignatura por otra, con el fin de facilitar,

aparentemente, el trabajo; por tanto, no existe una organización y planeación del trabajo docente, por fuera del aula, no solamente por carencias en el liderazgo académico de los directivos, sino también por las carencias en la formación pedagógica para el ejercicio de la docencia, dado que no hay programas de formación continua contextualizados.

En ese sentido, la práctica docente está orientada más por la tradición pedagógica que predomina en las escuelas y que se sustenta en la experiencia desarrollada a lo largo de los años en el servicio, que por la planeación didáctica. Es cierto que la práctica docente se improvisa porque las condiciones del contexto no permiten ceñirse a los parámetros pedagógicos que se establecen en los programas oficiales, y esa ruta pedagógica que se sigue en la práctica cotidiana de las escuelas tiene una influencia decisiva en los resultados del aprovechamiento escolar. Para tener un panorama de esos ambientes pedagógicos, presento algunos datos que me parece que no pueden soslayarse para entender la realidad que se vive dentro del salón de clases en la escuela de una colonia periférica de la capital del estado.

En la escuela primaria de Chilpancingo, el grupo tiene un total de 16 alumnos, de los cuales 10 pueden leer, razón por la cual, la maestra trata de atender a cada uno de sus alumnos acorde al nivel de aprendizaje de cada niño, sin embargo, esto genera un descontrol en el aula, pues los niños más avanzados forman un pequeño círculo que excluye al resto, el cual se esparce por el salón de clases.

La materia de español está planificada conforme al horario sancionado por el Consejo Técnico Escolar, de las 8:30 a las 10:30 de la mañana; de lunes a jueves, es decir, son dos horas al día con un promedio de 8 horas semanales, en las que se incluye una hora diaria para los ejercicios de lectura y de escritura, evaluando cada mes la cantidad de palabras que el niño alcanza a leer, cabe mencionar que la hora destinada para ejercicios de lectura y escritura para algunos alumnos se extiende hasta abarcar las 2 horas, dado que demoran en la realización de sus trabajos. En ocasiones, por la misma situación

en las que desarrolla su trabajo y de la cual ya hemos hablado, la profesora no se apega al cronograma de actividades y cambia una asignatura por otra, sobre todo cuando considera que en alguna no lleva el avance esperado.

En su práctica docente, con respecto a los alumnos que saben leer, la maestra empieza por explicar el tema que va a tratar, escribe una pequeña nota en el pizarrón tratando de presentar una síntesis de la temática que se pretende abordar, la cual extrae de un libro de apoyo (complemento didáctico) -que normalmente los profesores adquieren por su cuenta en las librerías-, y pide a los niños que realicen el ejercicio en su libro de texto. Posteriormente, les reparte una hoja fotocopiada con preguntas referentes al tema tratado y pide a los alumnos que las contesten. Finalmente, los niños colocan las hojas respectivas sobre el escritorio y la guarda en una sobre bolsa. En este lapso de tiempo los alumnos que no saben leer se notan desesperados y por ellos algunos se levantan, platican, juegan o se salen del salón de clases a la espera de que la maestra les indique cual es el trabajo que realizaran.

Una vez que termina de explicar a ese grupo de alumnos, llama la atención al resto de los niños y de manera personalizada encomienda diversas actividades según su criterio, trabaja haciendo diversos ejercicios en cuadernillos fotocopiados, hojas fotocopiadas con textos breves e ilustraciones, recortes, etc., material que ella misma adquiere con sus recursos y se los proporciona a sus alumnos en un intento por lograr un avance en sus aprendizajes. También recurre a la estrategia de pedir a los niños que copien algunas lecturas en sus cuadernos, pero de igual manera, estos ejercicios son intrascendentes si los niños no han podido pasar la barrera que los separa de los que han logrado alfabetizarse. No obstante, el hecho de que los niños y niñas con problemas de atraso en el camino por aprender a leer se vean reducidos a copiar ejercicios repetitivos en sus cuadernos, se traduce en hacer más tediosa su estancia en el aula, pues este tipo de actividades rutinarias son utilizadas como entretenimiento y no son precisamente de aprendizaje. Mientras la clase transcurre es común que los alumnos que terminan se desesperen y se

levantan de su lugar, en ocasiones buscan con quien platicar incluso distraen a los alumnos de segundo grado, provocando con ello que la profesora de dicho grado se moleste y les llame la atención ya que argumenta que distraen a sus alumnos, la profesora de tercero de igual manera les llama la atención, trata de mantenerlos en su lugar, callados; pero rara vez es posible mantener el orden ya que los alumnos en su intento de aprender piden que se les asignen actividades, pero debido a la organización de la clase, para la maestra resulta complicado atenderlos y que guarden la disciplina que se requiere en el salón de clases.

Durante la observación y permanencia en el aula, la profesora me expresó que tiene problemas para lograr los aprendizajes esperados con sus alumnos lo cual incide también en la comunicación que mantiene con la mayoría de sus compañeros de trabajo, pues no siempre se crean las mejores condiciones para tener un diálogo permanente acerca de los problemas de aprendizaje de los niños, dado que los resultados obtenidos irradian a toda la institución. Sin embargo, la relación no es fácil dado que los problemas académicos no siempre se incluyen con la prioridad requerida en la agenda de los Consejos Técnicos Escolares, y cuando no se obtienen los resultados deseados en los concursos en los que participa la escuela, los conflictos se vuelven más complejos y no se logra entablar una buena comunicación.

Se puede deducir entonces, que las estrategias didácticas utilizadas tiene muy poco efecto en el mejoramiento del aprendizaje de los niños, pues a la maestra no le alcanza el tiempo para hacer una revisión exhaustiva de los trabajos que realizan sus alumnos y hacer las correcciones pertinentes, y para los niños, no pasa desapercibido el hecho de que sus trabajos no sean revisados y pasen a ser archivados uno tras otro; conforme transcurren los días la rutina se repite por la falta de opciones didácticas, las cuales están acotadas por las mismas condiciones de la escuela. Este tipo de actividades suelen durar aproximadamente una hora y una vez que la concluyen, se les sugiere leer su

libro de texto, hacer una lección o colorear un dibujo fotocopiado que les proporciona.

Los alumnos que no han aprendido a leer tienen problemas para seguir puntualmente con las actividades que les señala la maestra. Por supuesto, la afirmación de que los niños no leen bien puede tener diferentes interpretaciones, como por ejemplo, que el niño no tiene las habilidades suficientes para decodificar las palabras o textos escritos que se le presenten y también, en el mejor de los casos, que el niño no alcanza a comprender lo que lee. Esas dificultades que tienen los niños y niñas para acceder a la lectura tendrán efectos negativos también en su acceso a la escritura, lo cual se puede apreciar cuando copia de manera incorrecta las palabras. Es por estas situaciones que se presentan en la cotidianidad de la vida escolar, que es pertinente preguntarnos lo que se va a entender por aprender a leer y escribir, y desde esa perspectiva evaluar los avances de los niños que nunca son homogéneos.

Si los maestros entendemos que la lectura es algo más que un ejercicio mecánico de aprender a identificar y nombrar las letras para unirlas y formar palabras, sino que es un desafío en el que se trata de comprender un texto escrito para poder interpretar el contexto en el que se escribe, entonces la lectura incorpora significados que le permiten a los niños aprender que a través de la lectura se accede a información que puede ser valiosa porque ayuda a conocer el mundo en el que se vive, es decir, se empieza aprender, como diría Freire, “a nombrar el mundo.” Por eso, si en la escuela no se potencia la capacidad de los niños para aprender a leer y escribir, sus marcos para nombrar y entender el mundo quedan limitados y a veces se frustran sus aspiraciones de aprender. Los niños que no lograr pasar la barrera de la lectura y la escritura son los que más fácilmente abandonan la escuela, o más bien, son los que la escuela expulsa por la carencia de métodos pedagógicos para corregir a tiempo las deficiencias en el aprendizaje, que derivan precisamente de la propia concepción que se tiene en la escuela de lo que significa aprender

a leer y escribir. Si en la escuela no se comprende que los niños aprenden a leer y escribir cuando tienen las condiciones adecuadas, es decir, cuando el contexto en el que viven, están familiarizados con los libros y la lectura no es una tarea extraña en el contexto familiar.

En las escuelas de referencia no siempre son consideradas estas circunstancias, y las condiciones que tienen son poco propicias para fortalecer el aprendizaje de la lectura y la escritura. No obstante, la maestra hace su esfuerzo con los recursos didácticos y pedagógicos que tiene a su alcance, y en el contexto en el que desarrolla su trabajo docente, no es fácil romper con las rutinas que complican el proceso de aprendizaje. En esas circunstancias, a los alumnos que se van rezagando, les pide que trabajen en su material fotocopiado, pero no todos lo tienen y por ello recurre a la estrategia de pedirles que hagan planas de palabras que ella les dicta o les escribe en el pizarrón, o bien que les anota en sus cuadernos, con la finalidad explícita de mantenerlos ocupados y, de alguna manera, captar su atención en la lectura y, consecuentemente, en la escritura. Cuando los niños terminan las tareas asignadas, la maestra les revisa de manera personal a cada uno de los niños que no sabe leer, se le toma la lectura de la plana o ejercicio, y esto le demora gran parte del tiempo a la profesora, razón por la cual se ve presionada por los niños más avanzados, a quienes les pide que realicen otras actividades como colorear o leer, para dedicar más tiempo a sus compañeros.

La maestra no enfrenta un problema menor, si tomamos en cuenta que de los dieciséis alumnos a su cargo, sólo diez saben leer y escribir; seis más tienen problemas para poder acceder al aprendizaje de la lectoescritura. La docente trata de dar un trato igual a todos, pero esto se vuelve muy complicado por la disparidad que presentan los niños, pues los avances, como ya lo he mencionado, no son homogéneos y se observan algunas disparidades en el grupo. Por ejemplo, hay un niño que aun confunden las vocales, no obstante, no es objeto de una atención especial, lo cual propicia que el niño se distraiga, se levante de su lugar, y que por esa inquietud lo lleve a no realizar sus

trabajos. A pesar de los llamados que la maestra les hace a los padres de familia, tiene poco eco, pues éstos, no han mostrado interés alguno y todo eso también ha contribuido a que no se tengan los resultados deseados con los niños.

La falta de resultados y la rutina escolar, no sólo se ha vuelto tediosa para los alumnos, sino que la propia maestra se muestra cansada en cada jornada, desesperada con este ritmo de trabajo, al grado de que a veces dice que está inconforme con ese grado, ya que considera que le toco el grupo con los alumnos más rezagados en su aprendizaje, aunque luego matiza porque dice estar convencida de haber empleado todas las estrategias pedagógicas que tiene a su alcance y considera pertinentes, y que pese a todo, no ha logrado que el grupo tenga un aprendizaje significativo y un mejor aprovechamiento con los alumnos.

La maestra siente que no ve compensados sus esfuerzos y asegura que ya ha intentado todo lo que humanamente se puede hacer, sin poder obtener los resultados deseados, lo cual la ha desalentado tanto, al grado de expresar que “ya no puede más”. No es que la maestra se dé por derrotada, sino que siente que el peso de todos los factores que influyen de manera negativa en su tarea pedagógica se vuelven una barrera muy difícil de romper, porque quedan fuera del ámbito estrictamente pedagógico.

En estas circunstancias, quizá sea pertinente preguntarnos si las escuelas deterioradas en donde se desarrolla la práctica docente en condiciones lamentables, no termina reproduciendo las injusticias y las desigualdades sociales y que los maestros y maestras se pueden afanar por lograr que los alumnos aprendan a leer y escribir, pero que hay también obstáculos que quedan fuera de los límites de la institución escolar. La impotencia de no romper con esas barreras son frustrantes en la vida magisterial, porque desde el principio, si algo identifica a la docencia, es el saber que la enseñanza de la lectura y la escritura, es, sobre todo, una tarea lúdica, y que es una base fundamental para todos los niveles de la escolaridad. El maestro o maestra que

logra despertar en los niños el placer de leer, sabe que va a dejar en la memoria de los niños y niñas, la magia de poder entrar a un mundo que les parecerá siempre nuevo cada que abran un libro.

Sin embargo, el placer por la lectura en los niños y niñas, tiene que ver también con métodos imaginativos y creativos, sobre todo ahora, que se promueve una especie de discurso que pondera la cultura visual a través de la tecnología. Por eso es importante vincular el aprendizaje de la lectura con el de la escritura, porque si el niño aprende a leer y al mismo tiempo empieza a escribir sus propios textos, aprenderá a valorar sus esfuerzos de nombrar con su propio lenguaje el mundo que lo rodea. Eso es lo que me parece que no va a encontrar en la tecnología y es ahí donde todavía es fundamental el papel de los maestros y maestras, porque una cosa es leer y acceder información y otra muy distinta leer y escribir para entender el contexto en el que se vive.

3.6. La escuela de Zumpango

La maestra de este grupo se presenta todos los días a las 7:30 a.m., o antes para estar al pendiente de la llegada de sus alumnos o al llamado de algún padre de familia. A las 8:00 a.m. sale a la formación que se realiza en la explanada al frente de su grupo, pide orden y silencio para oír las indicaciones, realiza al igual que sus alumnos, la activación física, motiva a aquellos niños que se muestran con desgano, permanece hasta el término de las indicaciones y posteriormente se dirige al salón de clases para dar inicio con sus actividades docentes.

Su grupo está conformado por una matrícula de 26 niños. Las condiciones que favorecen su vida cotidiana, le permiten dedicar tiempo a la planeación de sus clases y tiene el cuidado de estar al pendiente de que sus actividades estén en concordancia con su avance programático.

Ya en el salón de clases inicia sus actividades con el pase de lista, luego pide las tareas que coloca en un lugar determinado para posteriormente revisarlas;

una vez terminado el pase de lista revisa el cronograma y la planeación de clase y da inicio con la asignatura correspondiente.

La relación que la maestra establece con el grupo es agradable, la mayor parte del tiempo esta sonriente y atenta al llamado de sus alumnos. Su clase la dicta en voz baja, no se le oye gritar y cuando tiene que llamar la atención a algún alumno lo hace pero sin elevar la voz, todo esto propicia un ambiente armónico en el aula lo cual favorece el aprendizaje de los alumnos.

Mientras la profesora explica el tema se puede observar orden en el aula ya que los alumnos permanecen en su lugar, atentos, en silencio y si tienen alguna duda levantan la mano, esperan a que les ceda la palabra para expresar su duda o participar; una vez que termina la explicación del tema les realiza preguntas en referencia al tema y les propone un ejercicio en el cual ella misma sugiere posibles respuestas que son incorrectas mismas que en ocasiones algunos niños desde el momento que las sugiere mencionan que están incorrectas, mientras que algunos se dejan llevar y contestan erróneamente su ejercicio. Una vez terminado el ejercicio, pasa al lugar de cada alumno a calificar y encierra las respuestas incorrectas, posteriormente se resuelve el ejercicio en el pizarrón con la participación de los niños y hace mención a las respuestas incorrectas que ella misma sugirió y pide a los alumnos una explicación acorde acerca del porque dicha respuesta no es correcta.

Un rasgo que hay que destacar, es que diariamente la profesora inicia con la asignatura de *Desafíos Matemáticos*, clase que dura aproximadamente una hora, y posteriormente, imparte la clase de *español*, la cual tiene una duración de 2 horas, misma que divide en 1 hora para lectura y 1 hora para trabajar en el libro de actividades. Hay que mencionar que se nota un avance homogéneo con los alumnos, y las actividades desarrolladas por la maestra, denotan una correspondencia entre la planeación didáctica de la maestra y los contenidos de aprendizaje que se contemplan en el programa oficial, por lo que es tal vez el cuidado que tiene la profesora para armonizar sus actividades pedagógicas, lo que favorece el aprovechamiento académico de los alumnos, toda vez que

todos sus alumnos saben leer, aun cuando todavía presentan algunas deficiencias en la entonación, ritmo, fluidez; situación que la maestra aprovecha diariamente para hacer observaciones y corregir a sus alumnos.

En la hora que la maestra destina a la enseñanza del español, empieza por explicar el tema que corresponde a lo que marca el programa, les pregunta a sus alumnos acerca del tema, la mayoría se muestran participativos y expresan sus comentarios; les menciona algunos ejemplos y posteriormente escribe todo lo que se menciona en clase, haciendo comentarios de los niños o propiciando un diálogo a partir de preguntas orientadas a profundizar sobre el tema. Siguiendo la misma estrategia, les vuelve a explicar el tema y ordena las ideas que se expresaron para que el alumno escriba en su cuaderno lo que entendió. Al finalizar los alumnos contestan los ejercicios del libro de texto gratuito. Durante la hora de lectura, se trabaja con el libro de *español lecturas*; la profesora utiliza diversas estrategias como son círculos de lectura, lectura guiada, lectura en parejas, etc., para abordar la actividad. Cuando los niños realizan los ejercicios en sus cuadernos, la profesora sugiere posibles respuestas erróneas para que los alumnos las consideren; algunos lo hacen, lo que provoca que su ejercicio este incorrecto y con ello al concluir la clase la profesora les hace comentarios referentes a ello para que los alumnos puedan analizar dicha situación y hacer las correcciones.

Hay que mencionar que desde la entrada al salón de clases, se nota un ambiente agradable, la mayoría de los alumnos participan, parecen confiar en su maestra, mientras que ella, se muestra muy entusiasmada al impartir su clase. Le apasiona la docencia y, tal vez por ello, puede comunicarse con facilidad con los alumnos. Si la docencia se concibe como una pasión pedagógica, se entiende entonces que la clave de todo radica precisamente en hacer con placer el trabajo docente y hacer del aprendizaje un espacio lúdico, donde los niños aprenden jugando. En esencia, los docentes debieran tener presente que la ciencia tiene un carácter lúdico, y que por ello, el juego es

también un espacio que permite desarrollar todas las potencialidades creativas de los niños, porque le ayuda a desplegar su imaginación.

3.7. Los niños y niñas en su tarea de aprender

Los niños, por su parte, si bien tienen algunos rasgos similares, también manifiestan varias diferencias que no sólo se expresan en el aprovechamiento escolar, sino también en otros aspectos como sus costumbres y tradiciones. Para poder ilustrar esto de mejor manera, voy a tratar de hacer una breve descripción de los niños de cada una de las escuelas objeto del presente estudio.

En la escuela de Chilpancingo, ya he mencionado que el grupo está conformado por 16 niños de los cuales 10 son mujeres y el resto son hombres. La descripción que presento, pretende mostrar las circunstancias en las que vive cada uno de estos niños y niñas, y como esto incide, de una o de otra forma en su aprendizaje. Lo que intento es presentar los problemas que viven cada niño y niña, no sólo en la escuela, sino también aquellos obstáculos que se le presentan en su vida familiar y que no siempre favorecen sus esfuerzos por aprender. Los niños son personas que también tienen su propia idea de lo que debiera de ser la escuela y su ideal de los profesores, así como sus propias expectativas con relación a lo que esperan de su paso por la escuela.

La deserción y el abandono de la escuela también se explica porque los niños no encontraron lo que en un principio pretendían encontrar: una institución interesada por sus problemas –no sólo de aprendizaje- y maestros con capacidad de dialogar con ellos sobre los temas que les son prioritarios conforme a los problemas que viven en su cotidianidad. Es desde esa mirada que hice un intento por dialogar con los niños y conocer la escuela por dentro.

3.8. Elementos que iluminan la vida de los niños

En la escuela de Chilpancingo, asisten 16 niños a clases, todos de condición humilde, en mayor o menor medida, y con problemáticas similares que

obstaculizan su aprovechamiento en la escuela. Estos niños tienen en común, el hecho de vivir en un medio marginado y asistir a una escuela que no reúne las condiciones pedagógicas básicas, pero todos ellos tienen también la misma esperanza de aprender para poder salirse de ese medio hostil. Lo que esperan de la escuela y también sus frustraciones tempranas con relación a la educación, se pueden apreciar en sus actitudes y comportamientos dentro y fuera del salón de clases. Es esa parte de su vida la que intentaré presentar en las páginas siguientes:

La niña Yuzlin, tiene 8 años, y falta frecuentemente a clases, todavía no puede leer, sabe deletrear y escribe enunciados y textos sólo cuando los copia del pizarrón, del libro o de cuadernos. Esta niña sólo vive con su mamá y una hermana menor, porque no tiene papá. La mamá no tiene trabajo estable y eso propicia que tenga que dejar a su hija sola en su casa por muchas horas cuidando a la hermanita, donde la única alternativa que le queda, es entretenerse viendo programas de televisión. En una de las preguntas realizadas a la alumna, afirma que no le gusta leer, prefiere ver la televisión ya que las telenovelas le parecen interesantes y puede platicar la secuencia de estas.

P- ¿Te gusta ver la televisión?

RY- Si mucho porque pasan telenovelas muy bonitas que te cuentan historias.

P- ¿Puedes platicar sobre alguna de ellas?

RY- Si, ¿de cuál quiere que le platique? También veo *la Rosa de Guadalupe* y la *Srita. Laura*, en *la Rosa de Guadalupe* cuentan historias muy bonitas y con la *Srita. Laura,* siempre se pelean, a mi mamá le gusta mucho este programa y siempre lo vemos cuando estamos comiendo.

En la escuela, Yuzlin, se diferencia porque es una niña que tiene su grupo selecto de amigos y amigas y no se dirige al resto del grupo. Es a su equipo de amigos a los que suele pedir ayuda para poder realizar sus trabajos, ya que no

sabe leer. Cuando no puede realizar algún trabajo le pregunta a la maestra con insistencia, es notable su desesperación por no poder hacer las cosas; que la mayoría de las veces por estar atendiendo a algunos de sus compañeros, no le presta atención.

Yuzlin, no cumple con las tareas extra clase, toda vez que argumenta cuidar a su hermana menor y ver las novelas con su mamá; y ello no le permite realizarlas. La maestra ha hablado en repetidas ocasiones con la mamá quien se compromete constantemente de estar al pendiente de la alumna y ayudarla en sus trabajos, tareas y confirma que a veces se le dificulta estar al pendiente ya que trabaja por la tarde y cuando regresa a casa es muy tarde y la niña ya está dormida. Los trabajos que se le asignan para realizar en casa, son para reforzar lo aprendido en clase, pero al no realizarse, obstaculizan el proceso de aprendizaje de esta alumna.

En la entrevista realizada a la madre de Yuzlin, afirma que trabaja por las tardes ya que a esa hora Yuzlin le puede ayudar a cuidar a su hija menor y de esta forma dejarlas en casa mientras ella va a trabajar, dice que mientras comen le gusta ver la televisión, programas de entrenamiento o telenovelas, que no tiene muchos libros en su casa, además de no tener tiempo para leer y, que cuando puede, le ayuda a su hija a realizar sus tareas.

En la hora del receso es común ver a Yuzlin, esperando en la entrada a su Mamá, quien le lleva el almuerzo, posteriormente se dirige al salón de clases para consumir sus alimentos, mientras lo hace si hay alguien de sus amigos platica, al terminar, se dirige a comprar un helado o una fruta y se sienta en la cancha para comer y si aún le queda tiempo juega en la cancha.

Hay otra niña de nombre Betzaida, tiene 8 años, quien ya aprendió a leer, aunque tiene problemas de entonación, de ritmo y fluidez. Puede realizar de manera independiente las tareas y los trabajos que le asigna la profesora, y eso le permite entregar los trabajos y tareas con puntualidad. Vive con sus padres: su mamá es ama de casa, su papá es albañil, y tiene una hermana. Por ello la

niña argumenta que al salir de clases y llegar a casa está en compañía de su mamá y su hermana toda la tarde y entrada la noche llega su papá.

En el salón de clases, Betzaida, suele ser una niña tranquila y seria, le gusta trabajar, lo hace de forma callada y ordenada, cuando tiene alguna duda pregunta y retoma sus trabajos. Muestra orden y limpieza en sus trabajos, cuando la maestra está ocupada atendiendo a otros niños, Betzaida permanece en su lugar pero aprovecha para platicar con su compañera de al lado a cerca de lo que hicieron por la tarde el día anterior, qué jugaron y con quién, ríen mientras platican.

Por las tardes, dice ayudar a su mamá en los quehaceres de la casa, una vez terminados sale a jugar en compañía de sus amiguitos; después regresa a casa para bañarse y hacer sus tareas, menciona que tiene algunos cuentos y que a veces los lee, cuando le pregunté si le gusta ver la televisión, comenta que, ver el noticiero de la noche en compañía de sus papás, pero que no le gusta ver las telenovelas ya que su papá le ha dicho que esos programas le quitarán tiempo y no aprenderá nada, además de que en su casa ni su mamá ni su hermana ven telenovelas.

Cumple con los trabajos y tareas extra clase; argumenta que cuando tiene alguna duda le pregunta a su mamá y ella le ayuda a realizarlas.

Durante el receso es común ver a Betzaida, comprando sus alimentos con la persona que vende comida al interior de la escuela, después se dirige a algún lugar de la cancha y se dispone a comer, ahí permanece hasta terminar y después se le puede observar platicando con alguna amiguita o corriendo por la cancha.

En el caso de la niña Nicole, de 8 años, es una de las alumnas más avanzadas, puede leer; estudio el primer y segundo grado en otra escuela, ingreso en este ciclo escolar debido a que su mamá empezó a trabajar para ayudar a su papá en los gastos de la casa; y llevarla a otra escuela le genera

más gastos. Vive con sus padres, dos hermanas que cursan la secundaria; su papá es albañil y su mamá se emplea para hacer aseo en algunas casas.

Es una de las alumnas que leen mejor, respeta signos de puntuación, entonación y ritmo. Nicole, trabaja la mayor parte del tiempo en el libro de texto, es la más avanzada del grupo, sin embargo la maestra tiene algunas dificultades para atenderla ya que termina rápidamente los ejercicios o trabajos que le encomienda y mientras decide qué nuevo trabajo va a desarrollar, Nicole se muestra desesperada y se sale del salón de clases, se va a otros salones, a la cancha e incluso va a la dirección de la escuela en busca de platicar con alguna persona, lo cual genera que la directora le pida a la maestra del grupo estar al pendiente de la alumna y mantenerla ocupada.

La maestra habla con Nicole constantemente, le pide no salirse de clases, le propone que una vez que termine un trabajo puede colorear un dibujo que ella misma le proporciona y esperar a que le asigne otra actividad; en ocasiones Nicole se interesa por esta propuesta y se mantiene quieta, pero de pronto se desespera y se recuesta sobre la butaca diciendo que la escuela es aburrida y ya no quiere ir más. No le gusta platicar con sus compañeros porque dice que sólo le copian sus trabajos, razón por la cual coloca su butaca al lado del escritorio de la maestra.

Cuando le pregunte que hace por las tardes dice que juega con sus amiguitas y en ocasiones lee cuentos o libros que tiene en casa. Ella afirma que lee un rato por las tardes en compañía de sus hermanas o padres, lo cual parece le ha ayudado para fortalecer su capacidad de lectura y escritura, así como su comprensión lectora. Menciona que no le gusta ver la televisión y que en las tardes que están todos en casa, su papá lee el periódico, su mamá realiza los quehaceres de casa y su hermana y ella hacen sus tareas y cuando necesitan ayuda son sus papás quienes les aclaran dudas.

Durante el receso compra su comida con la persona encargada de vender los alimentos en la escuela y se dirige al salón de clases a comer, una vez que termina se encamina a la cancha para buscar con quien jugar o platicar.

Otro alumno es Miguel, que tiene 10 años, todavía no puede leer y solo conoce algunas silabas, mismas que puede deletrear, y eso le permite leer algunas palabras; sin embargo, se le dificulta tomar dictados para hacer oraciones.

Miguel Ángel, vive con sus padres: su papá es obrero y su mamá servidora domestica; tiene 2 hermanos.

En el salón de clases Miguel suele trabajar en un cuadernillo con material fotocopiado, en el cual tiene que transcribir algunas letras, silabas, oraciones y colorear ilustraciones, realiza lentamente sus trabajos, pregunta constantemente a la maestra si su trabajo está bien, al estar observando en el aula era común que Miguel me pidiera ayuda; una vez que termina, revisa que su trabajo esté completo, limpio y lo entrega a la maestra, mientras trabaja a veces se distrae con el ruido que hace el resto de sus compañeros y deja de hacer sus ejercicios, por ello demora en terminarlos.

En el tiempo que la maestra le encomienda un nuevo trabajo, Miguel se levanta de su lugar y platica con sus compañeros, a veces juegan con hojas de papel haciendo avioncitos como ellos le llaman y los avientan, razón por la cual la maestra se molesta y les llama la atención, lo que provoca risas entre los demás niños que se distraen y molestia en la maestra, que no puede controlar la atención y orden entre los alumnos.

Es común que la maestra recomiende realizar en casa planas con silabas u oraciones, las cuales no realiza debido a que “se olvida”, ya que por las tardes dice que ve la televisión en compañía de sus hermanos o sale a jugar en la calle con sus amiguitos y cuando regresa a casa tiene que cenar y dormirse.

Menciona que tiene libros en su casa pero que como no sabe leer, a veces los hojea, dice que a sus hermanos no les gusta leer, prefieren ver la televisión o

escuchar música. En el receso Miguel, saca de su mochila su almuerzo, una torta de huevo con frijoles o a veces lleva un bote con comida que su mamá le prepara antes de ir a la escuela, por lo cual, es común que no se termine la comida ya que dice que esta fría y no le gusta. Una vez que termina de consumir sus alimentos, se dirige a la cancha para buscar a sus compañeros y se dispone a jugar, corriendo o escondiéndose entre los árboles cercanos al patio de la escuela y entre los arbustos. Se puede notar que ríe a plenitud cuando juega, porque disfruta la compañía de sus compañeros.

La niña, Aylin, tiene 9 años y si bien puede leer, tiene algunos problemas de entonación, claridad y fluidez. Ella es repetidora de este grado, el primer y segundo grado lo estudio en esta escuela y el tercer grado lo estudio en una escuela del centro de la ciudad, mismo que reprobó y por ello proviene de otra escuela. Vive con su mamá y dos hermanos quienes ya son profesionistas, dice tener muchos libros y cuentos en casa que su mamá y hermanos compran.

Es una niña muy tranquila, callada, desde que llega al salón de clases se sienta y difícilmente se levanta hasta que tiene que salir a desayunar, trabaja sola, rara vez platica con sus compañeros, sólo lo hace cuando ha terminado de realizar sus trabajos. Al terminar, procura ayudar a su compañera o compañero que tiene al lado. Tiene el cuidado de que al iniciar las tareas que se le encomiendan, lee las instrucciones atentamente y posteriormente contesta lo que se le pide. Mientras la maestra atiende a sus compañeros y ella ha terminado su trabajo mantiene orden, a veces platica pero no se levanta de su lugar y espera pacientemente a que le encomienden un nuevo trabajo, parece ya conocer la rutina de la clase y no desespera.

Cuando le pregunte si le gusta ver la televisión ella dice que no mucho, que prefiere escuchar música de banda, que es su música preferida y sabe de memoria varias melodías, sin embargo dice que esto lo hace una vez que ha terminado sus tareas y son revisadas por su mamá; y esto se puede notar cuando la alumna entrega puntualmente sus tareas, también dice que le gusta leer libros o cuentos de los que tiene en casa. Cumple con el material que le es

requerido, lo cual es muy raro en el resto de los niños.

Aylín, es una alumna que destaca entre el resto ya que diariamente acude a la escuela con el uniforme completo y con un aspecto limpio e impecable.

En el receso compra alimentos en la escuela y desayuna en el salón de clases, tiene cuidado en no ensuciar su ropa y una vez que termina se dirige al baño para lavarse las manos.

Mientras termina el receso permanece sentada en el salón de clases platicando con alguna compañera que este ahí y si no hojea un cuento o libro de los que trae en su mochila.

Otra alumna es Jolie, quien tiene 8 años y vive con su mamá, que es madre soltera y durante las mañanas se emplea en realizar quehaceres domésticos en diversos domicilios, para que por la tarde pueda regresar a casa y estar al pendiente de Jolie.

Esta alumna estudió el primer y segundo grado en una escuela del centro de la ciudad, tal vez por ello pueda leer bien, respeta los signos de puntuación, entonación, ritmo, fluidez.

En el salón de clases, suele realizar sus trabajos de manera ordenada, cuando tiene alguna dificultad pregunta a la maestra y una vez que disipa sus dudas, retoma sus actividades. Sin embargo en ocasiones por la premura de realizar las actividades suele cometer algún error que corrige, ya que no le gusta equivocarse, sin embargo sus errores son determinados por su impaciencia cuando contesta algún ejercicio a prisa y no reflexiona la pregunta o no la comprende, pues eso la lleva a contestar de manera incorrecta; cuando termina ayuda a sus compañeros que no saben leer, para lo cual se levanta de su lugar y se dirige con algún compañero que no puede realizar la actividad y les ayuda, cuando les falta algún material como colores, resistol, tijeras, lápiz, goma, ella misma les presta para que puedan terminar sus trabajos. Mientras la maestra le encomienda otra actividad Jolie, apoya a sus compañeros, razón por la cual no

se desespera y se mantiene ocupada. Afirma que tiene 6 cuentos en su casa, los cuáles leen periódicamente y que no le gusta ver televisión.

Es una de las alumnas que más les gusta participar en eventos cívicos y culturales, le pide a la maestra que la considere para participar. También es una de las alumnas que suele ser cumplida con el material que se requiere en las clases. Por otra parte, es una niña muy cariñosa con sus maestros y sus compañeros, diariamente al llegar al salón de clases, se aproxima de manera inmediata con las profesoras para darles un abrazo.

Durante el receso compra sus alimentos con la persona encargada de vender en la escuela y se dirige al salón de clases para comer, una vez que termina compra algún helado mientras busca alguna compañera y después se sientan en la cancha mientras platican.

El alumno Carlos Daniel, tiene 8 años, todavía no puede leer y aún confunde las vocales. Vive con sus papás, su papá trabaja y su mamá se dedica al hogar, tiene 3 hermanos. Su papá es albañil y su mamá es ama de casa.

No ha podido aprender a leer y aún confunde las vocales, por lo que la maestra le asigna como tarea la de realizar planas de vocales y algunas silabas, sin embargo, cuando se le toma la lectura de estas, no la realiza de manera correcta. Es un niño que falta mucho a clases, no cumple con trabajos ni tareas, además de asistir con su vestimenta desgastada y sucia; en ese sentido, su higiene personal es, por decirlo de alguna manera, “deficiente”, y se aprecia en su aspecto personal: tiene las uñas largas y muy sucias, sus zapatos están sucios y rotos; aunque esto último también es parte del drama de la pobreza en que vive la mayoría de los niños que asisten a esta escuela, por lo que tengo que precisar que si menciono estas cosas, no lo hago de manera peyorativa, sino para tratar de ilustrar de alguna forma, el drama que viven estos niños.

En el salón de clases permanece callado, casi no le gusta platicar con el resto de sus compañeros, por lo que tiende a aislarse. No le gusta trabajar y demora

en terminar lo que se le asigna como tarea, por lo que puede pasar hasta 2 horas en la realización de una plana y no terminarla. Constantemente se queda mirando hacia algún punto específico y abstraerse de lo que le rodea, y sólo cuando reacciona retoma su trabajo. Fácilmente se distrae pero no se levanta de su lugar y cuando lo hace es para salirse del salón de clases. La maestra de grupo se dirige a él para comentarle que si no termina el trabajo no saldrá al recreo, pero no se acerca para mirar el avance en sus actividades, tal vez por ello el alumno no se muestre motivado; al no tener un avance significativo, la maestra se ha dirigido a la madre de Carlos Daniel, pero ha no acude al llamado, argumentando tener muchas cosas que hacer en casa. Cuando le pregunte a Carlos que hace por las tardes, dice salir a jugar con sus vecinitos o ver la televisión con sus hermanos. Esta falta de atención del niño en su casa y en el aula ha contribuido de manera negativa en su aprendizaje. En la escuela se le asignan trabajos que le resultan tediosos, cansados y repetitivos, que no le causan mayor interés, es decir, tareas que no motivan su deseo por aprender. Tanto la escuela como el hogar, son lugares determinantes para que el niño logre un aprendizaje significativo, sin embargo, en este caso, ha tenido un escaso apoyo en ambas instituciones y eso ha propiciado que el niño no se esmere por tener un mejor desempeño en la escuela.

Durante el receso se dirige hacia la entrada principal de la escuela a esperar a su mamá, quién le lleva el almuerzo, después de haber almorzado, se le puede ver corriendo en la cancha, juega con los alumnos de otros grados.

Ana, tiene 8 años y vive con sus papás. Su padre es albañil y su mamá es ama de casa, tiene 2 hermanos. Ha aprendido a leer aunque presenta algunos problemas de ritmo, fluidez, entonación.

En el salón de clases no presta atención a las indicaciones, por ello no entiende las actividades que va a realizar y se la pasa preguntando a la maestra o a sus compañeros, provocando que los demás alumnos en ocasiones se quejen de esta actitud, ya que, dicen, siempre hace lo mismo.

Durante la clase busca platicar con algún compañero (a) por lo que se distrae y distrae a sus compañeros, difícilmente va estar sentada en su lugar, sale constantemente al baño e incluso es común que salga sin pedir permiso a la maestra. Cuando termina una actividad, entrega su cuaderno o libro y mientras espera a que la maestra le asigne otro ejercicio, sale del salón de clases y cuando regresa considera que ha dado el tiempo suficiente para que la maestra le haya asignado una nueva actividad. No trae el material completo y en ocasiones no trae libros o cuadernos que se requieren, lápices o colores, lo que provoca que salga del salón de clases para pedir los útiles en otras aulas, pese a ello, una vez que resuelve estos contratiempos retoma sus actividades para terminarlas.

Cuando le pregunte si le gusta ver la televisión, contesta que sí, “mis hermanos y yo vemos las telenovelas, mi mamá también, nos gusta mucho ver las novelas”. Dice no tener libros ni cuentos en su casa y que prefiere salir a jugar y ver la televisión que leer sus libros de texto o hacer tareas. No realiza tareas y cuando se le pregunta el motivo argumenta que se le olvida y que su mamá nunca revisa sus libros o cuadernos. El no realizar las tareas extra clase, obstaculiza su proceso de aprendizaje; y si a ello se agrega que suele pasar varias horas jugando o viendo la televisión, el problema se agudiza. La falta de atención que recibe, tanto en el salón de clases como en su casa, no ayuda para que la alumna logre un avance significativo en su educación.

Durante el recreo, espera a que su mamá le lleve el almuerzo, y posteriormente, come en el salón de clases, y al término de esto, juega en la cancha con sus compañeras del grupo o de otros grupos.

En lo que se refiere a Cinthya, es una niña de 8 años de edad, vive con sus padres y tres hermanos. Su papá realiza trabajos de albañilería y su mamá es ama de casa; 2 de sus hermanos estudian la universidad y 1 está en quinto grado de primaria. Puede leer.

Cinthya es una alumna muy tranquila, le gusta trabajar de manera ordenada, además de que es callada y casi no platica, a menos que haya terminado sus trabajos. Permanece atenta a las indicaciones de la maestra, es raro que pregunte si tiene alguna duda, pues acostumbra leer una y otra vez las instrucciones de sus trabajos, cuando lo termina lo revisa y posteriormente los entrega y si se le presenta algún error, se regresa a su lugar para corregirlo. Lleva libros y cuadernos acordes al horario establecido, por lo que siempre cuenta con el material indispensable para trabajar. Mientras espera a que le revisen sus trabajos permanece sentada en su lugar, a veces platica con su compañera de al lado, si le piden algún material es común que lo preste. Si alguna vez llega a faltar a clases, cumple con los trabajos y tareas extra clase que tiene pendientes.

Cuando le pregunte si le gusta ver televisión, contesta que sí, pero que no tienen luz eléctrica en casa, por lo cual cuando quiere ver la televisión acude a la casa de su tía quien vive muy cerca y acostumbra ver las telenovelas, que es lo que le gusta ver a Cinthya. También le gusta salir a jugar con sus amigas o primas que viven cerca o a veces lee los cuentos que tiene en su casa. Menciona que realiza sus tareas con ayuda de su mamá, cuando es necesario, y si no, ella sola lo hace.

Su mamá acostumbra a llevarles de almorzar a ella y a su hermana, por lo cual, cuando inicia el receso, la esperan en la entrada de la escuela y suelen almorzar en el salón de Cinthya o en el salón de su hermana, una vez que terminan compran un helado o fruta y cada una va en busca de sus amigas para jugar el resto del tiempo que aún les queda antes de terminar el receso.

El niño José, tiene 11 años y vive con su mamá, su padrastro y tres hermanas. Su mamá es ama de casa y su padrastro es taxista. Dos de sus hermanas cursan la preparatoria y una hermana segundo grado de primaria.

En el salón de clases José es bastante inquieto, siempre está platicando, le gusta jugar y hacer bromas con sus compañeros, no es grosero, le gusta reír,

todo el tiempo encuentra algo de lo cual pueda reírse, lo platica a su compañero de al lado y ambos ríen, siempre lleva juguetes al salón de clases o cuentos que muestra al resto de sus compañeros, y en ocasiones, los regala. Ha aprendido a deletrear las palabras porque conoce todas las silabas, sin embargo aún no puede leer con fluidez, solo deletrea. Su carácter inquieto y la costumbre de platicar mucho en clase, porque juega, ríe y no puede estar en su lugar, le impide realizar en tiempo y forma las actividades que la maestra le asigna. A pesar de ser el mayor en edad y el más alto en estatura, es amigo de todos sus compañeros, incluso de los alumnos de segundo grado.

Cuando se le encomienda una actividad, no presta atención a las instrucciones de la maestra, por lo cual demora gran parte de la mañana en la realización de una sola actividad además de que constantemente comete errores en la realización de sus trabajos. Suele llevar todos sus libros y cuadernos diariamente, además los útiles que considera necesarios, pero aun así no realiza sus actividades en tiempo. A pesar de ello, el alumno siempre se muestra alegre y se le ve reír constantemente, dice que le gustaría aprender a leer bien porque tiene muchos cuentos que el compra, ya que por las tardes trabaja en una cremería donde ayuda a acomodar cosas o entregar pedidos y con lo que gana compra juguetes y cuentos.

Menciona que no ve la televisión ya que trabaja por las tardes y cuando llega a casa, se baña, cena y después se duerme; dice que no le da tiempo de hacer tareas, ni leer, porque tiene que trabajar y afirma que le gusta trabajar para “ganar dinero y poder comprar cosas”.

Durante el receso espera a su mamá en la entrada principal para que le entregue el almuerzo y después busca a su hermana menor; ambos se encaminan a las gradas de la cancha donde acostumbran comer, una vez que terminan cada uno se dirige a buscar a sus amigos para jugar mientras termina el receso.

Rosely, tiene 9 años, no puede leer. Vive con sus papás y 4 hermanos. Su

mamá se dedica al hogar y su papá se alquila como peón, por lo que su trabajo es temporal.

Esta niña es una alumna muy platicadora, siempre encuentra con quien conversar, razón por la cual la maestra la cambia constantemente de lugar. Cuando la profesora le encomienda un trabajo, Rosely se distrae fácilmente y no presta atención, lo cual propicia que se le dificulte realizar sus ejercicios en el libro y que las planas de sílabas que la maestra le encomienda tampoco las haga; además de que la falta de supervisión y apoyo de la profesora, trae como consecuencia que se pase toda la mañana en una sola plana y que no la termine, mientras que en el libro de texto, pide ayuda a sus compañeras que pueden leer para que le den las respuestas y poder copiarlas.

También suele salir del salón de clases, argumentando que tiene que ir a ver a su hermana menor a otro salón o bien que va al baño, siempre encuentra una excusa para estar la mayor parte del tiempo, fuera del salón. Este es un recurso que utiliza muy a menudo para evadir los trabajos que se hacen en el salón de clases. Constantemente falta a clases y cuando se le pregunta los motivos dice que tiene que ayudar en los quehaceres de la casa a su mamá o que se levanta tarde y no le da tiempo llegar a la escuela.

No cumple con las tareas extra clase, dice, que no las hace porque tiene cosas que hacer en casa y cuando se le pregunta que hace por las tardes dice, “juego con mis amigas y veo las telenovelas con mi mamá”. Menciona que no le gusta leer sus planas que la maestra le deja como tarea porque se le hacen aburridas, además de que en casa no le revisan trabajos, ni tareas, su mamá siempre tiene mucho qué hacer; su papá cuando regresa del trabajo llega muy cansado y ve la televisión; sus hermanos mayores tienen sus propias actividades, por tanto no le pueden ayudar.

Durante el receso escolar, corre a formarse para comprar sus alimentos para ella y su hermana menor y una vez que terminan de comer, cada una va en busca de sus amigas para jugar mientras termina el receso escolar.

Meredin, es una niña de 10 años, vive con su mamá, una hermana y un sobrino, no puede leer. Ingreso este ciclo escolar a esta institución, ya que anteriormente estudiaba en una escuela de su pueblo.

No sabe leer, conoce las vocales y algunas silabas que logra leer sólo cuando realiza sus planas pero después se le olvidan, la maestra le solicito un material fotocopiado para trabajarlo, el cual hasta la fecha la mamá ha hecho caso omiso al requerimiento y no lo ha adquirido, razón por la cual Meredin trabaja en su cuaderno, haciendo planas de silabas o en hojas fotocopiadas donde de igual manera tiene que copiar sílabas, palabras y oraciones. Constantemente cambia de cuaderno ya que los pierde, por lo que no hay secuencia de actividades, no lleva libros de texto ya que además de que no los utiliza dice que los perdió. En el salón de clases se puede observar a una alumna que casi no habla, le gusta sentarse en la última butaca, desde que llega se sienta en su lugar y difícilmente se levanta a menos de que sea la hora de receso, mientras realiza sus trabajos permanece callada, casi no platica con sus compañeros, cuando termina un trabajo, se lo entrega a una compañera que lo lleva con la maestra, que al ver esa actitud le pide se acerque y le explica que debe ser ella quien debe entregar sus trabajos, de esa manera en ocasiones se levanta de su lugar y se dirige al escritorio de la maestra y espera a que esta le encomiende una nueva actividad.

Menciona que por las tardes cuida a su sobrino y que cuando se duerme aprovecha para poder mirar la televisión, le gustan los programas de entretenimiento y las telenovelas; por ello dice no puede hacer sus tareas ya que no le da tiempo además de que no hay quien le ayude, pues su mamá trabaja todo el día en una farmacia y llega muy tarde, y su hermana va a la escuela por la tarde.

Durante el receso, la alumna compra sus alimentos en la escuela y se dirige al salón de clases para comer, una vez que termina, permanece sentada esperando a que se retomen las actividades escolares.

Yatziri, es una alumna de 8 años de edad y vive con sus papás: su papá es obrero y su mamá es ama de casa, tiene 3 hermanos.

Puede deletrear y escribir con dificultad. Es una niña tranquila, casi no plática dentro del salón. Mientras la maestra encomienda trabajos a sus compañeros, permanece sentada a la espera de que la maestra le llame, cuando alguna de sus compañeras le habla, Yatziri, se limita a contestar lo necesario y continua a la espera del llamado de la maestra y cuando lo hace, se dirige hacia ella prestando la atención necesaria a las indicaciones, sin embargo, constantemente tiene dudas, por lo que para resolver un ejercicio, le demora tiempo. Frecuentemente olvida los libros, el cuaderno, o útiles escolares, por lo que es común que la maestra le proporcione hojas blancas, lápiz y le indique sentarse a un lado de alguna compañera para que pueda trabajar guiándose del libro.

No puede leer bien y tiene dificultad para escribir, por ello, cuando realiza un ejercicio pide a la maestra lo revise o pregunta si tiene algún para que pueda corregirlo, hasta quedar convencida de que contestó correctamente.

Menciona que por las tardes sale a jugar un rato o ve la televisión con su mamá, dice que no le gusta leer, se le hace aburrido y no hace las tareas por que se le olvida o no tiene tiempo.

En el receso, compra sus alimentos en la escuela, mismos que consume en el salón de clases y una vez que termina se dispone a platicar con alguna compañera que se encuentre en el salón o permanece sentada a la espera de que se reanuden las actividades.

Miguel, tiene 8 años y vive con sus papás: su mamá es empleada en una tienda y su papá es abogado. Tiene 2 hermanos que estudian la secundaria y él es el menor.

Puede leer, aunque tienen algunos problemas de entonación, ritmo, fluidez. Es un niño muy serio y callado, casi no platica en clases, pone atención a las

indicaciones de la profesora y realiza sus trabajos de manera ordenada, cuando tiene dudas pregunta y al concluir sus actividades entrega a la maestra sus trabajos. Cuando tiene alguna duda pregunta a la maestra y retoma sus actividades, casi no platica, y a pesar de que sus compañeros de al lado intentan distraerlo, él se concentra en la realización de sus trabajos, lo cual, indudablemente, influye de manera significativa en su aprendizaje. Mientras la maestra atiende a sus compañeros, Miguel permanece sentado en silencio, a la espera de que le asignen otra actividad, cabe mencionar que es el alumno que llega primero al salón de clases, en ocasiones aún no abren el salón ,cuando él ya está en la escuela, en cuanto a su uniforme escolar se le puede apreciar bastante limpio y acorde al cronograma de actividades. También es uno de los alumnos más atentos y obedientes al llamado de la maestra.

Menciona que por las tardes queda al cuidado de sus hermanos mayores, que le gusta ver caricaturas, leer cuentos o salir a jugar con sus amigos. Después de ello, realiza sus tareas con ayuda de sus hermanos cuando es necesario, una vez que su mamá regresa a casa, les prepara sus alimentos para cenar y mientras lo hacen ven el noticiero en compañía de su papá, quien todos los días trae el periódico “Diario de Guerrero” y en los comerciales del noticiero lo lee, a veces les platica a cerca de las noticias del periódico y les recomienda leerlo.

3.9. El receso escolar

Los niños están a la espera del toque del timbre para salir al receso, algunos se muestran aburridos, cansados, cuando se oye el sonido del timbre, puede oírse un grito generalizado en los salones de la escuela, en el grupo de segundo y tercero los niños dejan lo que están haciendo y salen corriendo, algunos se dirigen a la entrada principal de la escuela que es donde algunas madres de familia, les entregan el almuerzo, otros se dirigen rápidamente hacia la cancha que es donde se venden los alimentos para hacer fila y alcanzar comida.

Las maestras que atienden los distintos grados escolares, también se dirigen a la cancha para comprar sus alimentos y posteriormente se dirigen a la dirección o al salón de clases para consumirlos.

Algunos niños se van a sus salones de clases, mientras que otros se sientan en las gradas de la cancha o en el patio de la escuela para poder ingerir sus alimentos con tranquilidad, una vez que terminan puede verse a varios de los alumnos corriendo por la cancha o por los patios de la escuela. Los niños más grandes se dirigen hacia la entrada principal de la escuela donde hay un patio amplio y juegan futbol ya que en la cancha no pueden hacerlo porque es muy pequeña, además de que ahí se venden los alimentos y han ocurrido algunos incidentes, por lo que no se les permite que jueguen ahí. Los alumnos de los grados inferiores, que son más pequeños, juegan en sus salones de clase, algunos llevan sus juguetes y los comparten con sus compañeros, otros pintan en sus cuadernos, otros buscan a su maestra en la dirección. Se nota que los alumnos disfrutan este lapso de tiempo que tienen, ya que lo destinan para interactuar con alumnos de otros grupos, juegan, platican, ríen, corren, etc.

Mientras acontece todo esto es muy raro ver a alguna maestra en la cancha o en los patios de la escuela, ya que permanecen en sus salones o en la dirección, es la maestra de guardia quien en ocasiones se da una vuelta por toda la escuela para percatarse de que hay orden entre los alumnos y de que se mantiene la disciplina.

Cuando se oye el timbre en señal de que ha terminado el tiempo estipulado para el receso, los alumnos salen corriendo al baño o a comprar alguna fruta y posteriormente se dirigen a su salón de clases para retomar las actividades escolares.

3.10. La escuela de Chilpancingo. Ciclo escolar 2017-2018

La planta docente está conformada por un total de 13 docentes, tenemos 6 grupos de primero a sexto grado, la matricula se ha incrementado

considerablemente, y actualmente asisten a la escuela un total de 160 alumnos, provenientes de la colonia “Norberto Flores Baños” y dos colonias de nueva creación, que debido a ello tienen varias necesidades como la falta de servicios públicos: agua potable, alumbrado, teléfono, internet, pavimentación de calles, transporte público, etc. La mayor parte de las personas que habitan estas colonias son de bajos recursos, y en lo que respecta a los padres de familia de mis alumnos, tienen trabajos temporales, inestables, con salarios bajos (en la encuesta de inicio de ciclo escolar mencionan su ocupación), que es lo que explica que los niños no tengan posibilidades para cumplir con los materiales que les son requeridos por parte de la escuela, y que la asistencia sea muy escasa, cuando son llamados a reuniones –previos citatorios- para tratar asuntos de sus hijos, así como también la falta de atención y apoyo en sus hogares para realizar los trabajos y tareas escolares.

Sin embargo, a pesar de todo, he tratado de hacer mi trabajo con la mayor responsabilidad y con la firme convicción de que podemos lograr algo diferente con mis alumnos y con los propios padres y madres de familia, y con ese propósito, he incorporado diversas actividades solicitando su asistencia en las que se contempla su participación, y aún con ciertas reticencias al principio, se ha logrado tener una respuesta favorable y poco a poco, ha ido creciendo el apoyo a las actividades que los incluyen. En los últimos eventos, han participado 23 padres y madres de familia, de una total de 31, en actividades que no sólo han servido para promover una convivencia armónica entre padres e hijos, sino también para abrir un diálogo entre los propios padres y de éstos con la escuela sobre la tarea de educar que, de una o de otra forma, compartimos y las responsabilidades que nos toca cumplir. Las actividades que se realizaron, se organizaron de la siguiente manera:

- **Clases con temas de las asignaturas de español y matemáticas**. A cada clase asistieron entre 6 y 8 madres de familia, ya que 3 de ellas, que pudieron asistir a la primer clase, me pidieron ir a las siguientes. Una vez iniciada la clase el grupo se dividió en 4

equipos y las madres se incorporaron a un equipo en el que no estuvieran sus hijos; inicié la clase tratando de hacerlo con la mayor claridad pedagógica posible, pensando en todo momento que el objetivo era lograr la participación no sólo de los alumnos, sino también de las madres de familia, quiénes en un principio mostraban timidez, pero poco a poco participaron y me pareció que la actividad fue satisfactoria, ya que las madres tuvieron una convivencia que les fue muy productiva porque les pareció novedosa, y al final, expresaron sus experiencia y conclusiones de todos los aprendizajes que tuvieron con las tareas que realizaron.

- Dramatización de un cuento. Las madres de familia se organizaron en equipos de cinco integrantes y eligieron un cuento cuyo contenido se relacionara con el tema de valores, a partir de ello se organizaron para escenificarlo y adaptarlo acorde a sus posibilidades y creatividad; algunos equipos mostraron mayor entusiasmo en la dramatización del mismo. La mayor parte de los alumnos estuvieron atentos y alegres en el desarrollo de esta actividad.

- Programa de honores a la bandera. Se llevó a cabo el día 11 de diciembre y participaron madres de familia que acompañaron a los alumnos para entonar el himno nacional, el himno a guerrero y un villancico. Esta actividad se realizó con la finalidad de involucrar a los padres de familia en las actividades escolares de sus hijos, y también fue un evento muy provechoso para el aprendizaje de los niños, porque no sólo se logro la asistencia de la mayor parte de las madres de familia, sino que coadyuvaron a darle un mayor significado a estos eventos cívicos y sacarlos de la rutina en la que a veces quedan relegados. Las madres de familia motivaron a sus hijos para cantar con mucho entusiasmo durante los ensayos, para que durante su participación en el homenaje, no tuvieran errores o éstos fueran

mínimos, por lo que cuidaron todos los detalles para realizarlo de la mejor manera posible y se integraron en un equipo compacto con los niños.

Por supuesto, la intención de estas actividades fue la de reforzar los vínculos afectivos padres e hijos, a partir de situaciones que los alumnos viven día a día, siendo la escuela uno de los lugares donde permanecen mayor tiempo, después del hogar, y por ende, el lugar donde aprenden y adquieren diversos conocimientos que le servirán para desenvolverse e interactuar con su contexto, por ello la importancia de sentirse queridos, apoyados y acompañados en este proceso; y que mejor que sean los padres y madres de familia quienes formen parte de este acompañamiento. También se pretendió que el resto del personal se viera reflejado por un momento en los alumnos y en las diversas problemáticas que presentan, tratando de entender la responsabilidad que tenemos para con ellos, y tener presente que, después de los padres de familia, el alumno ve al maestro o maestra como una figura en la cual puede confiar, acercarse y dependiendo del trato que recibe, puede que ese acercamiento tenga un papel decisivo en el fortalecimiento de su proceso de aprendizaje. Por ello, no podemos hacer caso omiso a las necesidades y problemas que presentan nuestros alumnos ni a las formas en que viven en sus hogares, porque es ese desconocimiento, propiciado por nuestra indiferencia, lo que nos ha llevado a que, en muchas ocasiones, no tengamos la más mínima idea de quienes son nuestros alumnos, y a que realicemos diagnósticos erróneos en cuanto a su aprendizaje, dando por hecho que el alumno presenta un problema psicológico, cognitivo, físico, haciendo un juicio *a priori*, y con base a estos diagnósticos descontextualizados los docentes concluimos, sin mayor análisis, que es por ello que no logra adquirir el aprovechamiento esperado, lo cual, es evidente que tiene como punto de partida un razonamiento equivocado, porque los alumnos tienen problemas más complicados de lo que parecieran a primera vista, toda vez que si observan un mal comportamiento o un absoluto desinterés dentro del salón de clases, esto también es imputable a las actitudes que asume el docente en el ejercicio mismo de la práctica docente, porque si no hay

un conocimiento del programa o de los contenidos que se contemplan en el curriculum, ni se tienen claras las estrategias didácticas para lograr los aprendizajes esperados, es casi imposible que los alumnos se interese en algo que de antemano saben que es tedioso y aburrido, pero sobre todo, que no tiene ningún significado para su vida cotidiana.

Por todo esto, creo necesario que los maestros frente a grupo asuman que la tarea de educar es algo más que ceñirla a la ortodoxia pedagógica, porque es un arte que tiene que reinventarse cotidianamente, por lo que en las aulas, se tiene que poner en juego toda la creatividad que sea posible, lo cual implica que los maestros y maestras tengan la sensibilidad que les ayude a tener una comunicación dialógica con sus alumnos, mediando ese diálogo en la docencia, con el contexto en el que viven. Esta concepción de la tarea de educar, nos obliga a proponer nuevas formas de trabajo, para lograr captar la atención de los alumnos. Una atención activa y no pasiva.

La presente propuesta surgió después de observar que a pesar de que cada uno de mis compañeros se centraba en hacer su trabajo encomendado, no hemos podido lograr impactar, mejorando los resultados de aprovechamiento, y solo hemos cumplido con los requerimientos administrativos. Todos hemos vivido la experiencia de tener alumnos rebeldes, de mala conducta, aunque lo más preocupante sea el hecho de tener en tercero, cuarto y quinto grados, alumnos que no saben leer, pasando de un ciclo a otro con estas dificultades y pareciera que a la mayoría, no nos preocupara esta situación que no es normal, porque en las reuniones de Consejo Técnico, los diálogos se centran en las diferencias muy notorias que hay entre el personal, en la planeación de actividades a realizar, y la atención queda centrada en una agenda que solo contempla fechas, pero no se discute ni la finalidad ni la pertinencia de las actividades propuestas y, sobre todo, no existe el compromiso de que se pueda lograr un mejor aprendizaje con la realización de dichas actividades, toda vez que carecen de cualquier vínculo pedagógico. Todo esto considero que afecta

notablemente la organización interna y con ello la falta de resultados en los aprendizajes de los alumnos.

Sin embargo, a pesar de tener una trabajadora social, quien tiene como una de sus funciones primordiales la de prevenir y atender las causas que generan las problemáticas sociales, culturales, escolares tanto individuales como colectivas de los alumnos, para tratar de armonizar estas relaciones; la escuela presenta serios problemas de conducta, *bullyng* y de aprendizaje, debido a que, como lo mencioné anteriormente, no se le ha dado la atención adecuada y en el caso específico de la conducta, la mayoría de las veces a los alumnos se les canaliza con la trabajadora social pero no hay un seguimiento a los casos específicos y cuando se considera que no se puede atender al alumno se le expulsa definitivamente para prevenir problemas mayores. Este tema se ha tratado en reuniones de consejo pero siempre por votación se ha llegado al acuerdo de tomar estas medidas punitivas, no obstante que he expresado que las decisiones académicas no pueden ser sometidas a votación, porque, en esencia, es la falta de atención de los docentes las que influyen también en los problemas, además de que, implícitamente, es lo que los alumnos demandan. En el caso particular de uno de mis alumnos, que estuvo a punto de ser expulsado -antes de ser mi alumno-, pude incidir en el cambio de su conducta, demostrando con ello que los alumnos son niños, personas que sienten al igual que los adultos con la única diferencia que son ellos quienes cargan con los problemas de los adultos y por ello son más vulnerables, debido a la carga que les impone nuestra conducta, irresponsabilidad y frustraciones. En la escuela, es a través del dialogo, de la atención personalizada y el compromiso, la manera de cómo podemos ofrecerles un panorama distinto a los niños, que les permita disfrutar cada clase, que tengan deseos de asistir a la escuela, de convivir con sus compañeros para jugar con ellos, interactuar con los demás alumnos y, sobre todo, que tengan deseos de aprender.

Es desde esta perspectiva que he intentado incorporar actividades nuevas, esperando tener un impacto positivo en el aprendizaje de los alumno y en mis

compañeras docentes, con la finalidad de que, a partir de esta propuesta, tengamos un mejor conocimiento de nuestros alumnos, porque ¿cómo vamos a educar a quien no conocemos? ¿Cómo vamos a conocer a un alumno al que sólo le pasamos lista para tomarle la asistencia, pero no hay una preocupación por sus miedos, por sus carencias, por sus sueños, por lo que realmente le lastima? ¿Cómo se puede educar si no hay la sensibilidad para entender la pobreza en la viven y aun conociendo sus carencias todavía pedirles cosas a las que sabemos que les será difícil tener acceso, y si no cumple con esos requerimientos, en lugar de comprenderlo, lo sancionamos? Es hora de entender que, en realidad, somos los docentes los que más necesitamos a los alumnos, más que ellos a nosotros, y eso implica entender que la docencia es una tarea que exige desarrollar la inteligencia sensible, para comprender que el aprendizaje sólo es posible lograrlo entendiendo las circunstancias de los alumnos.

De eso depende también de que la experiencia de formar parte de una institución pueda ser una vivencia plenamente satisfactoria o todo lo contrario, sea una cuestión frustrante y traumática, no sólo en términos personales, sino que también contribuya al rezago educativo, desnaturalizando la tarea de educar al reducirla a una escolarización mediocre, donde ni siquiera seamos capaces de lograr que los niños accedan a los aprendizajes básicos de la educación primaria, y específicamente, que aprendan a leer y escribir, porque ese sería un síntoma de que la escuela pública, ha perdido su razón de ser, porque no está cumpliendo con los fines para los cuales fue creada.

Estas son las preocupaciones de fondo que son la base de este estudio, porque no se le puede dar una educación de mala calidad, precisamente a quienes deben ser educados con el mayor esmero, porque es casi la única posibilidad que tienen para salir de la miseria, pues si a las condiciones de pobreza en la que viven, le sumamos una educación del más bajo nivel, los estamos condenando con esa actitud, a no trascender sus condiciones de vida marginal.

En el caso que nos ocupa, la escuela se localiza en una de las colonias con mayor pobreza, en donde la falta de servicios básicos es más evidente, pese a estar en la capital del Estado. En este ciclo escolar, se han incorporado más alumnos, por lo que la matricula ha aumentado. Estos alumnos provienen de dos colonias de nueva creación que, de igual manera, cuentan con carencias que se reflejan en el aula, en donde la falta de material didáctico incide en la tarea pedagógica cotidiana, toda vez que dificulta que los niños realicen los trabajos que se les piden, vinculando la teoría con la práctica para reforzar el proceso de aprendizaje, sobre todo, en el área de ciencias o en educación artística, y estas deficiencias también pueden apreciarse cuando se les dejan tareas, pues tienen serias limitaciones materiales para poder cumplirlas. En esa misma perspectiva, me he dado cuenta que la mayoría de los padres de familia se dedican a trabajar en empleos temporales, lo cual provoca su inestabilidad económica y la falta de tiempo para poder brindar una mejor atención a sus hijos y acompañarlos en su proceso de aprendizaje, porque la prioridad es la sobrevivencia.

En diversas ocasiones madres de familia me han expresado su interés por sus hijos pero también argumentan la falta de tiempo para apoyarlos en trabajos y tareas extra clase, ya que debido a las diversas actividades que tienen que realizar para poder sobrevivir –la mayoría en empleos eventuales-, las obliga a pasar la mayor parte del día fuera de casa, y esta situación de pobreza extrema de las familias, en cierta forma, han propiciado que la planta docente tenga un pretexto o una razón *ad hoc* para justificar nuestra falta de responsabilidad que tenemos con los niños, al sólo hacer referencia de que todos estos factores obstaculizan el proceso de enseñanza-aprendizaje de nuestros alumnos y son la causa de las deficiencias que presentan, lo cual, sin dejar de ser cierto, es una explicación incompleta, toda vez que no se menciona la crisis que ha permeado a los docentes, en el sentido de haber burocratizado en exceso a la tarea de educar, al grado de casi haber reducido la docencia a una escolarización mediocre, que en lugar de priorizar el aprendizaje de los niños, el desarrollo de todas sus capacidades y potencialidades, se invierte la mayor

parte del tiempo en ofrecer una información descontextualizada, y en el llenado de formatos que no describen lo que realmente pasa dentro de las aulas y, consecuentemente, no sirve para tener un diagnóstico que nos permita no sólo diseñar estrategias didáctico-pedagógicas para mejorar la calidad de la educación que reciben los niños, sino también para promover procesos de formación que mejoren cualitativamente nuestra práctica docente y hacer de la docencia un espacio donde maestras y alumnos desarrollemos plenamente la imaginación pedagógica.

Es posible que este pueda ser un buen principio para hacer un ejercicio autocrítico, y reconocer que en el proceso de formación de los alumnos, por una razón u otra, no los hemos atendido como debiera de ser, pues si bien es cierto que al iniciar un ciclo escolar realizamos un diagnostico académico de cada grupo, y nos apoyamos de un examen general que se aplica a todos, éste no alcanza a rescatar todas aquellas habilidades, potencialidades que los alumnos tienen, pues es un examen estandarizado que no reconoce la diversidad cultural de nuestros alumnos y sólo evalúa ciertas habilidades memorísticas que poco tienen que ver con el contexto de los niños, por lo que no permite una visión de conjunto de las verdaderas fortalezas y debilidades de los niños, y las conclusiones que entregamos de la situación que guarda cada grupo, es, en la mayoría de los casos, son muy distantes de la realidad que vive la comunidad escolar. De esta forma, los argumentos de los docentes que atienden los grupos, para explicar las deficiencias que presentan los niños, suelen ser similares: índices reprobatorios en español y matemáticas; y también las interpretaciones no varían ni incluyen la más mínima autocrítica: para los docentes, las causas que propician esta problemática son siempre las mismas: la falta de servicios en la escuela y en la colonia donde se ubica la institución, la falta de apoyo de los padres de familia, infraestructura inadecuada, falta de material didáctico, etc.

En este tipo de explicaciones rutinarias que se repiten en cada año escolar, no hay la voluntad de aprender a mirar la escuela por dentro, para entender que al

formar parte de la institución, no podemos obviar que en el problema de la baja calidad de la educación, también se percibe una falta de responsabilidad y compromiso con la escuela, la falta de planeación, que muchas veces no conocemos a plenitud los contenidos, lo cual nos lleva a trabajar de manera improvisada. En síntesis, hay una falta de sensibilidad para entender la dimensión pedagógica de la tarea de educar, y que hace falta rehacer ese nexo emocional y culturalizante que en la práctica docente se establece entre maestros y alumnos. Esta falta de visión pedagógica se puede apreciar, cuando se llega al extremo de rechazar a algunos alumnos, sólo por las deficiencias académicas que presentan, en lugar de comprometerse a trabajar con ellos. Este tipo de actitudes confirma que la escuela también se convierte en un espacio de exclusión y que esta exclusión es más dolorosa que la que se vive por razones económicas.

Esta situación fue la que me llevó a hacer un intento –muy incipiente todavía-, de cambiar la práctica docente, considerando que de no hacerlo, se estaría renunciando al principio de hacer de la escuela, un espacio sensible desde donde todavía es posible, potenciar el desarrollo integral de los niños. Me propuse hacerlo así, debido a que en el grupo que me fue asignado hay 8 niños que no saben leer, planee diversas estrategias con la finalidad de regularizar el grupo; para ello estuve trabajando durante el receso escolar de verano bajo la siguiente modalidad:

- Atendí a 3 alumnos en un horario matutino de 9:00 a las 12:00, esta actividad la realicé en un parque cercano a la escuela. La dinámica de trabajo fue solicitar el material que los alumnos en años anteriores han adquirido y con base a ello trabajar, pero también fue necesario realizar observaciones de cada uno de los alumnos y conocer a cerca de ellos para así poder entender la situación en la que se encuentran y de qué manera podía apoyarlos. Esta experiencia pedagógica me dejó aprendizajes valiosos para reorientar el trabajo docente y los resultados con mis alumnos así lo confirmaron.

David, es un alumno de 10 años, que todavía no sabe leer, se encuentra cursando el tercer grado, lo que he podido investigar acerca de él, es que desde que entro a primer grado ha sido un niño rebelde, problemático, no cumple con el material ni con sus trabajos y tareas, la madre de familia rara vez asiste a los llamados de las maestras, por todo ello es considerado un niño problema con el cual difícilmente se podía trabajar, también mencionaban que es agresivo y tomaba lo que no era suyo (lápices, juguetes, dinero). Cuando empezó el ciclo escolar tenía en lista al alumno David, sin embargo estaba en el salón de primer grado, por lo que en una ocasión hice el comentario a la directora y me menciono que había un acuerdo con la madre de familia y la maestra del ciclo anterior para que el alumno permaneciera en esa aula, con la esperanza hipotética de que en ese grado aprendería a leer más rápido, debido a ello no insistí más y di por hecho que el alumno estaría en ese grado. A medida que el tiempo paso y debido a la conducta del alumno llegaron al punto de querer expulsarlo por su conducta inadecuada fue en ese momento que la directora considero cambiarlo de grupo y enviarlo al que le correspondía y es así como David llega al salón de tercer grado y conocí un poco más de su historia.

Desde el momento que el niño ingresa a la aula en la cual estoy encargada pude observar que es inquieto, grosero (le pega a algunos compañeros), no trabaja, tomaba su distancia y difícilmente se acercaba a mí o entablaba conversación alguna, poco a poco empecé a hablar con él, de lo importante, valioso y único que es como persona y que cada uno de nosotros somos únicos e irrepetibles, además que_como alumno, cada uno de ellos tienen un ritmo diferente para adquirir los aprendizajes, pero que los quería ayudar y que tenía mucho interés en trabajar con él, de esa forma permitió que trabajáramos y parece que no hay un avance significativo en su aprendizaje académico pero su conducta la ha modificado completamente, se puede_notar cuando salgo del salón de clases a algún llamado de la dirección, él toma el control del grupo, anota a los que se levantan, (escribe como puede, pero lo hace) lo cual me parece un logro; se incluye en los trabajos por equipo, el grupo lo acepta, es

más sociable, platica e intercambia puntos de vista, y rara vez hay conflictos en los que David esté involucrado.

En cuanto a su vida familiar me he acercado con la mamá de David para explicarle la problemática y lo importante que puede ser su ayuda para regularizar al niño, la señora me comento que trabaja la mayor parte del día (vende rosas por las principales calles de la ciudad) y por ello no se la pasa en casa y tampoco puede asistir a los llamados de la escuela, pero acepta trabajar en conjunto, sin embargo este apoyo fue temporal ya que solo durante el receso escolar de verano estuvo al pendiente del alumno y en cuanto ingresamos a clases dejo de asistir a los llamados de la escuela (reuniones) y puedo entender la razón, ya que debido al regreso a clases, sus gastos aumentaron y eso le impide dejar su trabajo e ir a la escuela.

Pese a todo esto David, continua con las clases, no hace tareas pero durante la jornada de trabajo realiza sus trabajos encomendadas y estoy convencida que pronto estará leyendo y escribiendo ya que él ha cambiado mucho su conducta, tiene otra actitud y se interesa por su aprendizaje, por lo que considero que la parte afectiva ha repercutido de manera negativa para que el pudiera acceder a su aprendizaje y una vez que ha logrado darse cuenta de que es un alumno más, pero al que se le tiene también un gran afecto, y no el niño problema al que se le excluye, esto puede favorecer, indudablemente, la adquisición de la lectura y escritura.

María, es una niña tranquila, callada, en cuanto la mire pensé que era muy pequeña para estar en el grupo, fue su apariencia física lo que me hizo pensar eso, además de que tartamudea y se chupa el dedo; sin embargo ya tiene 8 años. Durante la primer semana no me entrego trabajos ni tareas, eso me preocupó y a partir de la segunda semana la cambie de lugar frente al pizarrón, la observaba sin que ella lo notara, si escribía en el pizarrón, ella copiaba todo, pero si dictaba no escribía palabra alguna, fue así como me di cuenta que no podía leer y escribir, mande traer al padre o madre de familia y al día siguiente acudieron los dos, les explique la situación, acordamos la forma de trabajo que

tendríamos para ayudar a su hija y empezamos con las actividades en los días posteriores. Le dedicaba unos minutos exclusivos para ella, tomando la lectura y revisando las tareas, el papá estaba al pendiente y apoyó en todo momento; de esta forma el resultado fue óptimo y a corto plazo; por lo cual considero que nuestros alumnos tienen un ritmo distinto para adquirir los aprendizajes, pero si en ese proceso no se les acompaña constantemente, corren el riesgo de rezagarse más, no por que no sean capaces de desarrollar sus habilidades y destrezas, sino porque el proceso de aprendizaje es también un ejercicio emocional y culturizante que requiere de un espacio rodeado de la mayor sensibilidad posible. María, en un principio, era un claro ejemplo de la falta de compromiso de la maestra, padres de familia y la escuela, pues esa lejanía que sentía la niña con el contexto de aprendizaje, era lo que no favorecía el desarrollo de sus potencialidades cognitivas, físicas y afectivas. Por esta razón, considero que el día en que el docente asuma la responsabilidad que tiene frente al aula y desempeñe sus labores atendiendo todos aquellos factores que ayudan a favorecerla (planeación de clases, atención individualizada para casos específicos, temas de interés y relevantes para los alumnos) esto tendrá un impacto decisivo en al aprendizaje de los alumnos.

3.11. La Directora de la escuela de Chilpancingo

La maestra que es la responsable de la dirección de la escuela, no acude diariamente a la institución, en repetidas ocasiones falta argumentando reuniones, gestiones o problemas familiares, y esta situación considero que influye para que pueda ejercer una actitud de liderazgo que coadyuve a mejorar los problemas que se presentan en la escuela, ya que cuando tratamos algún tema relacionado con los alumnos lo canaliza con la trabajadora social y cuando hay problemas entre el personal docente, no tiene la capacidad para convocar al diálogo a fin de que se pueda resolver de manera adecuada cualquier contradicción, y por el contrario, en la mayoría de ocasiones, contribuye a agudizar los problemas. En ocasiones, cuando se le plantean las diferentes situaciones problemáticas que se presentan en los grupos, casi siempre nos

dice que las profesoras de cada grado tienen la responsabilidad de dar solución a los distintos conflicto que se presenten –sean de tipo académico o de otra índole-, y cuando se da el caso de que llegan con ella a dar alguna queja, nos manda citar para elaborar una acta compromiso, a través de la cual se le da solución al problema, en la que ella, solo le pone el visto bueno.

En repetidas ocasiones mis compañeras han criticado estas medidas, sin embargo, nadie le ha hecho saber sus inconformidades, razón por la cual no ha cambiado su forma de trabajo, y a veces considero que se debe en parte porque hemos entrado a una zona de confort y de cierta forma no queremos que se involucre en nuestro trabajo, ya que no revisa planeaciones, no supervisa los trabajos, no visita las aulas, solo tiene conocimiento de resultados de aprendizaje a través de las evaluaciones que entregamos cada bimestre, de las actividades que realizamos pero no hay una supervisión de actividades y resultados; en muchas ocasiones los resultados no coinciden con el aprendizaje de los alumnos.

Esta actitud de dejar pasar y dejar hacer, hace que la institución camine en la inercia y que no haya un proyecto que oriente las acciones de la escuela, es decir, en donde se tenga claro el punto de partida y el punto de llegada en cada año escolar. Esa improvisación es la que explica el rezago educativo que todavía no hemos podido resolver. Por eso, hace falta cambiar nuestra concepción de la educación, de la escuela y, sobre todo, de lo que significa ser docente en estos tiempos, porque la dimensión de los problemas que ahora enfrentamos dentro y fuera de las aulas, requieren con urgencia que la práctica docente se recupere como un espacio pedagógico privilegiado, porque es desde donde podemos incidir en las transformaciones sociales si somos capaces de formar sujetos éticos. Pero esa formación ética tiene que empezar por hacer cambios radicales en nuestra propia conducta como docentes, para hacer viable la consigna que dice: “La palabra mueve, pero el ejemplo arrastra.”

CONCLUSIONES

> El hombre construye casas porque está vivo, pero escribe libros porque se sabe mortal. Vive en grupo porque es gregario, pero lee porque se sabe solo. Esta lectura es para el una compañía que no ocupa el lugar de ninguna otra pero que ninguna otra compañía podría sustituir. No le ofrece ninguna explicación definitiva sobre su destino pero teje una apretada red de connivencias que expresan la paradójica dicha de vivir a la vez que iluminan la absurdidad trágica de la vida. De manera que nuestras razones para leer son tan extraña como nuestras razones para vivir. Y nadie tiene poderes para pedirnos cuentas sobre esa intimidad.
>
> **Daniel Pennauc**. *Como una novela*.

En el informe de la UNESCO sobre la cuestión cultural de 2016, declaraba al Estado de Guerrero como zona de desastre y, adicionalmente, se decía que todo esto se debía a las brechas en la educación. Esto no era ninguna novedad, pero lo que si llamó poderosamente la atención es que, pese al señalamiento, ni la cultura ni la educación sean una prioridad en el proyecto del gobierno actual, ahora que es cuando más se necesita de un proyecto cultural y educativo para tener viabilidad como sociedad y como estado. Por supuesto, no se trata sólo de que esté enunciado en el plan de gobierno, sino a la forma en que se conciben. La cultura no puede ser reducida a folklore, ni la educación a un simple programa escolar. La cultura tiene que pasar a ser el nuevo eje ordenador del equilibrio social a partir de convertirse en el espacio que permita desarrollar las potencialidades creativas de las personas; y la educación tiene que pasar a ser el gran espacio donde los niños aprendan a aprender y a pensar por sí mismos. Sin embargo, en el contexto actual no tenemos las condiciones más favorables para desarrollar un proyecto educativo que tenga como prioridad, la atención del rezago, que es el verdadero talón de Aquiles de la escuela pública en Guerrero.

Es precisamente la magnitud de los problemas educativos que cotidianamente vivimos, la que nos lleva a pensar en la necesidad de buscar nuevos marcos epistemológicos, metodológicos y pedagógicos, que nos permitan una comprensión integral de los mismos, a fin de poder desarrollar alternativas para poder trascenderlos. En un contexto como el nuestro, para la escuela, todas las prácticas sociales que se organizan según este tipo de conocimientos no son creíbles, no existen, no son visibles. Este es el desafío de analizar la educación con la pretensión de armonizar los saberes y las prácticas, potenciando la inteligencia de los niños, en un contexto hostil y una escuela empobrecida y agredida por el poder. Pero ello exige una comprensión distinta de la tarea de educar en los nuevos escenarios de la reforma a la educación.

La política educativa contemplada en el Nuevo Modelo Educativo, que todavía no ha sido asimilado a plenitud por los docentes, nos lleva a que la práctica pedagógica camine en dos vías paralelas: por un lado, lo que se establece como pedagogía oficial y lo que finalmente pasa en las aulas, y esto tiene como consecuencia que las brechas del rezago educativo se hagan más grandes.

En ese contexto, me parece que el Nuevo Modelo Educativo es un documento que técnicamente está bien elaborado, el problema es que está descontextualizado porque se observan grandes vacíos al no contemplar los puntos nodales de la problemática educativa como, por ejemplo, los siguientes:

Primero: El problema del Rezago Educativo, que debiera estar en el corazón de cualquier proyecto de reforma educativa, porque si no existen propuestas para transformar a las escuelas, atendiendo de manera prioritaria el rezago educativo, entonces, de nada servirá cualquier reforma que se instrumente.

Segundo, se tiene que atender el tema de la equidad en su significado más amplio posible, sobre todo, en un estado como Guerrero, que es una de las entidades más desiguales del país. Necesitamos una educación que conciba la equidad como el derecho a recibir la mejor educación para todos, y para eso, necesitamos que los conceptos que se argumentan en la reforma de la SEP, se

contemple lo que realmente debiera incluir cuando habla de permanencia, pues debiera dotar de mecanismos institucionales a las escuelas para que ningún niño deserte. La permanencia de los niños en la escuela debiera de ser una obligación del Estado, tal y como lo establece el Artículo Tercero de la Constitución y como se definió en los documentos que apuntalaron la llamada Reforma Educativa, y no como ahora sucede de que la obligación para que los niños permanezcan en las escuelas recae en los padres de familia y, en parte, en la escuela, pasando por alto que la escuela carece de medios institucionales para garantizar la permanencia de los niños y evitar la deserción. La equidad consistiría también en que la evaluación tendría que empezar por los altos funcionarios, sometiendo a examen de oposición todos los cargos de la SEP y la SEG empezando por el titular de la secretaría.

Los educadores tenemos la tarea de educar, la cual consiste en enseñar a pensar a los niños y niñas, para que aprendan a derribar todos los muros, sean los que sean y en donde quiera que se les presenten, y para eso se tiene que empezar por romper las fronteras del conocimiento, pues el muro que más nos lastima en el Guerrero, es el de la ignorancia.

Tercero, Necesitamos revisar los programas educativos que se han instrumentado en México y valorar sus limitaciones que han tenido, porque en el mundo global, la educación sigue siendo el último espacio público que nos queda todavía, pero que está amenazado de ser incluida sin ninguna mediación a la lógica productivista del mercado. Sin embargo, esto implica una ruptura con la ortodoxia, porque no podemos aspirar a transformar nuestra educación en los marcos de la teoría pedagógica convencional.

Los docentes somos parte esencial en el desarrollo académico, afectivo, psicológico de los alumnos por ello la necesidad de mostrar mayor interés en cada uno de ellos, ya que la gran mayoría al no recibir la atención que demandan en casa llegan al salón de clases esperando ser escuchados por la maestra y esto lo pueden demandar mediante diversas conductas las cuales no siempre nos van a agradar, pero en el momento que dicha conducta se vuelve

un obstáculo para la enseñanza aprendizaje es porque el alumno demanda atención y no se le está dando de la manera que la requiere.

Cada uno de las deficiencias académicas que los alumnos presentan, es debido a una infinidad de problemáticas de las cuales no son responsables en su totalidad por ello la necesidad de permitirnos como docentes escuchar, conocer, pero sobre todo sensibilizar nuestra mirada hacia esas personitas de las cuales nosotros si vamos a ser responsables en cierta medida, de que cambien de actitud hacia esas problemáticas y que finalmente a lo largo de su vida les ayudara a ser mejores personas y enfrentarse al mundo con decisiones acordes a las necesidades que se le presenten.

Uno de los principales obstáculos que se presentan al docente es la falta de estrategias acordes a las necesidades de los alumnos, debido en gran parte a que no tenemos el habito de documentarnos, de innovar, incluso hasta de planear; hemos llegado al extremo de creer que nuestro trabajo es rutinario y con el simple hecho de asistir cumplimos con nuestro deber como profesionistas y esto no es así, ya que los alumnos cada día demandan mayor atención, exigen cosas nuevas porque de igual forma están cansados de clases tediosas, aburridas que no logran captar su interés, por ello la urgente necesidad de buscar, leer, incluir nuevas actividades que causen un impacto en los alumnos. No podemos seguir pensando que podemos educarlos como las generaciones anteriores donde el profesor tenia la verdad absoluta, ahora ellos investigan, preguntan y ante ello muchas veces estamos totalmente desinformados.

Es necesario que en las escuelas se promueva una cultura de la lectura mediante diversas acciones: gestionar la dotación de diversas fuentes bibliográficas acordes a las necesidades de los alumnos, articular una biblioteca escolar, funcionamiento adecuado de bibliotecas tanto de la escuela como de las aulas, utilización del acervo bibliográfico en las actividades diarias, préstamo de libros a domicilio, intercambio de títulos bibliográficos, promover círculos de

lectura en donde interactúen alumnos de diversos grado y un sin fin de actividades que se puedan adaptar a las necesidades de las escuelas.

BIBLIOGRAFÍA

Abgano, N. et-al, (2003), *Historia de la pedagogía*. México: FCE.

Bárcena, F. (2005) *La experiencia reflexiva en educación.* Barcelona: Paidós.

Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo.* México: FCE.

Beck, Ulrich. (1998) *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.

Berger, Peter L. y Thomas Luckmann, (1998) *La construcción social de la realidad*. Argentina. Amorrortu.

Bourdieu, P. (1981) *La reproducción. Elementos para una teoría de la enseñanza*. Barcelona: Laia.

Cabrera H, D. (2006) *Lo tecnológico y lo imaginario.* Argentina: Biblos. B.A.

Carr, W. (2002) *Una teoría para la educación. Hacia una investigación educativa crítica*. Madrid: Morata.

Ferreiro, E., (2001) *Leer y escribir en un mundo cambiante*, disponible en: [file:///C:/Users/Alumnos/Downloads/leer_escribir_mundo_cambiante_ferreiro.pdf]

Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Guerrero, disponible en:

[http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM12guerrero/index.html]

Ferguson, R. (2007). *Los medios bajo sospecha*. Gedisa. España.

Foucault, M. (1994) *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: La Piqueta.

Freire, P. (1976) *Pedagogía del oprimido*, México: Siglo XXI.

Freire, P*. (1984) La importancia de leer en el proceso de liberación*, México: Siglo XXI.

Gadamer, H. (1999). *La educación es educarse*, Barcelona: Paidós.

Gadotti, M. (1998). *Historia de las ideas pedagógicas*. México: Siglo XXI.

García, Salord, et- al. “Normas y Valores en el salón de clase”, en*: Revista Sociológica, vol. 11, num. 3, México: UAM Azcapotzalco.*

Gardner, H. (1993). *La mente no escolarizada. Cómo piensan los niños y cómo deberían enseñar las escuelas*, Barcelona: Paidós.

Garrido, F. *(1997) Como leer (mejor) en voz alta. Una Guía para contagiar la aficcion le leer, disponble: en:*

[http://redes.cepcordoba.org/file.php/8/Contenidos/Lectura_en_voz_alta/comoleermejorenvozalta.pdf]

Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas.* Gedisa. España

Gimeno, J. (2003) *El alumno como invención*. Madrid: Morata.

Giroux, H. (2008) *Teoría y resistencia en educación*. México: Siglo XXI.

Gramsci, A. (2007) *La alternativa pedagógica*. México: Fontamara.

Habermas, H. (988) *La lógica de las ciencias sociales, Madrid: Tecnos.*

Huizinga, J. (2005). *Homo ludens. El juego y la cultura*. FCE: México.

Ianni, O. (2000) *Teorías de la globalización*. México, Siglo XXI.

Instituto Guerrerense de la Cultura. *Chilpancingo, ayer y hoy*. Comunicación, disponible en:[http://www.enciclopediagro.org/index.php/indices/indice-cultura-general/793-instituto-guerrerense-de-la-cultura-igc]

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *Principales resultados por localidad.*

Solé, I. (1987). *Las posibilidades de un modelo teórico para la enseñanza de la comprensión lectora. Infancia y Aprendizaje en: Fundación Dialnet, 10 (enero).*

Jabonero, M*. (2009) Alfabetización y educación básica de jóvenes y adultos. México: Santillana.*

Manguel, A. (1998) *Una historia de la lectura. España: Alianza.*

Márquez , A. *Un siglo de educación en México* (tomos i y ii), coord. Pablo L. Revista Mexicana de Investigación Educativa (1999) , 4 (julio-dici) : disponible en:[http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14000807]

Morduchowicz, R. (2008). *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Barcelona: Paidós.

Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios*. UNESCO.

Morín, E. (2000). *El pensamiento complejo*. Madrid: Gedisa.

Morris, C. y Ernest Naguel (1993). *Introducción a la lógica y al método científico*. argentina: Amorrortu.

Norman K. Denzin (coord.), et-al.(2012) Vol. *El campo de la investigación cualitativa en: Manual de la investigación cualitativa,* España: Gedisa.

Ornelas, C. (2000). *El sistema educativo mexicano: La transición de fin de siglo*, México: FCE.

Pavia, E.(2017) Asociación de Historiadores de Guerrero, A.C., Historia de Chilpancingo, disponible en:

[http://www.enciclopediagro.org/index.php/indices/indice-cultura-general/114-asociacion-de-historiadores-de-guerrero-a-c-edgar-pavia-guzman]

Pennac, D. (2000) *Como una novela. SEP.Norma.*

Pettier, J.C. (2007) *Filosofar: enseñar y aprender*. Madrid: Editorial Popular.

Price, A. (2000). *Escribir desde la experiencia*. España. Paidós.

Schmelkes S. (1994). *Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas.* México: Interamer.

SEP (2017). *Nuevo Modelo Educativo*, disponible en: [https://www.gob.mx/sep/documentos/nuevo-modelo-educativo-99339]

Tedesco, J. (2000) *Educar en la sociedad del conocimiento*, Argentina: FCE.

Thompson, J. (1998). *Ideología y cultura moderna*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

UNESCO (1996) *La educación encierra un tesoro. Informe de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI* disponible en: [http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002200/220050s.pdf]

Vygotsky, S. (2000) *Pensamiento y Lenguaje*. México: Quinto Sol.

Woods, P. (1995). *La escuela por dentro.* España: Paidós.

ANEXOS

Villancico

Clase de Español

Exposiciones Español

Exposiciones Español